



CONQVISTA DE CIMA.

Para el Domingo quinto despues de la Epiphania.

Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt, & zizania. Matthei 13. 26.

EXORTACION.



Rande lastima, que sea la desdicha siempre para lo bueno! nunca se vio lo perfecto sin calumnia, ni a lo santo valio la inmunidad de la virtud, para verse exemto de emulos, y perseguido de contrarios. Oid el Euangelio, y en experiencia conocereis la doctrina. Salio vn hombre a sembrar vna heredad suya (escuchad la parabola, q̄ es vn dibuxo del Reino de los cielos) sembrò al fin, echò buena semilla, assi se coge buen fruto, lo demas es engaño. Ausentòle, dexando criados que la guardassen, si de confiado, imprudencia, si de satisfecho, atencion; quanto tiene de desacierto vna confiança no experimentada, tiene de prudencia la seguridad, auiendo conocimiento suficiente de la satisfacion: mas no pongamos achaques en lo que es todo misterio. Durmieronse los criados; poco aduertido sueño, siendo siempre lo peligroso lo bueno. Llegò en esta ocasion vn enemigo deste preuenido labrador; quèen se librarà, viuendo, de tenerlos? y como nunca duerme el que lo es, atento vio el el descuido con q̄ guardaban la heredad, y atreuido siembra sobre el trigo zizania; braua miseria la de lo perfecto, que no pueda con ello auer descuido. Ausentòse, castigo es del mal intencionado: como puede quien siembra zizania viuir entre las gentes? Si el mal no tuuiera de malo mas de no poder parecer en publico, por esso solo no se auia de cometer. Creciò el trigo, sin embargo de la mala compania; mucho fue, aunque

que lo esplendido de la luz, antes luce con las tinieblas, que se apaga. Llegòte el tiempo del fruto, y conocióse la zizania; no ay fiar en el secreto, ni juzgar que no ve vn dormido, que al fin, al fin el trigo se conoce por trigo, y por zizania la zizania. Conociéron los criados el caso; que marauilla, si nada ay q̄ les oculte. Manifestaronlo al Padre de Familias, si el dezirlo no fue nouedad, lo fue no dezirlo fuera. Que os parece Señor? le dizen, buena semilla conuertida en zizania; sino es imposible, es dificultoso; es así, el sueño tuuo la culpa, con enemigos; nadie se descuide. Solicitan quitar la zizania, y no le parece al soberano Padre conueniente. Crezca les dize, no se malogre el trigo, por quererle limpiar: q̄ de almas deue de auer, que en el mismo purificarse, se empeoran, y salen de vna confesion menos compungidas; quando se confiesan para arrancar la zizania, por no quererla arrancar bien. Crezcan juntos, por si acaso la conuierte en trigo el trigo; tanto puede el exemplo de vn virtuoso, que a la misma malicia suele hazer buena. Crezcan, para que en el fruto se conozcan, y conocidas se juzguen, que sin conocimiento perfecto, el juicio, no puede ser abonado. Mandaré consumir a la zizania en el fuego, por el mal fruto, y por el bueno entraré el trigo en mi casa, con que se acabò el caso del Euangelio. Aue Maria.

COMBATE I.

Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt & zizania. Vers. 26.

En este mundo todo es hipocresia.

Miserable termino el desta vida: corto saber el desta jornada; pues aũ no se sabe como se viue. Viue todo hombre en este mundo, viue el bueno, viue el malo; pero tan confusa, y mezclada esta vida, que a vezes se tiene por bueno el malo, y se juzga por malo el

bueno; braua miseria! q̄ el bien, y el mal ay de estar en contingencia. Veis aqui aora el intento deducido. Luego es hipocrita el bien; luego es hipocrita el mal; pues el mal no es tenido por mal, ni es conocido el bien por bien: *Quisquis appetit videri, quod non est, hypochrita est,* dixo S. Agustin. Todo disfraz es hipocresia, porque es llano, no quiere ser tenido por lo que es quien le disfraça, sino por lo que parece solo; luego parece hipocresia el bien, pues no repara en ser juzgado por mal, y viene a ser hipocresia el mal, pues quiere ser tenido por bien.

Entre-

Aug. tra. de sermo. Dñi in monte.

II.

Entremos en el Evangelio. Sembrò neguilla el enemigo en vna tierra recién sembrada de trigo, y aduierre el Sagrado Coronista, q̄ no se conociò la neguilla hasta que vino à llevar fruto: *Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt, & zizania.* Creció el trigo, y la neguilla creció; pero tan parecidos, que solo el fruto los pudo destinguir, q̄ fue lo que en otra ocasión dixo Christo: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Desuerte, que antes de llevar fruto el trigo parecia neguilla, y la neguilla parecia trigo. No es mucho, porque esta tierra significa el mundo, la zizania, y el trigo, los buenos, y malos que le pueblan: El llevar fruto, denota el tiempo de la muerte, que allí se dà a cada vno el premio, ò castigo, segun el fruto que ha lleuado. Pues no dificulteis, en q̄ antes de morir, sean tenidos los vnos por los otros, q̄ en este mundo la zizania, y el trigo, todo es hipocresia. Miètras se vive, ni las cosas son lo que parecen, ni parecen lo que son, todas son hipocresia; el Santo por ser Santo, y por ser pecador, el pecador; todos encubren lo q̄ son, y vienen à reducirse las acciones humanas à dos generos de hipocresia, vna tanta, que oculta virtudes, otra pecadora, q̄ esconde vicios.

III.

Quando ayunaredes, (dize

Christo a los suyos) no seais como los hypocritas tristes, que hazen en el rostro ceño, para q̄ parezca a quien le mirare, hambriento: *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes.* Ayunad, pero no os prineis de aderezar el rostro: No comais, pero cõponed la cabeça: *Cum ieiunas, unge caput tuum, & faciem tuam laua.* Tres cosas propone Christo, q̄ ayunen, q̄ se aderecen, y q̄ no sean hypocritas. Opuesto parece el mandato: si ayunan, porq̄ se aderezan? Y si se aderezan ayunando, como pueden dexar de ser hypocritas? Ser hypocrita, y no serlo, es implicacion, la hipocresia, en parecer diferente de lo q̄ es vna cosa consiste. Luego si vna alma està afligida, por estar mortificada, y se adereza como si estuuiera alegre, hypocrita es, pues parece lo que no es, y es aquello que no parece. No ayunar, y entristecer el rostro como que se ayuna, opuesto es al ayunar, y aderezar el rostro como que se come. Vna misma es, segun el Filologo, la razon de los contrarios: *Contrariorum eadem est ratio.* Luego si es hipocresia lo vno, seràlo tambien lo otro. Asì es dize Chrylologo, y aun por serlo, quiza lo aconseja Christo: *Vult celare ieiunium habitu prandentis.* No dize Christo que no sea hypocrita el virtuoso, sino q̄ no lo sea triste *sicut hypocrita tristes.* No parezca

Mat. 6.
16.

Vers. 17.

S. Per.
Chryl.

7.

reza

rezca mortificacion vuestra abstinencia, ni vuestro ayuno tenga visos de serlo. Disfrace el alegria esta affliccion, y vistase de comida esse ayuno, para q̄ desmienta el trage con esso, lo que la persona padece, que si en el mundo ay pecadores, q̄ para tener mas ocasion de serlo; se hazen hypocritas de vicios, cubriendolos con virtudes aparentes; en mi casa quiero q̄ los Santos, para que lo puedan ser mas a su satisfacion, lean hypocritas de virtudes, ocultando las que tienen de los ojos de los hombres. Y si los hypocritas del mundo, estando alegres, se affigen, para parecer al mundo affigidos, los de mi casa han de ser hypocritas alegres, que teniendo affligida la carne, para dar mas vida al espiritu, no han de parecer en el rostro affigidos, sino alegres, porque puedan affligirse interiormente con mayor seguridad. Vienen luego a ser todos hypocritas; pero con diferencia. Vnos tristes para ocultar su alegria, otros alegres, y regozijados; siendo esta diligencia, solo para esconder su mortificacion.

Puso Dios guarda en el Paraiso despues de la expulsion de Adan, lastimosa, si deuida à su inobediencia. No ay lastima como ver remission en la justicia; y aunque su execucion lastima, diuierde ver executado lo justo. Ausentose Adan mas obe-

diere, quizá por mas desdichado. Sale por la puerta del deleitoso sitio, y pone Dios en sus murallas vn Cherubin, q̄ entendido; y cuydado so le guarde: *Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim. & flammmeum gladiū. Genes. 3.* *atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vite.* Quedose el Cherubin, y fuesse Adan, este cargado de miseria, aquel de dicha; vno con la azada en la mano, para cultiuar la tierra; otro con vna espada de fuego, para guardar el Paraiso. Era de tal calidad esta espada, que parecia espada, y no lo parecia; el fuego parecia espada, parecia fuego: Los resplandores de las llamas, vnas vezes haziã visos à llamas, otras los hazian à azero; porq̄ las llamas eran solo aparentes, como siente Teodoro: *Non igitur gladius ille flammmeus naturaliter igneus erat, sed visu talis:* y assi le mudauan de modo, que a la vista le parecia que via a las vezes fuego, y a las vezes via espada: Por lo qual leyeron los Setenta: *Et flammcam yomphcam, que vertitur.* Dexemos la caida de Adan aora, y vamos al Cherubin. Que guarda el paraiso, no lo elpanro, preuencion cuerda fue. Todo esse aliento ha menester vn Reyno, para defenderse de vn Rey, a quien se ha quitado su posesion: pero que siendo la espada el instrumento con que ha de prohibir entrar en el Paraiso,

raiso, sea espada dudosa, vnas
 vezes pareciendo espada, y o-
 tras aludiendo à fuego, es mu-
 cho de notar. La llama alübra,
 la espada atemoriza. Quien vie-
 re à vn Cherubin puesto a la
 entrada del Paraiso, con vna es-
 pada q̄ atemoriza, y alumbra, ni
 sabrà si està puesto alli por guia,
 ò si està por amenaza. Lo mi-
 mo q̄ consuela, acobarda, y lle-
 ga à ser materia de duda, lo q̄
 afige, y lo q̄ alegra. Todo ha de
 ser en vn Cherubin dudoso.
 Sin saber si guarda ò guia, sepa-
 te con certeza, quando es espa-
 da la espada, y quando el fuego
 fuego, his difícil esse conoci-
 ento tan claro. El Cherubin es-
 tava en humana forma, como
 Oleario. Assi, q̄ hombre
 parecia el Cherubin, pues no
 me espanta essa duda; no se le-
 pa si es llama la llama, ò si la lla-
 ma es azero: este esso indeter-
 minado, y confuso, q̄ assilien-
 do en humano traxe en el mū-
 do, aunq̄ sea vn Cherubin, ha-
 da vivir en el disfracado, hypo-
 crita a lo perfecto; sin q̄ te co-
 nozca claramente su intencion;
 antes pareciendo vnas vezes v-
 no, otras azero, vnas azero, otras
 llama, vnas apacibilidad, otras
 rigor; q̄ si en el cielo es de lla-
 da esta colümbre, en la tierra
 es ordinaria; pues aca baxo, na-
 da parece lo q̄ es, y todo es di-
 versidad de aquello que parece.

V.

Manda Dios à Moyses, q̄ va-

ya por su Embaxador al Rey Faraon y viendose con cargo de
 tanta importancia, procura es-
 cularle, juzgandose insuficiente.
 Serálo sin duda, q̄ los q̄ no se
 juzgan aptos para los puestos,
 ellos son mas a proposito para
 ellos. Vese obligado à obede-
 cer; y pidiendole à Dios los des-
 pachos de la legacia, le dize: Se-
 ñor, con q̄ orden tengo de po-
 nerme delante de el Rey Faraon?
 Quien tengo de dezir que me
 embia? q̄ papeles tengo de ex-
 hibir? *Ego sū qui sum*, le dize Dios.
 Yo soy el que soy, ellos son los
 despachos q̄ has de dar; El q̄ es
 me embia por Embaxador à es-
 te Reino: *Qui est, misit me ad vos.*
 Procura escutar el cargo, juz-
 gando no le auian de dar credi-
 to con aquellas letras asolas. Y
 dandole nuevos papeles Dios,
 le dize: Que tienes en essa ma-
 no? Vna vara Señor, le respõde.
 Manda q̄ la atrobe en la tierra,
 y apenas toca en el suelo, quan-
 do olvidando su antiguo ser, se
 conuirtió toda en culebra, *Verfa-
 est in colubrū.* Atemorizase Moyses
 les, haye temeroso de su fiere-
 za, y dizele Dios: No temas, y
 para q̄ te quite el miedo toma
 con la mano la serpiente. Tornó
 à tomarla, y boluiose en vara,
Verfaque est in virgam. Adelanta
 Dios las señales. Mádale meter
 la mano en el pecho. Metela,
 al salir sacóla llena de lepra,
protulit leprosam. Buelue a meter

Ex. 3. 14

Ex. 4. 3

Ex. 4. 3

Ex. 4. 6

ca.

en el pecho essa mano, le dize. Hazelo, y al salir estava sana, libre de la lepra, y semejante a la otra carne, *erat similis carni reliqua.* Mandale, y ultimamente, q̄ saq̄ agua del rio q̄ la eche sobre la tierra, y obedeciendo, conoce q̄ te conuierte en sangre: *Quidquid hauseris de fluuio, vertetur in sanguinem.* Ya es tiempo que llegue la ponderacion. Que variedades son estas, Señor? ¿seros oluida q̄ sois Dios inmutable? ¿como os mostrais tan amigo de la mutabilidad? No parece ay cosa estable en lo q̄ dezis, todo es diferente, es asi verdad; pero no toca a Dios esso, sino a lo q̄ en el mundo passa. Pudo Moyfes temer la embaxada, por auer de ir a vn Reyno donde Faraon era el todo poderoso, y pudo sospechar algũ estrago de su persona; y desengañale Dios, diziendo: Moyfes, no temas, sabe q̄ es hipocresia quanto ay en el mundo. La vara q̄ trae el juez, puede ser q̄ sea serpiente, quando oparece vara, y q̄ vn vez de hazer justicia, trate solo de tragat a los hombres, ó tragatle el dinero q̄ les quita: y el juez q̄ parece serpiente, y viuora, quizá será solamente vara, q̄ solo trata de hazer justicia; y assi el traer la vara en la mano, es hipocresia, pues vnas vezes parece vara, y es serpiente, otras parece serpiente, y es vara. Las obras significadas en las manos, á vezes parecẽ semejantes al coraçon; pero si vn

poco se escudriña, se halla lepra: Otras parece lepra, y miradas atentamente, son semejantes al coraçon; y assi todas las obras desta vida son hipocritas, pues vnas vezes parecẽ malas, y son buenas; otras parecẽ buenas, y son malas. Los hombres significados en las aguas, vnas vezes parecen claros en sus intentos, fieles en sus promesas, seguros en sus amistades, y si los apartan vn poco del rio, esto es, si los alejã vn poco de su intereses, fenecce la correspondencia, y suele cõuertirse en ira sangrienta lo q̄ se juzgna verdadera amistad. Yo, al fin Moyfes, soy solo el q̄ soy, *ego sum qui sum*, por q̄ soy lo q̄ parecço, y parecço lo q̄ soy: lo demas q̄ ay fuera de mi en el mundo, es hipocrita, mudable, inconstante, aparente, y assi no temas: vè de mi parte à Faraon, q̄ puede ser halles manse dumbre, donde temiste rigor; y donde maltratamiento, buena acogida.

Alzandẽ Católico mio ala doctrina que este combate te enseña, verás quan verdadera la hallas. Uno es que ya la has experimentada. Ignoras que todo es aparente? Sabes que en elspcial eni estos siglos quanto se vsa son combates de apariencias, y con esso quieren burlar las voluntades, y cumplir las obligaciones? No adviertes quanto se gasta de

lengua, y quan poco se llega a la obra? Ya todo es dezir, no passa la amistad mayor del agrado comun; todo es fantastico, aparente, quanto en estos tiempos se vsa, porque no seràn hipocritas, quando todo es diferente de lo que se dize, y opuesto a lo que se haze? Ya no ay hazer, todo es dezir, no ay en quien fiar, en cosas que no se sabe lo que son; no ha de poner vn prudente la confianza, en Dios si que es quien es, y q̄ no sabe mudarse, ni en èl cabe transformación: alleguiesse en èl la confianza, para q̄ con esso se ponga en parte segura el confiar.

COMBATE II.

Dñe, non ne bonum semen seminasti in agro tuo. Vnde ergo habet zizania? *Vers. 27.*

Confianza, y desconfianza tienen igual peligro.

VII.

Admiranse los criados de este misterioso Labrador del sucesso de la neguilla, y con admiracion, le hazen esta pregunta. *Dñe, non ne bonum semen seminasti in agro tuo? Vnde ergo habet zizania?* Señor, no echaste buena semilla en tu tierra? de donde le vino la zizania? Poco atetos hazen esta pregunta; porq̄ no se acuerdã de su sueño; durmieronse, y de esso le vino al trigo la zizania. Nadie, por justo q̄ sea, se duerma, ni confie en su

virtud; y por muy pecador, nadie descòfie de su culpa, porque en el mejor trigo se siembra zizania, y estando ambas semillas tan juntas, el trigo se puede conuertir en neguilla, y la neguilla puede passar à ser trigo: el pecador puede ser santo, y el santo ser pecador, y assi, ni confie vno en su virtud, ni otro descòfie de su culpa.

Pecò David, y tentido de auer VIII. perdido la amistad de Dios, por vn deleite tan breue, lloró siempre. O deleites del mundo! breues al gusto, y dilatados al pesar. Deseoso de su reparo, y satisfecho de la còdicion de Dios, le dize dulce confiado: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Clemencia, Señor, clemencia ya conozco que pequé, baste el reconocimiento de mi culpa, para el dissimulo de mi yerro, grande es. Ingratitud despues de tantos beneficios, no puede ser pequeño delito, pero vuestra misericordia es mayor. El titulo deste Psalmo indicia diferente estado del q̄ tenia David quando le hizo. El titulo dize assi: *Psalmus David cū venit ad eum Nathan Propheta, quando intrauit ad Bethsabee* Psalmo q̄ compuso David quando Nathan Profeta vino à èl, amenazandole de parte de Dios por el pecado del adulterio. No parece el titulo ajustado. Esse delito no se perdonò ya? Si, aun-

aunque tan grande, fue mas crecido el dolor, y con este no ay culpa q̄ no se remita. Segun esta liberalidad q̄ usò Dios tā magnifico con David, Hymno de alabanças auia de componer, y cantarle a su biēhechor aplausos, con gratitudes auia de lisõgear à Dios, no con miserias, q̄ tener memoria solo de las culpas, teniendo certeza de q̄ está perdonadas, ò es poner duda en el perdon, ò represētarse culpado, por no saber ser agradecido. Pero bien, dice Chrysost. bien haze David en rezelarse de su culpa, sin embargo de saber q̄ ya está perdonada, no se oluide de ser reconocido por estar ya cõ certeza su delito derogado, y así cante, mezclando entre gratitudines, miserias, *Miserere mei Deus.* Que es villania anticipar el agradecimiento, para olvidar despues el beneficio: Cante su miseria, para q̄ de essa suerte a vn mismo tiēpo se muestre agradecido, y culpado, q̄ si todo se diera a la contemplacion de la culpa, estaua a peligro la descõfiança, viendola de todas maneras grãde; si se olvidara de ella, y atendiera solo a ser agradecido, viēdose tan presto como delinquēte perdonado, peligrara en boluer cõ facilidad a caer, confiando mucho del perdon. Todo es peligros, pecar, õfiando mucho del perdõ, despues de auer pecado, des-

confiar del remedio, juzgando grande la culpa. Ea pues, agradezca el perdon, pero no se oluide del pecado, cante vn Psalmõ, q̄ venga bien a vn David juuto y a vn David pecador, para q̄, ni como juuto confie en la facilidad del perdon, ni como pecador desespere de lo posible del remedio, sino q̄ tēplandola confiança de la remissõ, con la vista de la culpa, y la descõfiança de la culpa, cõ las atenciones de la remission, se hallen dos peligros iguales remediados; vno de quien cõfia demasiado, otro de quien demasiado desespera. Veislo aqui agora en Chrysost. *Iustus per negligentiam cadit. & peccator cum desperauerit perijt. Vt ergo neque isle in ruina permaneat, neque ille in lapsibus decidat, vtriq; parti est utilis decantatio Psalmi.* El juuto cae demasiadamente confiado; el pecador desesperado suele perecer. Para remediar estos dos daños, repare el juuto en que puede ser pecador, y el pecador, atiēda à q̄ puede ser juuto, y así el Psalmõ está bien compuesto porq̄ à todos aprouecha, al pecador, para que no desespere, al juuto, para que mal no confie.

En agafajos de piedad, si en pronosticos de desdicha, llego aq̄lla mager, ya fuerte, y vatonil, si ante tan facilmente inconstante. Estos trueques sabe hazer la gracia, haziendo mura-

Chry ho.
1. in Ps.
50.

IX.

lla fuerte de la misma instabilidad Murmura el Discipulo inadvertido, quiza por no verle aprovechado, porq̄ a vn animo codicioso, nada le parece bien, sino lo q̄ le trae alguna utilidad. Censura las acciones ajustadas, y apartase luego de la cōpañia de Christo, para ir a tratar cō los Principes de los Sacerdotes su entrega: *Tunc abiit vnus de duodecim.* Entonces salid̄ vno de los doze Discipulos à entregar a su Maestro. Ponderando Chrysostomo aquel *Tunc*, dize: *Nō enim simpliciter abiit, sed addidit, & tunc.* No dixo absolutamente el Euangelista, salid̄ el Discipulo, sino q̄ añadid̄, Entonces. A q̄ haze esto relacion? A que vn poco antes que saliesse Judas à entregar a Christo, entid̄ Madalena a vngirle: *Quid igitur tunc est: Ante traditionis horam accessit meretrix.* Quien es Judas? Vn Discipulo de Christo, escogido para piedra fundamental de su Iglesia. Y Madalena? Vna publica pecadora. Para que, pues, essa advertencia? Entonces ha de salir vn Discipulo à ofender, quando Madalena entra a servir? No fuera mejor diuidir essas acciones de suerte, q̄ en vna ocasion entrasse Madalena, y en otra saliesse el Discipulo? Effen, ó es quitar la jurisdiccion al gusto, ó no dar licencia a que llegue el pesar. En las ofensas de Discipulo, no se escuse el vno, ni en los

agafajos de Madalena el otro; y siendo a vn mismo tiempo, puede queixarse el gusto, y le puede sentir el pesar: Pues diuirtiendo se lo vno con lo otro, ni se puede sentir bien del dolor, ni satisfacer ei alegría. Pero fue preuenida diligencia del Euangelista la mezcla de essas dos acciones: Sale vn santo escogido por Dios para su amigo, para ser pecador, quando el que ha sido pecador, entra para ser mas santo; para dar a entender cō este ausentarse de Christo Judas, y con este acercarse à el Madalena, que peligran igualmente, la confianza en la virtud, y la desconfianza en el vicio, pues vemos, q̄ el mas santo puede ser pecador, y el mas pecador puede llegar a ser santo: *Non ergo, videndo meretricem de tua liberatione desperes; sed & Iudam cogitando non debes esse securus. Vtrumque enim periculosum est. & confidentia, & desperatio.* Nadie se asegure en la santidad, ni desconfie en la culpa, ponga los ojos en vn santo caido, y en vna pecadora lebãtada; así conocerà, como è ambas ocasiones ay riesgo: *Vtrūque periculosum est, & confidentia, & desperatio.* Desesperar en la miseria de la culpa, confiar en lo perfecto de la virtud, igualmente dañã. Así pues entre Madalena à servir à Christo, quando se aparta Judas de su compañía para ofenderle: veanse en vna mis-

Mat. 16.
14.

Chry. in
2. lib.
ser. a
ser. a

Chry. in
de peccat.
Iuda.

ma ocasion vn pecador hecho santo, y vn santo conuertido en pecador, para que conociendo la igualdad con que peligran, la confiança, y la desconfiança, ni se confie en la santidad, ni se desespere de la culpa.

X. Seis alas tenian aquellos Serafines de Isaias, *sex ala vni, & sex ala alteri.* S. Buenauentura entiende en estos Serafines los fieles, en las alas las virtudes, y dize: q̄ entre otras, seis son las q̄ han de tener con eminencia, significada en las seis alas del Serafin, que son: *Confessio satisfactio, carnis munditia, puritas mentis, dilectio proximi dilectio Dei.* Confesion, satisfacion, limpieza de carne, pureza de entendimiento, amor de Dios, y amor del proximo. Esto supuesto, bolauan con vnas alas los Serafines, y cubrian con otras a Dios. La quietud no estraño, auiendo llegado a Dios vn alma; ni el desasosiego, admiro: estan algunas tan mal pagadas de si, q̄ aun estando con Dios, les parece no le merecen; y asi hazen mas diligencia para merecerle mas. Que vn alma estando con Dios este quieta, y desasosogada, bulliciosa, y detenida, es en lo q̄ reparo. Si estos Serafines son los fieles, si estas alas las virtudes, para q̄ quietas, y desasogadas? virtudes quietas sin obrar, y virtudes inquietas obrando, para q̄ son? Mas o diligen-

cia ingeniosa! Estar vn alma en presencia de Dios con las virtudes quietas, sin obrar con ellas algo, es demasiada la confiança. Estar siempre con las virtudes bulliciosa, y desasogada, sin atreuerse a tener vn poco de quietud, para contemplar en aquella Magestad, es poco confiar. No sube a la quietud de la contemplacion, quien no dexa el bullicio; ni puede llegar a lo feruoroso del seruir, quiẽ no ha llegado a la quietud del cõtemplar; de suerte, q̄ la quietud por demasiadamente cõfiada; la inquietud, por no atreuerse a confiar, padecen evidente riesgo, la vna de no merecer, y la otra de no gozar; que remedio para la seguridad de quien està a pique de perder lo merecido, o de no gozar lo ganado? *duabus uolabant, & duabus uelabant.* Buele el alma con las alas de la perfeccion, siruiendole de vna pluma cada virtud, pero de tal suerte, q̄ bolando virtuosa, se este virtuosa queda; que si el continuo buelo puede impedir el gozar de Dios con quietud, y la continua quietud esta en contingencias de no aumentar el merecer juntandose la vna con la otra, ni la inquietud tendrà peligros de desconfiança, ni el sosiego de mucho confiar.

XI. Ingenioso es el hombre que espera desconfiando, porque es hijo de vna humildad ingenio-

fa el prudente delcōfiado: entē-
dido es el q̄ quando desconfia
espera, q̄ no ha de ser tan des-
confiada la desconfianza, q̄ no
le queden alientos a quien des-
confia, para esperar: el peccar
desconfia, desconfie quien espe-
ra, para q̄ de essa suerte, el espe-
rar sea acertado, y el desconfiar
tambien. Oid à Seneca, q̄ suyo
es el sentimiento. *Si sapiſ alterum
alteri miſceas, nec ſperaueris ſine deſ-
peratione, nec deſperaueris ſine ſpe* Es-
perar ſin deſconfianza, es dema-
ñada preſuncion: desconfiar ſin
eſperança, es deſeſperacion co-
nocida; de ſuerte, q̄ aſi el des-
confiar a ſolas, como tambie el
esperar, tienen ſus peligros co-
nocidos, vno de deſeſperar, y
otro de demañado preſumir.
Esperar, pues, dize Seneca, y bie;
espere el entēdido quando des-
confia, y desconfie quando espe-
ra, que ſi ay en ambas partes
peligro, juntandolas, tendran
vna con la otra aliuio.

Ordinarios ſon eſtos dos cō-
bates, de confiados, y deſcōfia-
dos ay muchos exercitos en el
mundo: ſon los tiros de confi-
ar, y deſcōfiar muy ordinarios,
aſi en los que viuen ſegun las
leyes del mundo, como en los
que le procuran ajuſtar a las de
Dios. El riesgo de eſtos comba-
tes, es conocido: el remedio es,
que no espere el Santo a ſolas,
ni deſespere el peccador. Quan-
do deſconfia eſte por ſu culpa,

espere en Dios, por ſu miſeri-
cordia; y quando el juſto con-
fiare, desconfie de ſi, y confie
ſolo en la bondad de Dios, pa-
ra que con eſto, ni el confiar
pueda dañar al vno, ni al otro
el desconfiar.

COMBATE III.

Non: ne forte colligentes ziza-
nia, eradicetis cum eis ſimul
& triticum. *Verſ. 29.*

Por fauorecer Dios à vn juſto, fa-
uorecerà à vn peccador.

Pareció conueniente a los
ciados quitar la zizaña, pi-
den licencia, y no ſe la dan: *Nō:
ne forte colligentes zizania, eradice-
tis cum eis ſimul & triticum.* Dexad
eſtar la neguilla, no ſea que ar-
ranqueis el trigo, por arrancar
la. Que dezis, Señor? La negui-
lla ha de eſtar con el trigo? Si,
porq̄ ſi ſe arranca, no ſe arran-
que el trigo con ella, que ſolo
el peligro de malograrse vn ju-
ſto, le haze à Dios fauorecer a
vn peccador.

No ſe contentò aquel impio
Rey con uſurparle à Dios la a-
doracion, ſino con executar ri-
gores en quien no ſe la daua
como a diuino. O ambicion hu-
mana! que haſta el miſmo Dios
quieres inferior a ti. Mandò,
porque no ſe la dieron, entrar
en el horno à aquellos tres ni-
ños,

Sen Lib. I
Ep. Epist.
103.

XIII.

XIV.

Dan. 3.
92.

ños, varones ya en la resisten-
cia, y perfectos en el valor. Ar-
dia el fuego, pero antes agafa-
jaua, que abrafaua al inocen-
te. Lucia, no quemaua: alum-
braua, no consumia; tales true-
ques sabe hazer lo mas indomi-
to, con vna inocencia perse-
guida. Perseguidos se vieron,
pero no abrasados, y si abrasa-
dos con mas amor de Dios, no
con mas fuego. O fuego! y quã
justificadamente procedes, pues
lifongear inocentes, y sabes cõ-
sumir culpados. No es esto lo
admirable. Llegò Nabucodono-
sor al horno, y hallò hecho pa-
lacio Real la carcel, seguridad
del suplicio, contento de los
lances del pesar, vida de los ter-
minos de muerte, y lo que mas
es, a Dios entre el inocente reba-
ño: *Video quatuor viros solutos, &
species quarti similis filio Dei.* Que
es esto, Señor, dize Chrysost. no
acabo de entender vuestra cõ-
dicion, de vn Rey sacrilego os
dexais ver? no es vuestro ene-
migo, y soberbio os quiere igua-
lar en la adoracion? porque le
auais de igualar a vna inocen-
cia? que esse gremio santo os
vea. q̃ experimente vuestro fa-
uor en el peligro, deuido es a la
estimacion que haze de vuestro
nombre. Vn peccador ha de go-
zar los beneficios q̃ vn santo?
y ha de llegar culpado vn Rey,
a la dicha, q̃ vn inocente? Si, di-
ze Chrysost. entendido; porq̃ se

libre la inocencia, se dexa Dios
ver de la malicia; pudiera imitar
se mas el Rey tirano, viêdo ino-
bediente al fuego, y juzgar dili-
gencia supersticiosa, lo q̃ solo
era sollicitud de Dios, como en
otros tantos se ha experimen-
tado, que a mayores maravillas
inuentauan los tiranos tormen-
tos mas exquisitos, con q̃ el fa-
uor de la libertad del fuego, se
les conuertia en mayor daño,
pues podiã perder la vida en o-
tro genero de tormêto. Que re-
medio, para que este fauor no
se deshaga? Dexese ver Dios de
vn sacrilego Rey, porq̃ viendo-
le, no ponga duda en que es el
dueño de aquellas maravillas, y
el autor de aquellos prodigios,
q̃ si el dexarse ver Dios, es el fa-
uor q̃ puede hazer su Magestad
mas crecido, por conseruar el
beneficio q̃ ha hecho a vn ino-
cete, se dexarã ver de vn Rey
sacrilego, y peccador. Dize la bo-
ca de oro assi: *Adest tibi amica Chry. bo.
maiestas, vt innocentia liberetur. Pa-
titur se Deus cum pueris in supplicio puer.
numerari, & potest Dominum vide-
re sacrilegus.* Ver vn sacrilego a
Dios, es fauor, y es seguridad;
para el sacrilego fauor, para el
inocente seguridad; y aunque
es assi, no se haze la seguridad
por el fauor, sino al contrario,
el fauor por la seguridad: no es
esse fauor merecido, pero ha-
zele Dios siempre cõ cuidado,
para que se conozca, q̃ estima
de

VX

EE 127
51.01

de trib.
numerari, & potest Dominum vide-
re sacrilegus.

de tal suerte a los suyos, q̄ solo por no disminuirles los bienes, haze a los pecadores beneficios.

XV.

El Rey Profeta tratando de la humanissima condicion de nuestro Dios, atendiendo à quan sin exceptuar a nadie se comunica vniuersalmente, sin q̄ ninguno dexa de tener en sus resplandecientes respládores parte: llegando a indiuiduar lo q̄ en tanta magestad tiene el justo, y lo q̄ tiene el pecador, lo declara desta suerte: *oculi Dñi super iustos. Vultus autem Dñi super facientes mala.* En la distribucion de la Magestad diuina, los justos se llevan los ojos; y el rostro, los pecadores. Bien dispuesto, porq̄ los ojos son lo mas lucido del rostro, y aunq̄ en el de Dios no ay esse achaque, porq̄ todo es lucimiento: fue declarar en esse estilo, como lo mas de Dios es para el justo: el pecador no tiene en el tanta parte. Estè bien; empecemos aora nuestra duda. Los ojos de Dios s̄n del justo, y el rostro del pecador. Desdeñ es esse aueriguado. Los ojos de Dios buenos son, pero para el justo poco: dar los ojos, y negar el rostro, es desaire, no fineza; aunq̄ vn alma pueda mirarse en los ojos de Dios, si le quitan el rostro, no queda satisfecha, porq̄ le falta la vista de su hermosura, y priuar al justo de belleza tan diuina, es conocido desfavor: q̄ à vn pecador le quiten

Psal. 33.
16. 17.

los ojos, y le dè solo el semblante, es muy justo, q̄ los ojos de Dios son del justo, y no se le hã de quitar, para dartzelos al pecador. Este es conocido inconueniente, pero imposible diuision. Los ojos, y el rostro siẽpre andan jutos, los ojos siguẽ al rostro, y el rostro sigue a los ojos, de suerte q̄ no puede estar lo vno sin lo otro: luego quando Dios mira al justo, quita el rostro al pecador; y quando buelue el rostro al pecador, quita los ojos al justo, porq̄ ojos, y rostro siẽpre andan jutos, y donde vã lo vno, vã lo otro. Es assi. Quitar, pues, el rostro al pecador, no delidize; priuar de los ojos al justo, es desfavor. Como ha de ser esto? q̄ vn justo queda desfavorado siẽpre: si Dios le mira, le quita el rostro; si mira al pecador, le quita los ojos; como se ha de cõponer a questo? Desta suerte. Si los ojos de Dios son del justo, *oculi Dñi super iustos.* y el rostro es del pecador: *Vultus autem Dñi super facientes mala.* Es llano no querer el justo dar sus ojos al pecador, ni el pecador dar el rostro, q̄ es lo q̄ le cabe de Dios al justo. cõ lo qual el justo se viene a quedar sin el rostro, y sin los ojos el pecador. El remedio para no priuar a vn justo del rostro de Dios està biẽ claro; no priuar al pecador de los ojos; y aunq̄ mirar Dios cõ los suyos, es beneficio: fauorezca Dios al

peca.

pecador con los ojos, que son propios del justo, por favorecer al justo con el rostro, q̄ es propio del pecador: y pues rostro, y ojos son inseparables; si mira al justo, sea con el rostro, y los ojos; y si se buelue al pecador, tambien, que si pudo hallar aquella diuision, la diuersidad de meritos, el caudaloso afecto que Dios tiene a los justos, lo sabe disponer de suerte, que por favorecer de todas maneras al justo, se resoluerà à favorecer al pecador.

XVI.

Peca Adan obligado, y favorecido; de ingratitude, è inobediencia se compone su culpa. No es pequeño realce del delito, ingratitude sobre obligaciõ. Oluidõ a su Dios, agradado de los alagos de vna muger: ofendiõle, y viendose Dios ofendido, por atajar mayores daños, viene luego juez à executar castigos, en quien poco antes auia depositado fauores. Que dolor! ver en tan breue deslucida vna hechura en quiẽ se remitõ Dios tanto. Conuencele del delito, y empieza à castigarle. Entre otros castigos, vno fue echar su maldicion a la tierra, *Maledicta terra in opere tuo.* Que es esto, Señor, a la tierra maldecis? porque delito? ella no os ha ofendido, obediẽte ha sido à vuestras determinaciones, pues lleuõ fruto a la primera palabra q̄ oyõ vuestra: como sin tener la malicia

de la culpa, le aplicais lo riguroso de la pena? padezca Adan, pues peccõ, y quede essenta la tierra por obediente: parece q̄ trocáis las suertes; el culpado se queda libre, y el inocente castigado; echad essa maldicion à Adan, que mas parece beneficio, que pena, el quitársela. Favorecer a vn culpado, es remision, no castigo. Porque se ha de viciar assi la justicia, siendo el delito tan graue? Gran pensar en este pũto el de Barcefa. Verdad es, dize, q̄ Dios no quiso echarle la maldicion, y q̄ fue especial beneficio no echarla, empero no fue por el tan crecido fauor; sino porque como era padre vniversal del mundo, aunque pecador, tenia en si muchos hõbres, si mortales, santos, y especiales amigos de Dios, como eran, entre otros. Profetas, y Apostoles. Assi, pues no sea maldito Adan, aunq̄ lo merece su culpa, aduertiendo, que para quitarle la maldicion, no atiende Dios a lo que tiene de culpado, sino a lo que del ha de proceder perfecto. Dos cosas mira Dios en Adan, la culpa, y la descendencia; la culpa, obligale a la maldicion; la sucesion al beneficio, y assi fauorez cale Dios, q̄ su condicion es tal, q̄ si le mira padre de justos, por favorecerlos, favorecerà à vn inobediente: *Quia ex Adamo nascituri erant multi mox*

Mos Bar. coment. de Parad. c. 28.

tales

*sales prohi iustique ve profeta; atque
Apostoli ne per illum hi quoque exe-
crabiles, atque detestabiles haberetur.*

Si mal dize Dios à Adan, mal-
dize en él à muchos justos, si-
no, parece remiso en la execu-
cion de la justicia, de suerte, q̄
por vna parte pelgra lo justo,
por otra lo fauorable. Ea pues,
dize Dios, no quiero maldecir
a Adan, q̄ fino dexo de mirar en
él la culpa, mito tambien su des-
cendencia, y pues soy dueño in-
dependente, quiero dispensar
en essa pena, aunque sea en fa-
uor de vn pecador, porque no
tengan en ella mis am gos par-
te, no sea maldito el padre de
vn santo, aunq̄ lo merezca por
su delito, q̄ por fauorecer a vn
justo, a la misma culpa sabrà
Dios fauorecer.

XVII.

Para todos es fauorable este
còbate, para justos, y para peca-
dores, aunq̄ a los pecadores les
viene el biē por los justos. Bien
aya Dios, que asì sabe acudir a
sus amigos, que no solo los fa-
uorece por sì, sino q̄ a sus ene-
migos fauorece por ellos. Si el
enemigo se beneficia solo por
las atenciones q̄ se deuen a la
amistad de vn escogido; para él
claro està que seran mas creci-
dos los fauores. Procure el Ca-
tolico còbates de tanta dicha,
q̄ si por solo vn respeto sabe dar
à quien no lo merece dichas,
mejor sabrà aumentarlas à qui-
en se precia de su amistad.

COMBATE IV.

Sinite vtraque crescere. Vers. 30.

*Es tan peligrosa vna mala compa-
ñia q̄ hasta el mismo Dios la escusa.*

C Rezan juntos. Peligrosa
Junta de neguilla, y trigo,
de justos, y pecadores: quan pe-
ligroso es viuir vn bueno con
mala compañia! solo el mādár-
lo Dios puede assegurar à vn
alma. Preuenido anda ē expres,
far essa permisiō de la vida co-
mun entre el trigo, y la zizaña;
Sinite vtraq; crescere; q̄ menos que
con vna disposicion diuina, no
pueden viuir juntos sin peligro
la malicia, y la bondad.

Sana Christo vn leproso, sin
mas diligencia q̄ tocarle: *Tetigit
eum dicens: Volo mundare.* Sana o-
tro N.P. Eliseo, y áda en sanarle
tan corto, q̄ aun no se determi-
na a ver al enfermo, sino q̄ a su
discipulo lo remite, embiando-
le con vn recado, en q̄ le dize
vaya al Iordan, y q̄ se laue en él
siete vezes: *Vade, & lauare septies
in Iordane, & recipiet sanitatem caro
tua, atq; mundaberis.* Reparó Chri-
st. en la diferencia: Christo to-
ca al leproso, y no le toca Eli-
seo; Christo vè, y habla al enfer-
mo para darle salud; Eliseo, aũ-
que se la dà, no le habla, ni le
vè. Que diferencia es esta? vno
toca, otro no toca; vno vè, y no
vè otro; Eliseo sana sin tocar, y
Christo sana tocando; mas vit-
tud

tud parece tiene Eliseo, q̄ Christo. No auéis visto al mas resplandorante Planeta, quando lo lobregio de la noche tiene escuta à la tierra, q̄ para ilustrarla con sus luzes, no le implica la distancia, antes quanto mas anda, más se ausenta de la tierra, y no la ilumina menos, para q̄ entiēda, q̄ su presencia no haze falta para ilustrar, do le sobra el lucir? Y no reparais en vna lucecilla q̄ menguante de resplandores, para poder gozar de sus rayos, es necessario llegarle mui cerca a ella, siēdo la carestia de su luz, en el ausencia, mēgua de su virtud? Pues assi Christo, y Eliseo, el vno parece Sol, q̄ no se apaga en la ausencia, sino q̄ ausente defata su virtud, y sin tocar, quita lepra: Christo, si luz toda diuina, parece q̄ està en menguante; pues es menester la cercania, para gozar de sus luzes, y sana lepra tocando. La fuerte biē se conoce estar tocada, pues el Sol parece luz, y la luz parece Sol. No lo entendeis, dize Chrysostomo que el Sol haze como Sol, y obra como luz la luz. Attended a los rayos del Sol, y vereis quan sin mancilla tocan lo mas inmundo de la tierra, y la dexan ilustrada, siendo restigo de su pureza, no contaminarse sus luzes en tan inmūdo cōtagio. Pues assi Christo, para q̄ se conozca Sol diuino, toca a vn leproso, y tocandole, le sana, sin

q̄ por esso pueda empecerle lo alqueroso de la lepra. Eliseo, luz cō virtud mas limitada, no se atreue a tocar lo inmundo, por no quedar cōtaminado. Christo es Dios, biē se conoce, pues puede llegarle a vn leproso tā cerca, sin q̄ la lepra se le pegue. Eliseo es hombre, y aunq̄ tan santo, no se resuelue, aū a mirar vn leproso, tanto es el peligro de vna mala cōpañia, q̄ solo Dios puede determinarse à tenerla sin el peligro de ser inficionado: *Eliseus quidē (dize Chrysost.) mundauit leprosum, & Christus mundauit leprosum. Ne ergo dicerent Iudaei, quid magnum fecit Christus: Hoc fecit, quod fecerat Eliseus. Sed ille quidem tangere ausus non fuit leprosum, ne contaminaretur: iste autem tetigit, & mundauit.* Igual fue la accion de Christo, y Eliseo, ambos sanan lepra, pero cō esta diferencia, q̄ Christo sana como Dios, tocando sin rezelo, Eliseo se rezela como hōbre perfecto, y assi no toca, aunq̄ sana, q̄ esto de acōpañarse lo puro cō lo inmūdo, sin rezelar riesgos, solo Dios es quien lo puede hazer.

Muene vna question Pedro Celē sobre aquellas palabras q̄ dixo Christo tratando del Angel primero: *Ille homicida erat ab initio. & in veritate non stetit.* No tuvo consistencia Luzbel, no estuvo en la verdad, desde el principio fue homicida. La question es esta. Puesto q̄ fue homicida

Chry ho.
17. de
Cananea

XX.

Ioan. 8.
44.

cida tan luego, y pecador tan
 recién nacido, hubo alguna di-
 stancia entre la creación del An-
 gel, y su caída? Traz diuersas o-
 piniones, q̄ tienen su lugar en
 la Catedra, no puedo, si embar-
 go, dexar de poderar la q̄ él si-
 gue: *Aliqui (dize el Abad) etiam
 fuisse moram dicunt inter creationē,
 & lapsum, & quod in illa breuitate
 temporis, omnes uariarant, non per
 suum liberi arbitrij, sed per creationis
 beneficium.* Crio Dios al Angel,
 pero no luego cayò, distancia
 hubo, aunq̄ breue, de vn instan-
 te, ó operaciõ, enue la creaciõ,
 y la caída, y en esta dilaciõ to-
 dos los Angeles eran buenos,
 alsi los q̄ se quedarõ como los
 q̄ miserablemēte cayeron; pero
 esta bondad q̄ tenia el espíritu
 recién criado, no nacia del vto
 del libre aluedrio sin gracia, si-
 no del beneficio de la creaciõ:
 criò los Dios à todos buenos, en
 gracia habitual, porq̄ la prime-
 ra vez q̄ el piazal, de la diuini-
 dad dibujò aliecos de espíritus,
 perfectissimos aujan de ser. Esta
 es la opinion, ella supuesta, pre-
 gunto: Si los Angeles eran tan
 buenos, si remedos de la diuini-
 dad, de donde les vino su des-
 dichas? el mundo estava por cri-
 ar; de lo criado, solo auia criatu-
 ras capaces de razon, Angeles,
 de lo increado Dios à Dios por
 su misma essencia es tanto, el An-
 gel es bueno, por el beneficio
 de la creacion; pues dõ de todo

es bondad, como cupo la mali-
 cia; q̄ resquicio hubo para que
 entrassen cõbates de culpas cõ
 tanto valor, q̄ vencioffen Ange-
 les, estando tan fortificados cõ
 murallas de perfeccion. Quan-
 bien lo aduirtio el Celēse. Dos
 cosas tenian los Angeles, natu-
 raleza, y voluntad, la naturaleza
 era buena, la voluntad saliò ma-
 la; vivian juntos en vn fogoto
 voluntad, y naturaleza; es ver-
 dad, q̄ la naturaleza era buena,
 pero mal acõpañada. Ea pues,
 caigan en la culpa, y caigan tá-
 bien del cielo; q̄ siendo incon-
 tratable la muralla de la Ange-
 lica naturaleza tuuo tanto po-
 der el cõbate de vna mala cõ-
 pañia, q̄ la vino à derribar: *Hec
 verior est sentētia (profigue el Ce-
 lense) quia naturam Angelorū bō-
 nam fecit Deus, nec naturam, sed vo-
 luntatem malam puniendam fuisse
 credendum est; nisi, quia & propter
 voluntatem malam, bona aliquando
 puniuntur natura.* No ay resistencia
 para el poder de vna mala cõ-
 pañia, quando la naturaleza de
 vn Angel no tuuo valor para li-
 brarle del, siendo de tantos qui-
 lates, y en todo tan perfecta, lo-
 lo por vn mal dado se ipñio-
 na, y viene à padecer como ma-
 la, no porque le falta la bõdad
 natural, sino porq̄ està con vna
 mala compaña. *Et ista uel
 sustiendõ a la magestad de Dios,
 exercicio antiguo luyo, aunque*
 en

Pet. Cell.
 Lib. 7. exp.
 Mos. reb.

100 110
 12 13
 14 15

XX

8 mol

en la noticia debió haber moderado
 no, pues en esta ocasión se le afre-
 ñó su conocimiento. Vio de sí
 el tronó, en dō de favorecido af-
 fia a Baías, oyó sus q̄xas, hatti-
 metas, y gōpa de cōda de sus con-
 tas, por lo q̄ tiene de amāre; to-
 ma con vnas tenazas vn asqua
 de vn brasero, q̄ estāua en el al-
 tar, y puntea cō ella los labios
 al Profeta: *Volauit ad me, vnus de
 Seraphim. Et in manu eius calculus,
 quē forcipe tulerat de altari. Et teti-
 git os meū. Tūc o los labios a Ba-
 ias, pero cō el asqua; el asqua es-
 tōua en las tenazas, las tenazas
 en la mano, de fuerte, q̄ entre los
 labios del Profeta, y las manos
 del Serafin mediauā las tenazas,
 y el asqua. O q̄ Serafin tan me-
 doso! el asqua le aterroriza; no
 tiene porq̄ temer, q̄ no se le abra-
 sarā la mano; el fuego al fuego
 no ofende, q̄ mas incendio q̄ el
 fuyo; to que cō su mano al Pro-
 feta q̄ el ardōr del fuego no es
 mas q̄ el de vn Serafin; to que lo
 q̄ si llegarle cō el asqua, es para
 abrasarle, q̄ mas asqua q̄ su ma-
 no; ella sola le abrasarā, es, como
 se dize, la verdad, porq̄ el Sera-
 fin es vn ardētissimo incendio.
 Mas, o preuenida diligēcia, el no
 tucate! Estāua el profeta dādo
 votes, y diziēdo: Yo tēgo los la-
 bios impuros, no por mismo por
 la cōpañia de vn pueblo, q̄ los tie-
 ne sucios, porq̄ no cuida de lim-
 piar los: *Vir pollutus labijs, ego sū
 Et in medio populi, polluta labijs ha-**

bētis, ego habito. Así dize el Sera-
 fin: Labios sin pureza tiene Ba-
 ias, porq̄ trata con vn pueblo q̄
 tiene labios sin ella; pues no qui-
 ero tocar los tuyos, q̄ si a vn Pro-
 feta daña vnā mala cōpañia, tā-
 bien podrá aleçar algo de esse
 cōragio a vn Serafin, no quiero
 tocar inmediately los labios im-
 puros, q̄ si mi mano es ardōr, y el
 fuego cōtūme lo q̄ toca, es peli-
 groso tocar lo q̄ no es la puro. Ni
 el asqua toma el Serafin las ma-
 nos, no de puro temer, sino de
 puro rezelado, porq̄ llegādo tan
 cerca de los labios a buelcas del
 asqua, era contingēte llegar cō
 la mano a ellos; todo es pureza
 el Serafin, y rezela atēto llegarle
 a los labios de vn Profeta, solo
 porq̄ oye dozir q̄ tierē mēcha.
 Tanta es la fuerza de vnā mala
 cōpañia, q̄ a vn Serafin le haze
 titubear, y no se acaba de resolu-
 uer a tocar lo q̄ es inmundo.

Quiere Dios hazer Profeta a **XXIII**
 Jeremias, notificalo su di. ha, da-
 le noticia de quan acertada ha
 sido su eleccō, pues antes de ha-
 zerla, le conoce, porq̄ le ha exa-
 minado su atēcion, y aprobado
 su prudēcia. Dió a entender el
 soberano Príncipe cō estilos hu-
 manos lo q̄ el hombre deue ha-
 zer viēdole en dignidad, para
 elegir sujetos idoneos, y apro-
 para exercer el ministerio a que
 son elegidos. Escusase el Profe-
 ra de serlo. Grā principio de su
 bit, no quiere el puesto. Al fin le

assegura Dios sus rezelos, y para hazerlo, el mismo le toca cō su diuina mano los labios: *Misit*

Jerem. 1. Dñs manum suam, & tetigit os meū.

9. La misma diligencia hizo con *Isaias*, fino para elegirle nueuamente en Profeta, para embiarle alomenos à diuersas naciones de su parte; pero en vez de tocarle cō sus manos los labios, como lo hizo con *Jeremias*, lo remite a diligencias de vn *Serafin*: *Volauit ad me vnus de Seraphim,*

Isai. 6. 7. & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari & tetigit os meū.

La dificultad ya està euidente.

En vna parte toca Dios, y en otra parte no toca; porq̄ es essa diferēcia? Los Profetas sō iguales, amigos de Dios, escogidos de su mano; la mano de Dios, vna, inmutable, esēta de todo riesgo. Llegue, pues, de vna suerte a los dos Profetas, no se escuse, ni los fauores sean diferētes siendo los meritos iguales: el ministerio para q̄ son elegidos, es vno, los labios, hã de ser instrumentos de su obediēcia, en ambas partes son cō igualdad necesarias razones, y razones q̄ sean de Dios todas. Pues siendo assi, como Dios esliēde la mano para tocar labios a vn Profeta, y remite a vn *Serafin*, q̄ toque los de otro? No veis la diferencia? Los labios de *Jeremias* estauan puros, y limpios, no tenían mancilla, de inocencia era su falta, pues lo poco q̄ teniã de

verbosos, los pocos años lo hazian: *Ecce nescio loqui quia puer ego sum.* Los de *Isaias* estauã sin pureza, y cō mancha: *Vir pollutus labijs ego sum.* Ea, pues, dize Dios, sepa el hōbre lo q̄ pelagra en vna mala cōpañia, pues aun yo me escuso de tenerla. Con *Jeremias* me acōpañō, cō *Isaias*, me escuso, y aunq̄ son Profetas entrãbos, para iutar me con ellos, no miro a la Profecia, sino a la limpieza, lo limpio me lleva tras si las manos, y el afecto; de si me aparta lo inmundo, q̄ mi mano, aunq̄ por lo q̄ tiene de diuina, està essenta del cōtagio, podra significar al hōbre el peligro, rehuso llegar adō de le puede auer.

Peligro conocido, y daño muy euidente es, el de vna cōpañia no ajustada, nadie en ella puede tener seguridad, y assi para no multiplicar de facierros, el medio mas acertado es, q̄ el bueno trate con el bueno, y q̄ trate cō el malo el malo. Assi *Seneca* hablando con *Lucilo*: *Hoc est salutare, non conuersari cum dissimilibus, & diuersa cupientibus.* La dissimilitud de las costūbres no es proposito para hazer coman estancia, los diuersos deseos no son para vnidos, impidē por lo menos la virtud, lino la estragan. Toman de la virtud el trabajo, y tienen de la malicia con quiē se juntan el castigo: vna virtud mal acompañada, todo juto lo tiene, porq̄ el ser bueno, cuesta tormento,

tormento, y cuesta el ser malo castigo; y así tiene lo penoso de la virtud, y lo trabajoso del vicio, de la virtud, el afán con que se alcanza, del vicio, la pena con que se castiga.

XXIV. Quan dañosos combates son los que haze el mal al bien, y mas fino los resiste. El daño no está en ser combatido, sino en ser auaallado. El mal quando persigue al bien, si se muestra constante, le causa lucimientos, los de doros son para él, pues se queda con el atreimiento, y queda rechazado, antes que glorioso. Pero ay del bueno, que viendose combatido con malos lados los agafaja, no los sacude, los lisonjea, no los repudia, los agrada, no los despide, amistad quiere con ellos, de su compañía gusta, y así puede tener por cierta su perdida, por que no ay donde mas se estrague la bondad, que con la compañía de la malicia.

COMBATE V.

Vsque ad messem. Vers. 30.

Males que tienen fin, no han de sentirse.

XXV. EL sentimiento mayor de vn bueno, es estar mal acompañado, aprieta mas el dolor a quien le sabe sentir, quanto mas inescusable le es la compañía, y estando lado a lado, como sucede a la neguilla, y al trigo, sin poder este escusar la vista de a-

quella, antes habitando en vna misma tierra, es el mas crecido mal que a vn justo le puede acaecer, en esta afliccion solo le queda vn consuelo, que es esta junta no es perpetua, sino que viene a tener fin, *vsque ad messem*. En llegando al tiempo de su sazón el trigo, se quedará solo, y le quitarán la carga de su pesada compañía. Mucho alibia a vna desdicha la noticia de que se ha de acabar.

Del Sol primer regente del dia, tratava San Zenon Obispo de Verona, y Martir, quando en lisonja del valor con que camina tan osado a su muerte, siendo el mismo homicida de sus rayos, quizá porque no se diga, que tanto Señor fenecer a otras manos que a las suyas, dixo así elegante, y entendido: *Nec tamen instantis finis sorte terretur, suos ut repigret cursus: ut horas, ac momenta producat: ut saltem paulo diutius diei sui demoretur in vita*. Nace el Sol, y apenas abre los ojos, quando ve su sepulcro, mirase mortal al nacer, y viendo, que si camina, es su muerte, no se atemoriza con el horror del morir, ni por ello se detiene en su curso; antes repite su esplendor luciente, siendo su movimiento indicio de las horas con que el tiempo se distingue, solicita su ocafo, no pretende alargar la vida, por dilatar los pasos al morir. El fenecerse en tan obscura noche, no le affige, le alienta, y hallan-

XXVI.

S. Zenon
Epis. ser.
de Resur.

do las prietas de escurecerse, en las diligencias del lucir, sin descaer, procura siēpre bizarro lucimientos. Gran dezir de Zenon! El Sol solicita su muerte? el mismo se va à morir? el sepulcro de la noche no le asombra? la sombra palida, q̄ sirve de luto a sus luzes, no haze titubear sus resplandores? singular valor: morir se lo lucido, y no sentirlo, concluir se lo grande, y no llorarlo. No estreñeis esse animo (dize el Profeta Rey) q̄ aunq̄ tiene mucho de aliento salir a la campaña de esse pavellon azul en desafio con la muerte, el no temerla, mas es conocimiento. q̄ valor: *Sol cognouit occasum suum.*

2f. 103.

Conoce el Sol su muerte, sabe q̄ no es perpetua; q̄ se acaba cada dia, y q̄ el morir, se buelue a conuertir en nacer. Así, q̄ esse conocimiento tiene? pues que mucho q̄ no la tema, y q̄ gallardo haga donayre del morir, solicitando con sus passos su muerte, si las sombras q̄ le sepultā, se acab. n. y su muerte tiene fin? Muerte q̄ ha de conuertirse en vida, por q̄ ha de sentirse, sombras q̄ han de boluēse en resplandores no han de affligir, camine el Sol a su Ocaso, sin detenerse en el Oriente, pues sabe, q̄ su Ocaso se acaba, y que si sus luces mueren con la noche, mueren la noche con sus luzes.

Ordme otra vez el ingenio de
de Pedro Retirale Christo nue-

X. viij.

stro bien a la soledad, quando la multitud populosa de Ierusalem tremolaua el Estandarte de su Passiō, fuesse à vn huerto distante de lo comū, ò fuesse preuencion para despedirse de la vida esse retiro, ò diligēcia, por prepararse, para llegar a la muerte. Ponele en oracion, y atendiendo al cōbate q̄ a tu vida le amenazaua tan proximo, y los tiros tan fuertes con q̄ la auian de batir en el breue termino q̄ le quedaua lastimado, y affligido, desahoga con estas razones el pecho: *Tristis est anima mea usq̄ ad mortem.* Affligido estoy hasta morir, triste me hallo hasta la muerte. No es mucho entre las imaginaciones de vna muerte tan penosa este sentimiento, deuido es. No detengamos en esso el discurso, q̄ morir vna inocente magestad, hasta el mismo Dios lo siente. Oygame, para hazer el reparo, la exposicion q̄ dá S. Zenon à estas palabras: *Tristis est anima mea. Quod dictum, dize Zenon non tam timentis, quā exultantis: ac docentis.* Trocò las razones Christo, y dixo: Que estaua triste por dezir q̄ estaua alegre; mas stro es, q̄ a la vista de tanto dolor, en leñaz ficiones no disgustos, alegrías, no tritezast? Triste estoy, dize, y es dezir, estoy alegre, *exultantis.* El ingenio afflige exposicion tan singular, pues parece se opone a la misma letra del Texto, y así gime

Matt. 21

34.

S. Zen.

va. sen.

de Regim.

VIX

ali

el ingenio para salir deste exponer con viveza. Tristeza q̄ alegra quien la vió? Alegria q̄ entristece, donde asiste? Que se affija Christo cōbatido de males, pidelo la ocasiō: q̄ esta affliction le sirua de alegria, la razon lo estraña: alegrarte con la tristeza, es accion singular: regozijarse en la affliction, es poco usado: Como es posible, nacer el alegria de lo mismo q̄ es su muerte? Affliger el mal, es comū: entristecer la desdicha, es ordinario: pero hallar en el mismo mal materia de gusto, y en la tristeza, motiuo de alegria, siendo la enfermedad medicina de si mismo, y quitādo el achaque al achaque es nunca vista novedad, sino es en las calenturas de amor, donde el padecer suele ser aliuio de quien ama. En Christo biē lo pudieramos aplicar por este camino, pues sus penas nacen todas de amor; pero otro norte es el q̄ sigo. Alegrese Christo en la tristeza, diuertese en la affliction, consuelase entre la memoria de las penas q̄ tan presto ha de padecer, porq̄ sabe q̄ todo ha de tener fin; y desdichas q̄ se acaban, antes son materia de gusto, q̄ de tristeza. Atormentaua à Christo en el huerto la imaginacion de sus males, pero acordauase, q̄ en la Cruz auian de tener termino, y quedar estancados, sin q̄ pudiessē passar de alli, como el mis-

mo lo declarò, diziēdo: *Cōsum- Ioan. 19^o*
matū est. Males, pues, q̄ le conlu- 30.
men, y acaban, si entristecē por lo q̄ tienē de males, alegrā por lo q̄ tienē de caducos. Triste estā Christo, pero es alegre su tristeza, q̄ si lo natural no escusa el sentimiento en los males, el auer de perecer, y concluir, los haze passar cō titulo de bienes: bueno es el fin de los males, pues en el se acabā: no ay mal, si tiene fin: si el mal se acaba, no es mal. Alegrese Christo, regozigese en medio de la tristeza, y descōsuelo de los exercicios de males, q̄ ya à ojos vistos le empieçan a batar, porq̄ esse principio es perecedero, y ha de tener fin cō breuedad, y assi alegrese, pues es materia conocida de biē, el mal, q̄ tiene conocido fin.

Llegando el Angel à explicar el misterio q̄ ocultaua aquella muger q̄ en el libro de las Reuelaciones del diuino Bējamin, venia sentada sobre vna fiera, q̄ tenia siete cabeças, dize: Las cabeças significan siete Reyes, de los quales los cinco ya pasaron, el vno reina agora, el otro reinará en los tiempos postrimeros; pero aduente el Angel deste vltimo, q̄ durará poco tiempo su Reyno: *Quinque ceciderunt; Apoc. 17^o*
vnus est, & alius nondum venit: & 10.
cum venerit, oportet illum breue tempus manere. Explican las plumas de los Interpretes sagrados con diuersidad estas palabras,

labras, vnos, declarando estos Reyes de vna manera, otros de otra. Pero dexando la inteligencia de los seis primeros Reyes: Lo q̄ haze à nuestro intento es solo el septimo, y vltimo Rey, acerca de lo qual es el comun sentir, q̄ es el Antecristo, Rey q̄ se ha de levantar en las vltimas edades del mundo, gouernará con tirania, sin atencion alguna, y con insaciable fiereza. Aora reparo en la poca perseverancia de este Reino: *Oportet illum breue tempus manere.* Conuiene q̄ sea breue este Reyno, que se acabe presto esta monarquia, q̄ no sea durable este gouerno. Que de gouernos ay en el m̄do deste jaez, ya parece q̄ se cūple la profecia del Angel. El Reino del Antecristo presto dexara de ser, *breue tempus*, breue será lo q̄ dure. Que conueniēcia ay en esta breuedad? dure dilatados espacios, q̄ parece en vano la fabrica de vna Monarquia, para ser poco durable. Mucho es empeñarse en el edificio de vn nuevo Reino; pero auer de ser para poca este cuidado, es mucho mas. Hizo Dios la dilatada republica de la tierra, pero casi eterna su duracion: *Terra autē in aeternū stat.* Dure vn Reino à proporción, sino t̄n eterno, cō el espacio mas dilatado; y sino ha de durar, no se fabrique, no aya corona, q̄ tan luego se m̄logre. Pero ayala, dice con eminencia Ruperto,

aya vn gouerno tiranico, pero en él aya breuedad, por q̄ el hōbre en dos enfermedades, tiene peligro, la vna es de flaqueza, y de soberuia es la otra; la soberuia le haze altiuo, y la flaqueza cobarde: vna le haze temeroso; otra le haze temerario: q̄ remedio para sanar achaques q̄ le sō al hōbre tan nociuos? Este dice el Abad, proponga Dios vn Reino tirano, pero aseguralo breue. *Oportet illū breue tempus manere,* para q̄ cō esto la tirania aplaque la soberuia, y la breuedad consuele la flaqueza, q̄ si esta se atemoriza en los males gr̄des, y aq̄lla se aplaca, sea breue t̄ta de dicha como trae consigo vn tiranico poder, por q̄ si modera la soberuia con el rigor, diuertta la pena, q̄ la flaqueza ocasiona, cō la breuedad; q̄ para quien padece el mal de vna tirania, no ay diuersiō, como saber q̄ ha de durar poco tiēpo; dure poco, q̄ assi no se tēdr̄a por mal, si por cōsuelo, q̄ los males, por gr̄des q̄ sean, miētras pueden acabarse, al entendido le cōsuelan, no le atemorizan. Oid a Ruperto: *Hic quasi superbi, & infirmi sumus, misericordia Dñi cum sociis veritate, & terret nos de magnitudine aduersitatis & respuet de breuitate temporis.* Aduersidades ha de auer grandes, y breues; gr̄des para el reparo de la soberuia, breues para el alivio de la poquedad: poco es el mal, aunque sea mucho,

Mad. 1. 4.

Rup. lib. 1
in Apoc.

cho, quando es breue; diuierre lo grande de la desdicha, el saber su corteidad: no ay mal que cause dolor, si trae la breuedad consigo; mal que tiene fin, no puede ser largo, y assi no deue sentirse, por que la limitacion de las desdichas, priua de los sentimientos que ocasionan.

Tan facil le es à va animo de-
sengañado llevar los desaltres, y
sufir las aduersidades, quando
sabe q̄ son temporales, q̄ el ser-
lo le haze llevarlos cō tal ente-
reza, como sino fueran males: lo
temporal por malo q̄ sea, no le
aflige; lo eterno es solo quiē le
dà cuidado: el mal permanente
es el q̄ tiene por mal, el transi-
torio no le siente, mas q̄ si fue-
ra bien. Diferente es el animo
vicioso, dixo Seneca, q̄ no solo
tiene por mal al mal verdadero,
sino al q̄ uene especie de bien,
y siēdo el mayor bien q̄ puede
tener el mal durar poco, solo
repara en q̄ es mal, no en su bre-
ue duracion: *Malus animus omnia*
in malū vertit, etiam que in speciē op-
timi uenerunt. Para el malo no ay
bien, todo es mal, por q̄ bueno, y
malo, todo lo haze malo, y el
mal q̄ por tener fin, tiene respe-
tos de bien, tambiē le reduce a
mal. Brauo dolor! q̄ pudiēdo ha-
zer de todo biē, del bien, por q̄
lo es en si, del mal, por q̄ si es cō
fin, y termino, tiene especie co-
nocida de biē; cōuierita ū vicio-
lo en mal, hasta el bien mismo.

No sea el Catolico tan estraga-
do, q̄ todo combate de mal le
parezca mal: ajustete a la segu-
ridad, de que solo lo es el q̄ dà
combates eternos: los demas
combates q̄ el mal ofrece, por
malos q̄ sean, solo tienē el nō-
bre de males. Si dexa de ser vna
desdicha, como puede serlo?
pues nadie puede ignorar, q̄ lo
que se acaba, no es, y lo q̄ tiene
ser no se acaba. Luego si se aca-
ba el mal, no tiene ser, y solo el
q̄ no se acaba, serà mal. Acabe
ya el Catolico de conocer esto,
y entienda, q̄ los males con q̄
Dios le cōbate en esta vida, tie-
nen especie de bienes, pues son
males de passo, q̄ no tienen e-
stancia, q̄ no son, y si son de al-
guna penalidad, es para dispo-
ner Dios a las almas, para q̄ se
hagā capaces de eternos bienes,

VICTORIA.

Non. Vers. 29.

En la campaña espiritual dōde se me-
rece quando se pelea el pelear es uēcer.

Tenia puesto en campaña XXXI.
su exercito de rubios gra-
nos, en quiē se representan los
soldados justos, vn labrador di-
uino puso cētinelas, y en vez de
guardar el campo, durmiēse:
el enemigo diò vn assalto cō la
gente q̄ tenia de guerra, aunq̄
mucha, de mala calidad toda.

Aduirtio se el daño, y las cētine-
 las dicen: Señor, permitidnos
 combatir à esta gēte, no quede
 soldado q̄ no muera, salga de
 raíz esta mala semilla de nuestro
 exercito. Oydo el soberano La-
 brador, pero no se lo permite,
 Non. No se arranque, esten jutos
 los exercitos de trigo, y negui-
 lla. En la milicia esse estilo no
 es conuēte: dos campos enemi-
 gos han de viuir juntos? vna cā-
 paña es de mucha costa, los Rei-
 nos se assuelan con esso, las ciu-
 dades se acaban, los lugares se-
 necen; porq̄ vna guerra consu-
 me las vidas, acaba con las hō-
 ras, y concluye con las hazien-
 das; como quereis q̄ exercitos
 tan enemigos esten tan despa-
 cio juntos? No se dividan, no,
 Non, esten juntos, y siempre pe-
 leando, q̄ siendo esta campaña
 espiritual, en donde justos, y pe-
 cadores, representados en la ne-
 guilla, y el trigo, estan en vna
 guerra continua, aī se pelea tan
 misteriosamente, q̄ mereciendo
 vnos, quādo desmerecen otros,
 el demerito haze vencidos, y el
 merecer victoriosos; peleen, q̄
 no se les dilata la victoria, por-
 q̄ la conquista se dilate, que es
 se pelear, como es lo mismo q̄
 mereces, casi es lo mismo que
 triunfar.

XXXII

Lebanta Christo S. N. tu Es-
 tándate Real para hazer gen-
 te a los treinta años de su edad,
 lo mismo tiempo para la campa-

ña, quando tiene mayor feruor
 el esfuerço: No buscó mucha
 gente, pero procuró la valerosa,
 sufrida en los fracasos, y resuel-
 ta en las ocasiones. Haze vn ex-
 ercico de doze valerosos solda-
 dos, y subiendo con ellos à cō-
 quistar à Ierusalen, y en ella à
 todo el mundo. Apenas vió el
 Capitan diuino las fortificatio-
 nes de la ciudad, las atalayasma
 descolladas, y las murallas q̄ la
 hermoſeauan, y defendian, quā-
 do exhortando a sus soldados,
 porq̄ no descaeciessen en vna
 faccion tan importante, así les
 haze relacion de la batalla: *Eccē* Matt. 21
ascendimus Ierosolymam, & filius ho- 19.
minis tradetur Principibus Sacerdo-
tum, & Scribis & condemnabunt eū
morte, & tradent eum gentibus ad il-
ludendum & flagellandum, & cruci-
figendum, & tertia die resurget. Ea
 valientes soldados, ya estamos
 à vista del enemigo, Ierusalē es
 el puesto en donde se ha de dar
 la batalla; pocos somos, pero en-
 sobrando el valor, no ay exer-
 cito pequeño; el motiuo es, ven-
 cer al demonio, y a la culpa, e-
 nemiagos son valientes, pero no
 ay q̄ descaee, yo tengo de ser
 quien estrene con el enemigo
 el azero; no os estremezca la
 disposicion de pelear, advertid
 como ha de ser. Ierusalēn, letā
 deposito de mi tragedia, por tra-
 çion me han de entregar a los
 Principes de los Sacerdotes, y
 Escriuas; lloucran en mi 19.
 oide-

ordinarios combates de açores, desprecios, mofas, y por vltimo, me acometerá cõ el de la Cruz, en donde creciendo los tiros, à fuerça de tanto padecer, quedare en medio de la campaña, aũq no rēdido, muerto; pero aduertid, q̄ estos tragicos sucesos han de fallecer en mi muerte, y se han de acabar juntamente con mi vida, trocandose al tercero dia el destrozo, en eterna firmeza, el abatimiento, en altura, el desprecio, en estimacion, y en resurreccion gloriosa, lo afito del morir, *tertia die resurget*. La exhortacion estã bien hecha, la cõquista es acertada pero sin tiẽpo la victoria. Esse resucitar, es vēcẽr; y asegurarse resucitado, es tenerse por triunfante; Pues como blasona de victorioso, quiẽ no ha hecho mas de ofrecerse a la batalla? apenas ha visto el campo, y ya le tiene por suyo? No es primero q̄ vēcẽr, el pelear? Luego es concerniente tratar aora de pelear, y despues de la batalla, se puede hazer mēcion del vencer. Ea dize Basilio el de Seleucia, q̄ Christo S. N. habla como versado en la espiritual Milicia. En esta campaña, aũq se pelea con armas de carne, tienen mucho de espíritu los q̄ conquistan: vn demonio se procura vencer, vn alma se intenta restaurar, Christo auia de pelear con el alma, aũq auia de recibir los golpes en el cu-

erpo; los doze soldados auian de pelear asì; pero como poco exercitados en la espiritual Milicia, si hiziera narracion de los cõbates a solas, juzgaranse luego vencidos, y asì pelearàn en la campaña medrosos. Pues biẽ trazado, propongales los combates el Capitã Diuino, pero entre ellos, aseguralos la victoria, porq̄ si el golpe enemigo affigiere al Soldado por vilosõ, estando mas disciplinado, le alegre el saber, q̄ en esta campaña, como el pelear es merecer, en el mismo pelear, tiene mas de victorioso, quien tiene mas de conquistado: *Si passionem doletis* (dize S. Basilio) *dolori medeatur resurrectio si Crucem horretis ob victoriam latamini*. Si os affigen los cõbates de el morir, sabed q̄ esse morir, es resucitar: Si os alsõbran los golpes de la Cruz, sabed q̄ son golpes, cuyos ecos estan repitiendo victoria: No os affija esse pelear, q̄ si se padece peleando, peleando se merece, y en campañas del espíritu, dõde se merece quando se pelea; que mas vencer que pelear?

La pluma de mi Bernardo ha de dar à este pentar alieto. Tratando Christo de si mismo, dize: q̄ es camino, verdad, y vida: *Ego sum via & veritas, & vita*. Entra mi Doctõr, y dando vida a la inteligencia destas palabras, las glosa Melissuo desta suerte: *Via in exemplo, veritas in promisso, vita*

S. Bas. Se.
orat. 31.

xxxiiij.

Ioan. 14.
6.

S. Ber. se.
2 de Asc.

in premio. Es Christo camino en el exemplo, por sea dechado por donde el Catolico se ha de gouernar. Es en el cumplir, verdad, porq̄ no puede padecer engaño en el prometer, y como promete con sabiduria infinita, cumple cō infalible certeza. Es tambien vida, porq̄ los seruicios q̄ le haze el alma quando viue vida temporal, se los galardona con eterna. Esta es la explicacion de Bernardo, y esta la dificultad. Ser camino lo q̄ es termino; jornada cumplida lo que es viaje; y lo q̄ es trabajo, descanso, no es muy facil de ajustar. Ajustase el discurso mas templado, viendo q̄ el termino haze officio de termino, y de camino el camino, q̄ en vno se descansa, y q̄ se trabaja en otro: pero auer de hallar vn camino termino, y vn trabajo descanso, sin q̄ a la penalidad se le priue de q̄ alija, ni al descanso de q̄ aliuue, es duro de persuadir. No parece muy facil, pero veislo aqui ajustado. Christo es camino en el exemplo; el q̄ dexò para q̄ el alma le siguiesse, fue el de los combates epi. i. uales, no atendiendo a los estragos q̄ el cuerpo padecia en ellos: *Christus passus est pro nobis uobis relinquens exemplum. ut sequamini uestigia eius.* dixo S. Pedro. Asi q̄ este fue el exemplo q̄ dexò Christo, para que el alma le siga, que pelee, aunq̄ a costa de penas por bienes del

espíritu, q̄ no rehusa ningun combate, aunq̄ sea a precio de muchos dolores, por ganar intereses para el alma: pues aduertido discurre Bernardo, proponiendo, que es premio el mismo, que es exemplo, que es el mismo que termino camino: *Vitalis exemplo, vita in premio*: que si el premio es de quien vence, el q̄ pelea a imitacion de Christo, pelea con tal destreza, que adquiriendo meritos en los combates, alcanza tan luego victorias, que lo mismo que es combatir, esso llega a ser vencer: y si el premio se dà a los victoriosos, sea premio del vencimiento, el mismo que es exemplo de la pelea, porque siendo esse pelear, vencer, el mismo que prouoca a la conquista, esse ha de ser premio de la victoria.

Llegò a las puertas de su *El. xxiij* posa el Esposo, pide le franquee la entrada, proponela necesidad, solicita la con finezas, vnas, que la obliguen como a enternecida, otras, que la enternezcan como a enamorada. El casase a los principios recatada, no desdeñosa; pero viendo la potencia, abre; y quando presumido hallarle, hallò de engaños de su ausencia. Quare presto se conoce vna desdicha! quan sin dilacion se manifiesta vn pesar! Turbòse constia impesada. fliccion; que mucho, viendo vn contento presumido, conuertido

3. Pet. 2.

19.

do en vn pesar declarado: Fue por las calles buscando al dueño de su aluedrio; pero asaltando las murallas de su belleza, las centinelas q guardavan los muros de la Ciudad, sin guardar la inmunidad q se deve a lo bello, con vno, y otro combate, procuraron deslucirlo. Salió desta refriega herida la Esposa, y despojada. Declara ella propia assi el su cesso: *Inuenerunt me custodes, qui circumueunt ciuitatē: percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Ausentóle mi Esposo, busquele, hallaronme las guardas, matarataróme. Teneos Esposa santa, q quanto dais a conocer vuestra fineza, descubris de vuestro Esposo el deldén. Assi Esposo tanto desamparais vuestra Esposa? de noche consentis que ande sola por la ciudad? no veis que tiene muchos enemigos la belleza? Quié tiene penlamientos tan diuinos, ha de premiar a su Esposa en peligtos tá humanos? Salid, Señor, al encuentro, y a acompañalde; y ya q quando os busca, la dexais en manos de sus enemigos, pues han de combatir, la gá de ellos combates victoriosa, que siendo todo poderoso, no suena bien, que le falte a vuestra Esposa el socorro, quando las ansias de hallaros, la ponen en semejantes aprietos. Quan bien ajustais el

discutir, con el modo de obrar del Esposo, dize Justo Orgelitano; dexa preuenido a tu Esposa, no descuydado, en las manos de sus enemigos la pone, para q sea victoriosa, no para q llegue a ser vencida: mira la pelear, y no la socorre, no por falta de afecto, sino de necesidad: no ha menester ayuda vn victorioso; a vn exercito triunfante, no le haze falta el valor; la Esposa pelea, por no perder a su Esposo, conquista por solo hallarlo, quien por buscar a Dios pelea, merece en el pelear, luego vence peleando; pues no la socorra el Esposo, ni la ayude, dexela en las manos de sus enemigos; q si alli se vé pelear, tá bien se mira vécer; y si quié véce no ha menester ayuda, no la socorra quando la mira en el combate, q niédo el pelear suyo vécer, la desdotara su fauor, pudiéndose llevar el Esposo los parabienes de vna victoria, q en solo la cóquista auia alcanzado la Esposa. Oid a Orgelitano; *In hoc quasi declinavit atq; transiuit, cum me persecutibus tradidit, & iniquis; & ut in meū corpus desauirent, ipse permisit. Promissiones eius audiens & auani desiderio, quando beatos esse qui persecutionē patiuntur propter iustitiā, quemā ipsorū est Regnū celorū, eodē promittente cognoui.* En las manos me dexó de mis contrarios, mas no permitió q me venciese, antes porque los véciesse, me de-

Cant. 5.
6, 7.

Just. Org.
ad 6. 5.
Cant.

xò en ellas. Deshaziafe mi alma en los gustos de victorias, quã tomã me miraua combatida; porq̃ como padeciendo estos combates, merecia ia bienauenturança en solo padecerlos, y pelear fuerte para resistirlos, me juzgaua victoriosa, y me presumia bienauenturada.

XXXV.

El soldado de Christo, dize el sapiētis. Idiota, haze dos cosas quando en la campaña espiritual saca el azero, pelea, y ṽce, cõbate y alcança, conquista como quien pretende ser victorioso, y lo es como quien ya ha conquistado: *Cum pugnas, pugnas quasi vincendo.* Pelea soldado Catolico, pero no cobarde, embiste, pero no abatido, conquista, pero sin rezelo, q̃ son tan misteriosos los combates del espiritu, que el vencer consiste en ellos. Pelea como quien vence, porque esse pelear es merecer, y assi es vencer el pelear.

Idiot. reg.
8.

xxxvj.

En las campañas del siglo tãbien ay quien tenga este aliento. Aquel inclito Heroe, porteroso en sus hazañas, admirable en sus valerosas resoluciones, prudēte en la execucion de sus animosos intētos, gloria de nuestra España, y lustre de todo el mundo, Diego Garcia de Paredes digo, cõ cuya sangre, como propia, pudiera, en vez de tinta, escriuir estos breues periodos de sus hazañas, sin q̃ la embidia pudiesse notarme de apas-

tionado, por ser lo heroyco del sujeto tan conocido. Este, pues, nunca dignamente alabado varon, en la toma de Fofora, sita en la Vmbria, en vn collado del Apenino, llegò de Roma a tiempo q̃ los Españoles dentro de la villa peleauan, aunq̃ esforçados, casi vencidos, por ser pocos mas de doze, contra el tumulto popular, y guarniciones con q̃ tenian pertrechadas las murallas, sin otra gente de campaña, de q̃ estaua bien fortificada la plaça. Conociò mi Paredes el peligro, y animando a su valor el mismo riesgo, gallardamente çllado, baxò del bruto q̃ desde Roma auia sido Atlante de vno de los mayores esfuerços q̃ conocieron los siglos, y entrandose por toda vna càpana, se opuso a la tempestad de golpes de los enemigos, y se metio entre ellos, encendiendo a su imitacion el animo de los suyos, cõ estas razones: *Ea amici, no os consintais vencer de vuestros vencidos, pues sois Españoles no sois solamente victoriosos, sino la misma victoria, Garcia de Paredes soy, seguidme.* O inuictisimo Heroe! como te refuelues tan valiente en tan evidentes peligros? no aremoriza à tu valor la vista de vna campaña entera? no desalienta tu animo tanto enemigo iūte? no regula tu prudēcia, por la desfiguadad, el peligro? pero vn animo valeroso, q̃ se refuelue a

con-

conquistar como vencedor, no es posible tener miedo. Peleamos solo con pelear, y q̄ entren en las batallas triunfando, si veses de los soldados de espíritu, como quien alentados los tiene la del mundo. Esfuercese el soldado de Christo, y pues tiene la victoria tan cercana, no escuta se los lances de conquistar: como que así vence: combata, que así se corona de gracia, que es prenda de gloria.

Ad quam, &c.

xxxvij.

Quien duda que tendrá la es- (!:)



CONQUISTA ONZE

Para el Domingo sexto despues de la Epiphania.

Simile est Regnum calorum grano sinapis. Matthæi 13. vers. 31.

EXORTACION.



Alio, acaso, Christo de casa, y como en Dios no le ay sin misterio, fue tanta la gente que se llegó a su Magestad, que se determinò a enseñarles su palabra divina, motivo que le traxo al mundo, y así ni dexa de solicitar ocasiones para enseñarla, por el bien de las almas, ni las pierde quando las ha-

lla. Qui hallado está Dios con el alma, quando la pretende así. Predicò, y fue todo el sermón de Parábolas, presumo q̄ para sazonar los oyentes, porque oyendole gustosos, los pudiesse sacar bien enseñados, La variedad ya se sabe que diuerte, y no es de doro de

vn Maestro adornarla verdadera doctrina con sutileza de conceptos, y pulir los cōceptos con hermosura de razones, q̄ vna verdad seca suele ofender los oidos mas sufridos; y por lo menos si se puede para dezirte, como adornada diuierte, y como verdad enseña. Dos fueron las Parabolas q̄ predicò, si las mas pequeñas en las razones, las mas subidas en los misterios. La primera dize desta suerte: El Reyno de los cielos es semejante al grano de mostaza. Mas parece esta similitud oposicion, q̄ paridad, vno tan grande, tan pequeño otro, como es posible hallar igualdad en cosas tan diferentes; pero el camino mas seguro para lo grande, lo pequeño es. Ignora como ha de ser pequeño, quien nunca supo ser grande, y la grandeza en la sazón de lo humilde consiste. Crece el granillo sepultado, hasta ser ciudad de auercillas, q̄ en armonico lenguaje la pueblan, y la diuierren: agasajada se mira vna humildad, y grande; seguro de lucimientos pretende, quien como humilde solicita: cielo es en la similitud, quien sabe deshazerse en la tierra. De la lebardura es la Parabola segunda, a quien dize ser el cielo semejante. Tambien estrañara la similitud, siendo corruptiua, como dixo el Apóstol: *Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit?* De las zonas en el cielo, corrupciones en la gloria, como puede ser? Mas và tratando de los medios para alcançarla, a zedia, penitencia, mortificación, corrupcion de vicios son los caminos del cielo, q̄ cō ser de tanto gusto, solo con penas le alcança. Preuencion deue de ser cōtra el desden humano, q̄ nunca estima lo facil; y la facilidad solo sirve para facilitar el desprecio. Hablaua aqui Christo, pero en Parabolos. Genios ay q̄ se hallan mas faciles en lo dificil. En Christo no era la ocasiõ esta de hablar ordinariamēte en estilo Parabolico, sino assegurar la verdad de sus Profetas, con el cumplimiento de lo q̄ dixeron: Con q̄ està todo el cõtexto literal dicho, Aue Maria.

1. Cor. 5.
6.

COMBATE I.

Simile est Regnum cœlorum
grano sinapis. *Vers. 31.*

*El maior lucimiento de la virtud
consiste en gustar del disgusto.*

Num. I.

N

Vnca fue la dicha tan dichota, q̄ en solo dicha consistiese, ni tan desgraciada la desgra-

cia, q̄ de solo desgracia se formasse; antes lo juzgo tan diuerso, q̄ ni la dicha consiste en la dicha, ni la desgracia en la desgracia; pues ay desgracias q̄ parecen dichas, y dichas q̄ parecen desgracias. Admitese vna desgracia como dicha, y engendra alegrías, y gozos. Recibete vna dicha como desgracia y tie-

ne y crece éstas lagrimas, y sus-
pues Que es esto a dichas, cor-
responden lagrimas, y a del gra-
cias gusto? Si q̄ no consisten en
dicha las dichas, ni en del gracia
las desgracias, pues vemos q̄ v-
nas hazen oficio de otras, y se
hallan lagrimas, donde se auia
de hallar gusto, encontrandose
con el gusto, dōde auia de auer
lagrimas. Gusto q̄ engendra la-
gimas, es gusto sin sazón; pero
lagrimas q̄ engendren gusto, es
bondad, por q̄ esto es gustar del
disgusto; y siendo las lagrimas
pena, gustar de la pena, es per-
feccion, es verdad, y aun es el
mayor lucimiento de la virtud.

II.

Crece el grano de mostaza,
siendo similitud del Reyno ce-
lestial: vese poblado de aucci-
llas, si rueles de aluerque. Siendo
tã pequeño el grano, como cre-
ce tanto la rama? Atended a la
causa de sus aumentos. Primero
le sepultan, q̄ crezca, pero vien-
dose entre los desprecios de la
tierra, en vez de sentir sus vltra-
ges, sale a ser hermoso adorno
de la misma q̄ le affige. Crezca,
pues, y sea seme ante al cielo
quien así gusta de la afliccion,
q̄ el gusto en los disgustos, haze
a lo caduco celestial.

III.

Manda Dios a Abraham, que
le sacrifique su hijo. Y gozoso
el Patriarcha, de q̄ conociese el
mundo el amor q̄ le tenia, bien
pudieron ser dos cosas, el pre-
cepto, y la obediencia, pero nin-

guna primero, pues fue prin-
cipio de obedecer, la vltima pala-
bra de mandar. Lleva à Isaac al
holocausto, y sin atender a su
innocencia, desnuda la tajante
cuchilla, q̄ auia de ser instrumē-
to de su obediencia; y alzando
el brazo, en apoyo de el mayor
amor q̄ ha conocido el mūdo,
quando iba a executar el gol-
pe, le detiene a voces vn Angel:
Tened el brazo Abraham (pro-
nuncian) q̄ no lo dezia por tã-
to, no quiteis la vida al innocē-
te hijo: *Quia fecisti hanc rem* (di-
ze luego en nombre de Dios) *&*
non pepercisti filio tuo vnigenito pro-
pter me: Benedicam tibi, & multipli-
cabo semen tuum sicut stellas cali, &
velut arena, qua est in litore maris.
Que modo de prometer es esse,
Señor: si Isaac aun se goza de la
vida, y quando Abraham quiere
quitarlela, cmbiais vn Angel en
su defensa, como dais por razón
de hazerle tan colmados fauo-
res, la q̄ dierades, si se la huviera
quitado? Si quãdo estava el Pa-
triarca el brazo levantado, dex-
arades executar el golpe, y per-
diera Isaac la vida a manos de
su mismo Padre, bien, q̄ dixerades.
Quia fecisti hanc rem. Pero no
anendolo hecho q̄ cosa es la
q̄ ha hecho Abraham, por la qual
le hazeis tan colmados fauores?
Yo os lo dirè, dize S. Zenon en
de Verona: Era Isaac el querido
de Abraham, el vnigenito de su
casa, el galanteo de su vejez,
man:

Gen. 22.
16. 17.

S. Zeno.
Ver. Ep.
ser. 1. de
Abrah.

mandale Dios, que le quite la vida, y sin repugnar tan cruel sentencia, và luego obediente a quitársela: *O qui seruum Dñi, ita se esse meminerat, vt patrem se esse nesciret. Quid est pater? Ecce sub oculis iacet filius vinculis astrictus. Vbi sunt lachryma? Vbi dolor, qui in humanis sensibus versari cōsuevit? Que es esto gran Patriarca? así dais a vn hijo tan querido la muerte? parece q̄ os olvidais de humano, pues sin atender a las paternas leyes, no os acordais que sois padre: no veis a vuestro hijo tan cercano a la muerte, que es lo que viue mas, vn no acabar del morir, que vn gozar lo que le falta de vida? donde estan los arroyos de cristal, que por las blancas canas auian de precipitarse orgullosos, en significacion de vuestro sentimiento? *In tantis filij casibus (adverte Zenon) latatur, & gaudet: & se Dñm promeruisse triumphat. Accipit iam premia, qua meretur.* En vez de lastimolas demōstraciones, de afligidos sentimientos, de dolorosos suspiros, se halla tan animoso el animo del Patriarca, que en vn instante se conuierte la pena en alegría, el sentimiento en gusto, el dolor de padre, en gozosa obediencia, y và a executar la muerte de vn hijo tan querido, con el gusto que si fuera a darle vida. Así, pues *Accipit iam premia, que meretur.* Quien supo llevar la mayor*

pena, como si fuera la mayor gloria, y gustando de el mismo disgusto, en lugar de tener sentimientos, por la muerte de vn hijo tan querido, olvidando el ser padre para el dolor, muestra tanto gusto en la obediencia, no es mucho ande Dios tan adelantado en premiarla, que siendo alegrarse del disgusto, el mayor lucimiento de vna virtud, siendo el alegría de vn disgusto tan crecido, tanta, no es mucho que tan adelantado reciba el galardón.

IV.
En el Tabor se hallò Christo, glorioso se trāsfigura, su rostro resplandeciendo como Sol de mas diuinos resplandores, se ostenta, su vestido, sin hurtar alboros a la nieue, los auentaja; el Espiritu Santo disfraçado en vna nube, se aparece, el Padre en lo meliflúo de su voz se percibe. En otro monte se hallò; ò como gime el afecto para declarar el como! El nombre solo lo diga, Monte Caluatio: porq̄ ponerse de espacio a significar las penas, los oprobios, las afectas, los desprecios que padecio Christo en él, si es posible en el ingenio, es en la voluntad costoso. Ya auéis visto a Christo en el Tabor bañado de glorias, y en el Caluatio, de penas; reparad aora, en q̄ allí se descuelga entre resplandores diuinos la voz de el Padre, q̄ a la suficiencia de las glorias, añade el credito

Mat. 17. 5. dito de su palbra, para que le tengan por su Hijo, *Hic est Filius meus dilectus*. Aquí, ni la necesidad de socorro, ni las voces lastimolas del Hijo en la Cruz mueven la piedad de el Padre, para q̄ incline a sus gritos desconsolados el oydo, y así se queixa de dexado: *Vt quid dereliquisti me*. Que encuenro es este? hasta el Padre combate cō desamparos a Christo? Quando vuestro Hijo ni parece humano, ni os llama, le acreditais de Diuino, y quando está tan depreciado lo Diuino, y tan ultrajado lo q̄ tiene de humano, no ois sus voces, ni respondeis a sus gritos? No, porq̄ son gritos muy sentidos. Trataua de sus penas Christo en el Tabor: *Loquebantur de excessu*. En el Caluatio las padecia; aquí parecen penas las penas, pues todo quanto ay es aparato de sentir. El Sol se escurece, las Estrellas se atigen, las piedras se encueñan, el velo del Templo se rasga los sepulcros se abren, y el Orbe todo se estremace. Allí, las penas parecen glorias. el Sol se muestra mas resplandeciente, la tierra mas candida, el regozijo mayor, el dozel de la nube mas lucido. O lo que vá de mente a monte! Penas en entrambos montes, en vno, como penas, en otro, como glorias. Así, que de esta suerte diferencian en estos montes las penas,

pues aunq̄ parezca mas necesario el credito de la filiacion en el Caluatio, que en el Tabor, diga el Padre, q̄ Christo es su Hijo en el Tabor, y no lo diga en el Caluatio, q̄ siendo el mayor credito de vna perfeccion; ajustarse a llevar gustosa las penas q̄ Dios la embia, haziendo gloria del mismo padecer, y gusto del proprio penar. Mostrar penas en las penas, y padecer en ellas como quien padece, y no como quien goza, es desmentir algo de perfeccion, sino en la verdad, en la apariencia a lo menos; y no tener conformidad, aunq̄ sea solo en la apariencia, es tanto del dorado de la virtud, como lucimiento el tenerla. Allí pues q̄ gustando de las penas, tiene Christo todo su lucimiento junto, llámese Hijo: *Hic est Filius meus dilectus*. Aquí no, porq̄ muestra penas, siendo esta diligencia, no por defecto de Christo, sino porq̄ sepa el alma, q̄ siendo el llegar a ser Hijo de Dios su mayor grandeza, se alcanza solo gustando de las penas q̄ Dios la embia. No adquiere Christo el titulo de Hijo en el Caluatio, no porq̄ no lo es, sino porq̄ no lo parece, quié padeciendo por gusto del Padre, muestra tanto sentimiento en el padecer en el Tabor si, q̄ pone en vn andar las penas cō las glorias, y como si fuera dicha, muestra táto gusto en el penar.

V.

O Catolicos mios, y quan fructuoso combate! de trabajos es, de dolores se compone, pero faciles de llevar: si se compone el alma con gustar de padecer, haziendo conueniencia con las penas, tolerables son, no penosas. Que cosa mas dulce de sufrir, q̄ vn combate de aflicciones, si agradan quando se tienen? Tenga el alma cuenta de ajustarse con el gusto de Dios en los trabajos que le embia, q̄ assi grangearà sus faouores, y tendrà aliuio en padecerlos,

COMBATE II.

Fit arbor, ita vt volucres cali veniant, & habitent in ramis eius. Vers. 32.

A vista de Christo muerto, todo dolor se facilita.

VI.

Rece este grano misterioso tanto, que las aues del cielo se vienen a recoger en el: *Fit arbor, ita vt volucres cali veniant, & habitent in ramis eius.* Este grano de mostaza es Christo muerto, dize S. Gregorio el Grande, la tierra donde se siembra es el sepulcro, de alli renace a vida mas dñable, crecen sus ramas en su Resurreccion: *Ipse quidem est granum sinapis, in orto sepulchrae plantatus, arbor magna surrexit.* Las aues que pueblan estas ramas diuinas, son los Apostoles,

S. Greg.
Mag. in
Cath.

dize S. Hilario: *Sed iam in ramis arboris cali volucres inhabitant, Apostolos scilicet ex Christi virtute protensos.* Hazeme dificultad, que tan sin rezelo se lleguen a las ramas de este arbol. Si es Christo, llegarle a sus ramas, en la opinion del mundo, es delito: Pues como los Apostoles cierran los ojos al peligro? El mundo no sufre esta cercania, antes castiga barbaro, lo que auia de venerar reuerente. Bueno es esto; que importa que castigue el mundo? Ha de rehusar vn Apostol el padecer, si està en las ramas de Christo, que ha padecido y muerto? Auiendo padecido Christo, el padecer es muy facil; auiendo muerto, no es dificultoso el morir: Lleguele a estas ramas, aunque le cueste la vida. Que facil se le harà el dolor, si desde ellas mira a vn misterioso grano de mostaza hecho a poder de penas, à Christo puesto en vn sepulcro a fuerza de dolores.

No se que causa pudo detener a Christo, siendo amigo de Lazaro, y sabiendo lo peligroso de sus achaques, seria de puro amigo la detencion. Assi lo sabe Dios ser, quando menos lo parece. El mundo tiene amigos, que lo son menos quando lo parecen mas. Ya le conoce su condicion, no ay q̄ extrañar la vna, como ni que admirar la otra. Murio, la vida tuuo la culpa;

VII.

Juan 11.
11.

Ves. 4.

1. Thef.
41. 1. C.

pa, murio, la culpa fue la ocasiõ; murio, como quien dormia; así muere el justo siempre. *Lazarus amicus noster dormit*. Nuestro amigo Lazaro duerme, dize a sus Discipulos Christo: oyeronlo, y haziendo nouedad de que admirarse, lo q̄ es en todos tan comun como el sueño; les enseña aduertido, como no han entendido su proposicion, pues la juzgauan del sueño natural, y èl la dezia para declarar su muerte, *Lazarus mortuus est*. Acuerdome q̄ el Apostol S. Pablo para declarar la muerte de los justos no la dà nombre de muerte, sino de sueño, y con esse titulo, sin mas explicacion, declara q̄ han muerto: *Qui dormierunt per Iesum*. Que nouedad es esta? tiene mas credito q̄ Dios vn hombre? sabe explicarle mejor? ò como se entiende sin explicacion Pablo, y Christo ha menester para ser entendido explicarse? que cosa es, q̄ diziendo Christo, q̄ Lazaro duerme, sea necesario, declarar, que aquel sueño es la muerte? y diziendo Pablo q̄ duerme vn justo, no sea necesaria mas declaracion para entender que ya es verdaderamente muerto? Yo os dirè en q̄ està la diuersidad, dize S. Basilio el de Seleucia: Quando Lazaro murió, Christo era viuo, quando habla el Apostol, era Christo muerto: este es todo el misterio. Morir antes de Chri-

sto, es morir, la muerte es toda affombrio, espanto, y sentimiento; pero muriendo Christo dexò tan sabrosa a la muerte, que mirando aquella magestad muerta, para auer de morir, el morir es tan sabroso, que así se muere, como si se durmiera: *Non tam mortui sunt* (dize Basilio) *de pacta namque cruce somnus mors est ante crucem formidabilis. & post crucem despicabilis*. En pudiendo mirar à Christo en la Cruz, la muerte no es muerte, el morir es padecer, y no se muere sino es padecièdo; pero mirando à Christo puesto en vna Cruz, es el morir aperecible, no temeroso, es gustoso el padecer, no affligido: no es mucho q̄ Christo necessite de explicar q̄ Lazaro es muerto, *Lazarus mortuus est*. Que muerte, q̄ pena antes de auerla dulçorado Dios, estan de labrida, y en todo viene à ser tan muerte, q̄ aunque Christo diga q̄ es sueño, *dormit*, no ha de ser entendido, hasta q̄ mas declarado, diga, q̄ trata del morir, *mortuus est*. El Apostol no, que habla despues de Christo muerto; y así, para q̄ se conozca la muerte de los justos, no diga q̄ mueren, sino q̄ duermen; q̄ descansa quien llega a morir, mirando q̄ ha muerto Dios, *Qui dormierunt per Iesum*.

S. Basilio
Seleuc.
or. 32.

VIII.
Temeroso de las amenazas de vna muger, cansado de las fatigas de vn camino, pidió à Dios

Dios cō encarecidos ruegos la muerte mi gran Padre el Profeta Elias: no queria el Profeta morir por morir, sino por no morir mas prolijo. Ay vidas tan afligidas, q̄ se escoge por menor muerte q̄ ellas la muerte, por no vivir muriendo cada instante. Durmiose entre estas imaginaciones, y vn Angel poniendole vn poco de pan, y vn vaso de agua a su lado, le despierta. Despierta el Profeta, y boluiendo los ojos vio el pan, y el agua: *Respexit. & ecce ad caput suum subimericius panis, & vas aqua.* Comió el pan, y dize el Texto sagrado, q̄ cobró con él tal aliento, q̄ andauo quarenta dias, y quarenta noches sin comer otra cosa: *Et ambulauit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* No es marauilla si era figura del Sacramento del Altar, segun nuestro Incognito, sobre el *Cibavit eos. &c. Hoc cibo spiritualiter refectus est antiquus ille. Pater noster Elias,* p̄ ueua de q̄ fue nuestro. Hagamos el reparo aora. Extraña mudanga, delear Elias la muerte, solo por no padecer, comer de aquel pan, y catarse tanto con las penas, q̄ no se cōtenta con caminar quarenta dias con sus noches a pie, sino q̄ añade el ayuno a vn trabajo tan penoso. Descubriámos el misterio leyendo a Santos Pagnino, q̄ adonde nuestra vulgaridadize: *Ecce ad caput suū subimericius*

panis!, leyò él: *Ecce ad caput suum panis inter prunas coctus.* Despertò Elias, y boluiendo la cabeça viò juto a ella vn poco de pan, cocido entre vnas brasas. O misterio! Que mucho q̄ con esta vista se determinasse a padecer? Quié es este pan? Christo, *Ego sum panis uiuus* Y las aq̄uas: son por lo abrasantes simbolo de las penas. Luego pan cocido entre brasas será Christo, anegado en piélagos de penas? Es así. Pues con esto está declarado el misterio. Quiere Elias morir, por no padecer; es necessario q̄ uiua, y q̄ padezca: como ha de ser esto? q̄ ni quiere Elias vivir, ni se halla con alientos para padecer? Es muy facil reducirle a penar, pōganle delante de los ojos vn poco de pan, q̄ represente a Dios hecho hombre, entre vnas brasas cocido, q̄ representen sus penas, y despierten a Elias, para q̄ como Profeta le mire: *Respexit,* q̄ tiene tanta fuerça vn Dios, que como humano ha padecido, puesto delante de los ojos, para mouer a vn alma a padecer, y para hazerla facil en el penar, q̄ viendole Elias, aunq̄ solo en su imagen, con profetico espíritu, el q̄ antes escusaua las penas, las a de buscar, el q̄ pedia la muerte por no padecer, desee la vida, por tener mas ocasiones de hazerlo; y al fin Elias, q̄ tan menoscabado se hallaua de fuerças, se mire tan trocado, q̄ se le haga.

3. Reg. 19
5.

Wesf. 8.

Sanc.
Pagni.

Ioan. 6.
41.

haga facil el vivir, aunq̄ sea solo para passar el trabajo del caminar, sin el ayuda del comer.

Tan lleno de virtudes, como de años estaua Simeon esperando el cumplimiento de vna palabra q̄ el Espiritu Santo le auia dado. Quan prudente espera quien está así. El hombre parece se desobliga à cumplir con el propio prometer. Solo Dios promete cierto. Tuuo en sus manos à Christo, viole, y viendo cumplido su deseo, exclama desta suerte, amoroso; y enternecido: *Nunc dimittis seruum tuum Dñe, secundum verbum tuum in pace: quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Ya, Señor, ha trocado la suerte mi deseo, antes me era cariñosa la vida, ya affligida; antes tenia el empeño de vna persona diuina, q̄ me conseruaua en el vivir; aora pretendo empenar à otra, para q̄ me conceda la muerte: morir quiero Señor, no quiero vida; muera yo, y sea como fuere, ningun genero de muerte elcufo, todo dolor apetezco. Teneos cariñoso amante, q̄ enternece vuestro dezir, la muerte es el mayor rigor, pues como se desea? la pena mas crecida: como se apetece? No se puede morir sin padecer, y siendo tan ineuitable antes de morir, el penar, no se desdena, antes se busca. Buscar las penas, q̄ estrañesa! solicitar los dolores, q̄ nouedad! q̄ desusado, ape-

tecer el morir! Muerte, dolor, padecer, es lo q̄ pide Simeon, dize S. Eligio Nouiomense, sulcar efllos mares intenta, nauegar efllos pielagos pretende. Porq̄ tan sin miedo, en edad tan fatigada? ansias à tanto padecer? desdenes al rigor del morir? Esta es la razon, dize Eligio: Tenia en sus manos Simeon à Christo, mirauale, reuelósele como auia de morir, y lo q̄ auia de padecer, profetizòlo a su Madre: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Así, que está mirando à Christo mortal? que le tiene en sus manos, sabiendo q̄ ha de padecer? pues no es mucho q̄ se le hagan tan faciles las penas, que así solícite los dolores, y q̄ siendo los de la muerte tan crecidos, se entre por sus puertas a buscarlos, q̄ à vista de vn Dios q̄ ha de morir, no puede sufrir la vida vn justo: mirando à vn Dios q̄ ha de padecer, no puede contenerse en el penar; tiene lo por regalo, la muerte, por vida, el dolor, por gusto. Busque la muerte Simeon sin las ansias q̄ ocasiona el morir, antes deseoso de padecer; q̄ quien está mirando à Dios, ya por lo que tiene de hōbre passible, no ay dolor q̄ no llegue a apetezer: *Nec iam metuo mortē* (dize Eligio) *quia viderunt oculi cordis & corporis mei salutare tuum eundem Iesum, qui saluum faciet me & populū suum à peccatis eorum, & graue mortis conteret*

Vers. 35a

S Eligio
Nou Ep̄
hom. 2.

dominium. Muera yo dize el joven anciano, valeroso desafio a la muerte, salga con las armas q̄ quisiere, no temo penas, no fiẽto el morir, poco me importa, padecer es mi consuelo, no sè viuir ya: *Quia viderunt oculi cordis, & corporis mei. salutare tuum,* porq̄ viendo a Dios en trage mortal, el morir no se ha de sentir, antes se ha de pretender.

Viuir sin combates de penas, no es possible, morir sin dolores, tampoco, porq̄ la vida es toda de miserias, y la mayor de todas, es la muerte. Donde todo es miserable, quien se podrá eximir de padecer? que se ha de procurar, supuesto q̄ son forçosas las penas? excusar lo q̄ se pudiere el sentir las. Es razon de estado prudente, ya q̄ el mal es infalible, hazerle con la buena diligencia tolerable. Como facilitar se en el penar, la doctrina de este combate lo enseña: Mirase a Christo puesto en la Cruz, cõtemplese miserable, reparese en todo affigido, y se verá, como dà ansias de padecer, y como se haze facil lo que se padece.

COMBATE III.

Simile est Regnum calorum fermento, Versi 33.

De culpa, aunq̄ falte de la voluntad, no ha de saltar de la memoria.

Semejante es el Reyno de los Cielos a la lebadura: *Simile*

est Regnum calorum fermento. Ex- ^{Aug in} ^{Cat.} plicando Agustino esto, dize: La lebadura es el amor: *Per fermentum dicit dilectionem.* Supuesto q̄ sea amor, juzgo lo es con propiedad contrito, la contricion es dolor de la culpa, porq̄ se ama de veras a Dios; de fuerte, q̄ vn animo contrito componese de amor, y de dolor. La lebadura, es amor, y juntamente es azeda, y desabrida. Luego si es amor, como siente Agustino, es amor contrito, pues se juntan en ella, sazon q̄ causa el amor, y desabrimiento q̄ ocasiona la pena. Bien assi. Amor, y dolor es la lebadura, de sazon, y gusto. Reparad en su condiciou, aunq̄ llega a dar sazon a la masa, no se le oluida lo azedo, sino q̄ se tiene tan en la memoria la azedia, como sino se la huiera dado: sazona azeda, y queda se despues de auer sazonado con azedia. O simbolo de vn verdadero penitente! La culpa quitase de la voluntad con lo azedo de la penitencia; pero despues de auerla sazonado al gusto de Dios, ha de dexar en la memoria la culpa, cõ la misma azedia q̄ sino se huiera perdonado.

Con dezir Dios, q̄ es semejante a la lebadura el Reyno de los Cielos, no querria se le sacrificase antiguamente. Ni miel, ni lebadura, dize, no gusto q̄ me sacrificais: *Nec quidquam fermenti, ac mellis adolebitur in sacrificio.* ^{XII.} ^{Leuit.} ^{11.} ^{Dns.}

Dño La leuadura no se porq̄, si-
 endo similitud del cielo. En o-
 tra ocasion se verá. Auerigüe-
 mos aora, porq̄ no gusta Dios
 q̄ entre en sus sacrificios la mi-
 el: *Nec quidquam mellis adolebitur
 in sacrificio Dño.* No es la miel
 de mi gusto, no me la sacrifique.
 Tanto desden, Señor, porq̄ ha-
 zeis esta exclusion de la miel en
 vuestros sacrificios? sazónada es,
 y dulce, fabrica de vna abegilla
 simple, con trabajo se busca. Ya
 os parece amargo lo dulce, y o-
 ciosidad la ocupacion? Como
 estays tan opuesto a lo apaci-
 ble, y tan sin cariño con lo afa-
 noso? La miel despreciais, en
 donde se hallan juntos afan,
 simplicidad, y dulçura? si, dize
 Teodorero, porque el abeja, a-
 unque simplecilla y tierna, bus-
 ca cuydadosa la flor, y poco a-
 tenta, no repara en sentarse en
 lugares impuros, y alquero os,
 de alli la saca, y con la misma
 inmundicia que tiene, fabrica
 de ella la miel, sin purificarla
 primero; pues no es mucho no
 la quiera Dios, porque no es de
 su gusto junta de dulçura, y de
 impureza: *Apis in locis impuris se-
 det, & vndecumque consociendi mellis
 occasiones coaceruat.* Bien dicho.
 Pensaua yo (empero) fundado
 en estas palabras otra cosa. Se le
 el abegilla a ser de pojo del vi-
 ento (parto breue de la natura-
 leza, milagro conocido de la in-
 dustria) diuertida, y olvidada

buella; en si el oluido, en la
 florecilla la atencion, a quien
 en amorosas caricias primero
 galantea; despues corta el cogon-
 llejo mas hermoso, q̄ el Abril
 produce, desata; en siendo flor
 la apetece, sin q̄ lo amargo im-
 pida su apetito, ni lo dulce le
 aumente, solo repara en la flor,
 y enamorada de su hermosura,
 donde la halla la coge, para lle-
 narla consigo, o sea de asco, o
 de pureza, el lugar donde la en-
 cuentra. Llega a su casa dilige-
 te, empieza a trabajar oficiosa,
 fabrica la miel de la florecilla;
 pero es tan inguiosa su indu-
 stria, y con tanto primor conui-
 erte en dulce lo amargo, y en
 pureza, lo asqueroso, que de lo
 amargo de la flor no queda se-
 ñal, ni de lo asqueroso rastro, an-
 tes assi lo purifica, y dulçora, q̄
 todo es dulçura lo amargo. y
 todo parece lo inmundo. Ea,
 pues, dize Dios, no se me ofrez-
 ca la miel en sacrificio: *Nec quid-
 quam mellis adolebitur in sacrificio
 Dño,* que si lo atanso con q̄ se
 fabrica, me agrada, me desazo-
 ni el verla tan dulce, auiendo
 sido en sus principios tan defa-
 brida: miel q̄ en viendose dul-
 ce, se oluida de q̄ fue amarga;
 y q̄ siendo en su origen asco,
 en llegando a ser pureza, no se
 acuerda de lo q̄ fue no la quie-
 ro, que si me parece bien, q̄ se
 destruya lo amargo, digusto q̄
 tan del todo se oluide.

Theod. q.
 1. in Le-
 uat.

XIII. A'ma; que auendo sido pe-
cadora, llega por la penitencia
a lo dulce de la gracia, y q̄ au-
endo sido toda asco, en vien-
dose pura, se oluida que tuuo a-
margura de culpas, è inmundi-
cia de pecados, le es muy defa-
gradable a Dios, no se le ofrez-
ca en sacrificio alma de esta ca-
lidad, porque no la admitirà, q̄
sino puede sufrir ver culpas en
la voluntad, tampoco verlas
fuera de la memoria.

XIV. Alientos de espíritu feruoro-
so tenia el Profeta Rey, herbia
el pecho en amor. Tanto fuego
q̄ auia de hazer, sino deshaz er
lo peccador, y fortifica lo peni-
tente. Deshecha en pedaços el
alma, se le salia por los ojos go-
ta à gota: Tanto puede vna pe-
nitencia verdadera. Duplicaua
lagrimas, reyteaua suspiros, ca-
da noche los renueua, y como
si estuuiera reciente la culpa, af-
si solloza: *Lauabo per singulas no-
ctes lectum meum.* Mi lecho es de-
posito de lagrimas, no es aliuio
de fatigas, no le tengo para que
mis ojos gozen del sueño rega-
lado, sino para que exalen vi-
uas centellas de vn coraçon a-
fligido, cada noche lloran, mis
parpados no se enjugan. En du-
da me ponẽ estas lagrimas, Pro-
feta Santo; porq̄ las derramais?
Porque tan continuo os afligis?
Si por vuestra culpa, ya se per-
donò. Vna culpa perdonada,
haze impresiões tantas? La-

grimas sin culpa, no las derra-
meis, que esto es ser penitente
sin pecado, y doloroso sin ofen-
sa. Si se peccata cada dia, està biẽ,
que se llorata cada noche; pero
si se perdonò el delito, y no se
peca, para que son los lamen-
tos? La medicina no haze falta,
quãdo falta la enfermedad. Las
lagrimas ò medicina de la cul-
pa, pues como se aplica la me-
dicina, sin que lo pida el acha-
que? O que diligencia tan ex-
traordinaria, estar sano el enfer-
mo, y aplicarle medicamentos
para la salud! No os espãteis (di-
ze S. Basilio el de Seleucia) que
si es verdad q̄ la voluntad que-
dò sana de la enfermedad de la
culpa, no lo quedò la memoria;
y como esta quedò con el acha-
que, llora, y se aflige, no porque
padezca la enfermedad de la
culpa, sino porq̄ tiene el acha-
que de el recuerdo. Sobre sano
aplica remedios el Real Profe-
ta David, porque aunque sanò
con vn dolor de coraçon, la he-
rida que la culpa auia hecho en
la voluntad, quedòse en la me-
moria la herida; y acordarse vn
Profeta, que la tuuo, aunque la
vea sana, le haze tanta fuerça,
para sentirlo, que sobre sana la
cura, y sobre buena, la remedia.
Llora como si cortiera la heri-
da sangre, solloza como si se
empeçara la enfermedad, y si-
empre haze diligencias afligi-
das, para recobrar la misma sa-
lud

S. Basil
Sel. or.
17.

lud que tiene. San Basilio así:
*Doctus David, & accepta per confes-
sionem gratia non quieuit, sed quod
penitentia stadium capeffuerat, mor-
dicus tenuit. Medicamentum ne qui-
dem post curationem abiicit, at flens
per omnem vitam clamabat intentus
in calum: Lauabo per singulas noctes
lectum meum.* Ingenioso anda
David en retener en la memo-
ria la culpa. Tiene la voluntad
sin pecado, pero tiene en la me-
moria que pecò; no desprecia
el medicamento que le dio sa-
lud, ni se oluida de las lagri-
mas, que fueron las que le qui-
taron la enfermedad, antes llo-
ra cada dia, ò agradecido, ò te-
meroso. O lo que haze acor-
darse de vna culpa, quanto va-
le à vn alma la noticia de q̄ pe-
cò! O como importa tanto q̄
falte de la voluntad el pecado,
como q̄ no falte de la memo-
ria! Pues si alli se destruye la
culpa, aqui se edifica la virtud.

XV.

Entre alagueñas razones,
blasonaua de fauorecida la Es-
posa, y no desdenando lo be-
llo, antes preciada de lo hermo-
so, dezia: Hermosa soy, aunque
negra: *Nigra sum, sed formosa.*
Chrysostomo explica con esta
eloquencia a questo: *Si qua hic
peccatis anima denigrata est, ne ti-
meat, tantummodo penitentiam agat,
& dicat: Nigra sum ego, & decora.*
Lo negro significa la culpa, y la
hermosura la gracia. Si alguna
alma cayere en la miseria del

pecado, no temo, haga peniten-
cia, y diga: Negra soy, y soy her-
mosa. Quanto tiene este dezir
de eloquencia, tiene de dificul-
tad. La penitencia verdadera,
quita la culpa, ò no? Si la quita,
vn alma penitente no puede
dezir, que es negra, *Nigra sum.*
Sino la quita, no puede dezir q̄
es hermosa, *Sum decora.* Como
ha de ser hermoso vn pecador?
ò como puede ser vn peniten-
te feo? La hermosura de la pe-
nitencia, quita lo feo de la cul-
pa, como lo feo de la culpa,
quita lo hermoso a la peniten-
cia; ò puede ser vn pecador pe-
nitente, y culpado, ò no puede
ser hermoso, y negro. El encu-
entto es considerable, busque-
mosla solucion. Mueue esta
question el Teologo. La gracia,
y el pecado pueden estar jun-
tos? Dificultad harto ventila-
da en la escuela. No es posi-
ble esta junta, dize el sentir mas
verdadero, y comun. La gracia
habitual haze hijos de Dios, del
demonio la culpa: vna haze ju-
stos, in vltos otra: vna innocen-
tes, y otra culpados: aqui la, al
fin, haze herederos de la gloria,
esta reos de la pena. Es imposi-
ble que vn alma à vn mismo
tiempo sea hija de Dios, y del
demonio, injusta, y justa, inno-
cente, y culpada; heredera de la
gloria, y reo de la pena. Luego
es imposible que la gracia ha-
bitual, y el pecado habiten jun-

Cent. 1.
Chrys.
hom de
Tart.

tos. Es ajustado el fundamento, mas con la licencia del pulpito, y con el arrimo de Chrylostomo he pensado esto. No solo no implica, que la gracia, y el pecado esten juntos, sino q para que aya gracia, es menetter que aya culpa, porque si falta la culpa, es facil fatar la gracia; pero ha de ser con esta distincion esta junta, que la gracia ha de estar en la voluntad, y en la memoria, la culpa ha de entrar-se en la voluntad la gracia, para que expela la culpa; y la culpa en la memoria, para que conserue la gracia. Bravo caso! que siendo la gracia el mayor enemigo de la culpa, se conserue con la memoria de la culpa, la gracia; pues quanto mas se acuerda vn justo, que fue pecador, tanto mas se duele de auerlo sido; y quanto mas siente auerlo sido, mas asegura el no serlo. Ingenioso, pues, dize Chrylostomo, que vn alma para ser verdaderamente penitente, ha de dezir, soy negra, y soy hermosa: *Nigra sum ego, & decora.* Negra, por la memoria de la culpa, hermosa, por la posesiõ de la gracia, sin que implique esta hermandad de gracia, y culpa, de ser hermoso lo negro, y de ser negro lo hermoso, antes ajudandose lo vno a lo otro, con tal industria, que la memoria de la fealdad, aumente mas la hermosura.

Esponja de los pecados llama- XVI.
 mò Chrylostomo a las lagrimas: *Chryst.*
Spongia peccatorum tuorum lachry- Ps. 50.
me sunt. La esponja tiene esta
 propiedad, limpia el agua, aun-
 que sea inmunda, pero recoge-
 la en si purifica la inmundicia,
 pero de tal suerte, que se queda
 con ella misma. Los pecados
 son agua turbia, y asquerosa, las
 lagrimas son la esponja con q
 se ha de limpiar lo soez de esse
 alca, pero atiende a que ha-
 gan su officio bien, que limpiando
 dolo de la voluntad, se quede
 la memoria con lo que limpia,
 porque assi no se le oluide al
 alma, que tuuo culpa de purifi-
 carse, para que con esto no la
 buelua a tener.

COMBATE IV.

Quod acceptum mulier abs- XVII.
 condit in farinae satis tri-
 bus. *Vers. 33.*

El coraçon es ambicioso de gustos.

Mirad vna muger, que es- XVII.
 conde la lebadura, para
 q se lazone, y esse es el cie'lo:
Quod acceptum mulier abscondit in
farinae satis tribus. Agustino, pro-
 liguendo la explicacion de esta
 Parabola, entiendo en la leba-
 dura el amor, en aque *satis tri-*
bus, los tres grados de amar, con
 el coraçon, con el alma, y con
 el entendimiento: *Per fermentum* Aug. is
dicat dilectionem, eo quod feruescere Ca.
fasis,

facit, & excitat; in farina autem factis nihil intelliguntur tria illa in homine ex toto corde, ex tota anima & ex tota mente. Es el amor perfecto cielo, quanto goza, es interior corde, anima, & mente. Coraçon, alma, entendimiento, todo es oculto, porque no puede estar en los ojos, en la boca, & en otros sentidos exteriores? No lo veis? El amor de Dios como es todo cielo, es todo gusto, es gloria; pues no estrañeis que sea todo interior en donde aliste, que si anda el coraçon de por medio, el es tan ambicioso de gustos, q̄ se los quitará a los sentidos exteriores, solo por gozarlos solo; y ya q̄ no pueda alcanzar con todo lo alegre; si comunica algo, es a lo interior, por tener mas cerca el placer.

XVIII.

Satisfecho aquel gran Sacerdote Zacarias de los fauores q̄ suele Dios hazer a quien de veras le pide, y mas si se ajusta a su gusto en la petición, no cesó de pedirle vn hijo, hasta q̄ vió vn Angel, q̄ de su parte le le prometia: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Braua felicidad! hallarse tan cierta la promessa de vn hijo tan deseado, q̄ vn Angel la asegure. Y bien que se siguió a tanta dicha? Que Zacarias en viendo al Angel, empezó a turbarse; en oyendole, a poner dudas, y en hablando, a dezir, q̄ no creia sus promessas: *Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & vxor*

mea processit in diebus suis. O gran Sacerdote, y que de combates teneis con la villa de vn Angel! De que os turbais? Porque os afligis dudoso? Los ojos no ven vn Angel? pues como se turban? Los oidos no oyen la seguridad de vna promessa diuina? pues como no la creen? La boca no habla con vn espíritu soberano? pues como le pide satisfacion, sin assegurarle en sus palabras? O que desconocimiento, sobre poca cortesía! En vn ciudadano de el cielo se ha de poner dolo? puede dezir lo que no siente vn pecho bien nacido? Si la verdad es el mayor credito de vna nobleza, vn Legado de tan illustre prosapia, porq̄ auia de faltar a esta obligacion? Detenga Zacarias la lengua, y no ponga dudas en las verdades q̄ oye, antes se asegure en ellas, pues la promessa tiene de seguridad vn Dios que la quiere hazer, y vn Angel que la viene a dezir. Ea (dize Chrysologo) q̄ si cree Zacarias, y si duda, pero desta suerte, con el coraçon cree y por esto duda con la lengua. Porq̄ cree, duda? Si Ardía el coraçon de ze'os luego q̄ sintió q̄ los ojos vian a vn Angel, q̄ los ojos le oian, y q̄ la boca le hablaua; y v'endo q̄ todos gozaban tanta dicha, sin poder lo sufrir, tratò luego de quitarcela. Que remedio, para privar los de el gusto, y hazerle el due-

ño de todo? Fue muy conforme à tu deseo. Quando los ojos ven vn Angel, haga el coraçon que se turben, *Zacharias turbatus est videns*. Quando los oidos oyen vna promessa diuina, de lugar a que la dificulten. *Vnde hoc sciam?* Quando la boca habla, mandele, que ponga imposibles en su cumplimiento: *Ego sum senex*, y de essa suerte los ojos no tendran gusto en ver al Angel, antes si miedo, y temores, pues se turban: los oidos en oirle, menos, pues no le creen: la boca quedará muda, en castigo de lo que dixo: *Ecce eris tacens*. Y quedando la boca muda, los ojos turbados, y los oidos incredulos, vendrá el coraçon a ser solo el dueño del gusto que causa la promesa de vn tan grande hijo. Agora Christo solo: *Zacharias qui in ipso tempore placationis offendit, qui dum credit dubitat, dicente Angelo; quia non credidisti verbis meis: dum postulata promeretur, incurrit, condemnatur, munera ipsa cum suscipit: qui vocem, cum vocem percipit, tunc amittit.* Tan grande tracista es el coraçon para robar gustos, que asegurado del Angel, creelo que dize, pero haze que lo duden las potencias, *Dum credit dubitat*, para que ofendiendo, en vez de ser agradecidas, ya con la turbacion, ya cō el castigo, ninguna goze cosas tan celestiales, porque assi el solo tenga el gu-

sto que auian de tener todas.

Cansado deui de estar el Patriarca Iacob, quando sin mas aliuo, que la desnuda tierra, y vna piedra por almohada, dio alientos a la naturaleza con el sueño, forçoso alivio del hombre, y testigo ineuitable de su miseria, pues le auisa que es sueño la vida mas lucida, *Dormiuit in eodem loco*. Durmiò, y dormido, vio que la gloria, ò embidiola de la tierra, porque le tenia, ò deseosa de gozarle, se baxaua toda al suelo, que sus luzes le cercauan, que Angeles baxauan a asistirle por vna escala, y que el mismo Dios, puesto en la cima della, le consolaua prudente, le asseguraua su ajuda poderoso, y le prometia fauores liberal: *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens calum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scale.* Como todo fauor es a los justos deuido, por extraordinario que sea, en el prudente no causa admiracion, no està en la merced mi reparo, sino en el modo de recibirla Iacob: *Viditque in somnis scalam*. Entre sueños goza de la gloria. Notable confusion causa ver a vn hombre con tantos fauores dormido. De que sirven las dichas, sino se pueden gozar? Vn dormido, ni goza, ni conoce; El fauor es grande, mas por hazerse a vn dormi-

S. Pet.
Chris ser.
88.

XII

Gen. 28

Vos. 12

Luz

dormido, pierde mucho de ser-
lo, y viene a tener de limitado,
lo que podia tener de crecido.
Pero no culpe mos al dueño de
el favor, sino de quien le reci-
be al sosiego. Tanto dormir, en
ocasion de tanto gozar, parece
que es hazer poco caudal de
beneficios tamaños; el rugido
suave de vnos cielos, que se a-
bren; el estruendo apacible de
vnos Angeles que baxan, y su-
ben; las voces de vn Dios, que
tan omnipotente pronuncia; la
dureza de vna piedra, que tan
desabrida sustenta, la aspereza
de vna tierra, que sirve de lecho
tan poco prevenida; y al fin, el
plantar a la cabecera de Iacob
vna escala, que llega desde la
tierra hasta el cielo, nada desto
es suficiente para despertar a vn
hombre dormido con tan po-
ca comodidad, sino que se está
durmiendo, quando despierto
podiera estar todo glorioso, go-
zando de tantas dichas, y ale-
grandose en la vista de tales
glorias? Reparad en el dueño
de esta accion. Esta aparatosa
dicha, donde pudiera tener Ia-
cob tanto gozo, le sucedió des-
pues de vna deuotissima ora-
cion: *Post multam, & deuotam ora-
tionem*, dize el sapientissimo Li-
ra: Preuinose el Patriarca para
el sueño con vna difusa, y de-
uota oracion; dormió despues
de auer orado; mas como auia
estado el coraçon en la oracion

tan atento, sintió algo de fuer-
za, porque la conocio afe duos, y
asi dexando dormir a los ojos,
se quedó velando él: diligencia
facil suya, velar entre los des-
cuidos de los ojos, como en la
Etopia la hizo: *Ego dormio & cor* *Cant.*
meum vigilat. No extrañeis ya ver
a Iacob tan dormido, q̄ el ruido
de tantas tropas celestiales no
le puedan despertar, que es tan
robador de gustos el coraçon,
que en sintiendo los fauores,
quanto él estava mas despierto
para poder los gozar, hazia que
estuuiese con mas profundo
sueño Iacob, para que los sen-
tidos exteriores no los gozas-
sen, porque estando priuados
de sus naturales acciones, se di-
rigiessse a él el gusto de toda la
dicha, gozando lo que auian de
gozar todos los sentidos, si e-
stuuieran como él despiertos.

Quitò la vida al gremio de **XX.**
Profetas falsos mi zeloso Padre;
que no haràn los zelos bien
nacidos? Tuuo el zelo de Dios
por agrauio aquella sacrilega
Reyna Iezabel, buscò a Elias,
para q̄ pagasse tantas vidas, con
la suya. Temió entendido; hu-
yò prudente. Huir los riesgos
conocidos, mas prudencia es,
que aguardarlos. Aluergòle en
vna cueua, fabrica de la natu-
raleza, oyé en ella vna voz, que
le dize: *Quid hic agis Elias?* Elias **3. Reg. 19**
que hazes en tan despoblados **10.**
lugares? en tan incultos cami-

Vers. 10.

nos, y en tan poco años las poblaciones? *Zelo zelatus sum* (responde) *pro Dño Deo exercituum.* Zelos, Señor, de vuestra honra me obligan à estos viages. Sale obediente a la puerta de la cueua, y ve vna conmocion tan fuerte, q̄ podia mouer montes y trastornar valles: *Et non in commotione Dñs.* No venia Dios en ella. Vio despues vn fuego, y cōferlo Dios, tampoco venia en él. *Et nõ in igne Dñs.* O yò despues vna vocecilla tierna, que dulce enamoraua; vn airecillo manso, que deleitaua apacible; vna marea suaua, que entretenia gustosa: *Sibilus aura tenuis.* Sintio que venia en la liquida pureza de aquel aire Dios, y cubrese el rostro con la capa: *Operuit vultum suum pallio.* El reparo llega ya.

Vers. 13. Que valor es este, Soberano Padre? la vista de vn Dios descaece quien ha estado en lo de mas tan valeroso? Acobarda vn airecillo manso, mas que vn torbellino? vna marea, mas q̄ vn fuego? Lo aspero, y delabrido os halla mas resistente; que lo apacible? lo dulce tiene en vos mas dominio? lo delicado os vence? no tiene fuerças vuestro valor, para poder ver lo sutil? No es esso, a lo que presumo, diligencia de la fuerça, sino sollicitud de la maña. Repara en la razon fundida en vnas palabras de Bernardo. Quatro afectos, dize Melitius, tiene el coraçon,

que son, amor, miedo, gozo, tristeza: *Attende solerter. quid diligas ser. 2. 2. quid metuas, vnde gaudeas, aut con. c. 111. tristeris Totum enim cor in his quatuor affectionibus est.* Agora repara. El viento era delabrido, demasadamente embrauecido el fuego, el ayre de todas maneras apacible. Lo desazonado, en tristece, lo enfurecido, atemoriza, y lo apacible, deleyta. En esta diuersidad de afectos, se hallaua el coraçon, quando preuiniendo sentimientos, ò siendo profeta de gustos, dize de esta suerte: El torbellino affige, el fuego atemoriza, el airecillo manso diuierce. Ea pues, diuidan se estas acciones, los ojos vean la conmocion, la vista goze de el fuego; pero al passar vn aire que deleyta, yo lo dispondrè de suerte, q̄ Elias se cubra el rostro, y que con la capa se alcancen a tapar los oidos, para q̄ ni puedan oir aquestos, ni aquellos puedan mirar; y no pudiendo ser visto lo deleytable, ni oido lo gustoso, serà todo el deleyte para mi. Aire que deleita, para mi solo te quiero, lo demás lo comunico: enamorado eltoy de esta marea, porque dulçora el gusto, no le vea nada; lo affigido, gozenlo los ojos; lo gustoso, yo solo lo he de gozar, no comunico gustos, y do y parte de peñares: vnico dueño quiero ser de placeres: los gozos del espíritu tengo de robar a los sentidos

tidos de la carne, y assi cubriase Elias, q̄ assi no podrá gozar, y cō esso gozarè todo lo apacible, y serè señor de todo lo gusto.

XXI. En los gustos del espíritu, no culpa la condicion que el coraçon tiene, porq̄ todo lo espiritual, mejor esta en èl, q̄ en los ojos. Para q̄ es menester que se le vea a vn varon perfecto en el rostro los gozos espirituales q̄ tiene, y las mercedes q̄ Dios le haze? entendido anda el coraçon en robarse las, gozela el, que assi estaràn mas seguras, que si las dexa en los sentidos exteriores, como estan en publico, corre mucho peligro el conseruarlas.

COMBATE V.

Mulier. Vers. 33.

El estudio de letras sagradas, hazienda sabios, haze penitentes.

XXII. Poco ha que diximos, como era la lebadura amor contrito: Amor, porque lo dize Agustin: *Per fermentum dicit dilectionem*: Contrito, por lo q̄ tiene de azeda, y desabrida, de suerte, que en essa junta se denota la verdad de la penitencia. Prosiguiendo el mismo Santo la explicacion, dize: Esta muger es la sabiduria: *Mulierem sapientiam dicit*. La sabiduria se alcança con el estudio. Hagamos junta de to-

do. Estudio, Sabiduria, Penitencia; buenos juezes ay en este Concilio, ellos sacaran al alma libre de la culpa, porq̄ el estudio de letras Sagradas, da su voto en fauor de la sabiduria, la sabiduria, en fauor de la penitencia; la penitencia da la sentencia en fauor de la gracia, y en contra de la culpa. Sean, pues, semejantes al Reyno de los cielos vna lebadura, y vna muger; esta, q̄ signifique la sabiduria; aquella, la penitencia, por que alcançandose el saber por estudiar, se entienda, que el estudio de letras Sagradas, es ocupacion tan heroica, que no solo haziendo sabios, haze penitentes, sino que parece vn cielo, quien estudia en vna Biblia.

Viose el Euangelico Profeta XXIII. Isaias en presencia de el mismo Dios, quando le viò tan magestuoso, como grande, en aquel trono, remedo de su Magestad, y claro indicio de su Gloria. Hallòse en tanta dicha, y sin poderse contener, empieza a dar lastimosas voces, si confessandose culpado, haziendose publico penitente. *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum*. Pecador soy, labios tengo sin pureza, ay de mi! ay de mi! Que demonstracion es essa de peccador, Profeta santo? ¿ayes de penitente? en la gloria ni ay penitencia, ni culpa, ya llega a ella el alma!

Isai: 6.5.

Aug. in Ca

alma purificada, q̄ alli no se ha de purificar. Si teneis labios impuros, porq̄ no aueis hecho penitencia? y sin ella: como os resolueis à poner os en estancias tan agenas de imperfeccion? Alli no se sufren defectos, sino afectos: no se permiten dolores, sino gozos: no ay lugar de ayes, sino de Aleluyas, q̄ si todo el cielo se alegra, viendo a vn peccador penitente, essa alegria es efecto de la penitencia, no penitencia; en el cielo tienen los penitentes gozos, no pesares, porq̄ alli reciben el premio de la penitencia, no la hazen. Pues como Isaias, bañado de glorias, à vista de vn Dios, que ostenta tantas Magestades, y de vnos Serafines, q̄ le siruen puros, se confiesa impuro, y maculado, haziendose entre lastimosas voces penitente? Oid à Geronimo, q̄ de alli saquè desta penitencia la ocasion: *Deinde etiam hoc adiiciendum, quod non tam Propheta dicendus sit, quàm Euangelista. Ita enim vniuersa Christi Ecclesieque mysteria ad liquidum profecutus est, vt non putes eum de futuro vaticinari, sed de prateritis historiam texere.* Isaias era doctissimo, gastaua la vida en estudiar letras sagradas, y assi vino a ser tan sabio, que mas parecia Euangelista, q̄ referia elegante la historia su e-dida, que Profeta q̄ enseñado del diuino Espiritu enseñaua maestro, lo q̄ auia de suceder.

S. Hier. in
prefat. ad
Isai.

Assi que tan docto era Isaias, q̄ gastaua en el estudio de letras sagradas el viuir; pues no os admiréis q̄ estando en tanta gloria sumergido, y à vista de la Magestad de Dios, sin resoluerle à gozar de tanta dicha, se determine à quexarse, haziendo penitencia, que vn estudioso de letras diuinas, al passo que las entiende mejor, de tal suerte haze penitencia de sus defectos, por minimos q̄ sean, que viendole en ocasion de poder estar glorioso, solo trata de hazerse penitente; *Va mihi.* Ay de mi, dize, entre aquella Magestad gloriosa; ay de mi, quita arrepetido, q̄ tengo en los labios mancha, en la gloria estoy, pero como la sabiduria sagrada me enseña la pureza que se requiere para estar en ella, no trato de gozar, solo me quiero arrepentir. Tan propio es desta sabiduria hazer verdaderos penitentes, q̄ si fuera posible, a los q̄ estan en la gloria, los obligara à que hizessen penitencia.

Moyes, eminentissimo orador, viendose en presencia de todo el pueblo de Israel, les hizo esta elegante oracion. O celestiales esferas, dize, à cuya disposicion esta sujeto el gouerno del vniuerso, à vosotras combido para mi platica y exorto, para q̄ escuchéis mi sermón, oídme atentas lo que hablo. Profigue luego: *Concresecat vt pluuia do-*

Strina mea, sicut ut res eloquium meum, quasi imber super herbam & quasi stilla super gramina. Mi doctrina adquiere a precio de fatigas tenga buen legro, crezca, y aumentese como la lluvia, que siendo parto de las pesadas nubes, se dilata tanto, que apenas ay parte en la tierra en donde no tenga jurisdiccion: mi eloquencia, se divulgue por todas las naciones del mundo, mi facundia se haga noticiosa; y como el rocío, llanto breve del Aurora, se deshaze a vista del luminoso Planeta, y corre hasta llegar a las entrañas de la tierra, con que la fructifique, así mis razones corran, y fecunden a quienes oyte, como el agua que riega la yerua, con que de marchita, la pone lozana, y hermosa: como las gotas en que las nubes se deshazen, se diuiden sobre la grama, que siendo yerua tan agreste, la hazen producir tan abundante, así mi oracion fructifique en mis oyentes. Extraña comparación de agua, y sabiduria. Por vna parte propone Moyses doctrina, eloquencia, facundia; por otra, agua, lluvia gotas, rocío. ¿Alta para la sabiduria otra similitud? La constancia parece mas propia, el sabio siempre está con entereza, ni lo prospero, ni lo aduerso lo altera. La facilidad del agua, no es propia de la sabiduria, por que la mudan-za, antes indicia ignorantes, que

prudentes; por cuya ocasion la Luna, que predomina en el mar, fue por su movilidad simbolo de la ignorancia, como la entereza, significa en el Sol de la Sabiduria: *Homo factus in sapientia manet sicut Sol, nam stultus sicut Luna mutatur.* Moytes, como siendo tan entendido, hermana la sabiduria con el agua, y no con el Sol? Quan elegante Philon Carpacio lo desata. Junta al agua con la Sabiduria, y no al Sol, por que este asegura permanencia, aquella, indicia mudança, y aun que lo mudable es tan opuesto a lo sabio, como proprio, lo permanente, para hazer la Sabiduria permanentes, el modo es, hazer mudables. La lluvia significa mudança, pero también penitencia. Esta es mudable, pues su misterio es, mudar entre justos los pecadores; deshazese la nube, y con sus gotas haze a vna tierra estéril, fecunda: deshazese vn corazón penitente por las nubes de los ojos, y haze de vn infecundo pecador, vn Santo fructuoso. El Sol, en sentencia del Eclesiastico, significa la sabiduria, el agua, la penitencia, la doctrina, es para saber; el saber se adquiere con estudiar; pues bien traçado: Quando Moyses dà doctrina, para que estudien Sabiduria sagrada, aunque se significa en el Sol, hermana la primero con el agua, que si el Sol haze constantes, y el

Eccl. 27.

120.

VXX

Phil. Car
pag. ad c.
3. Cant.

y el agua haze penitentes, jun-
tela primero con el agua, ipor q̄
el primer efecto que la doctri-
na sagrada haze quando se e-
studia, es hazer llorosos, y pe-
nitentes: *Hac potio* (dize Carpa-
cio) *illis salutaris inest, qui diuinis*
rebus intenti, ita mente ac lingua sa-
cras litteras sugunt; indeque dolorifi-
cas penitentias salutare peccatorum
medicinas assumunt. Aunque es e-
fecto de la sabiduria, la entere-
za, no es esso lo primero que
causa, sino la penitencia, el llan-
to. En haziendo el estudio vn
sabio, le haze luego penitente,
despues constante; primero le
muda de pecador a justo, le ha-
ze lloroso, para hazerle arre-
pentido, en teniendole deshe-
cho en lagrimas como agua: el
mismo estudiar cosas de Dios,
como le haze conocerle mas,
le haze Sol mas perseverante
en la virtud.

XXV.

El saber suele ser deleitoso,
el estudiar, apacible, ni se q̄ pa-
ra vn bien entendido aya mas
holganza que vn libro, quan-
do en el halla amigo sin melin-
dres, maestro sin embaraços, y
passante sin ocupaciones: Que
holgura mayor que ver desde
vna silla quanto ay en todo el
mundo? Siendo esto verdad, le
pareció al Ecclesiastes dificulto-
so, pues auiendose puesto desde
el Real Solio a contéplar quan-
to los rayos del Sol, hechos lu-
cido manso del mundo, cubiã.

Dize: El mucho saber, es mu-
cha indignacion; y el añadir ci-
encia, es añadir trabajo: *In mul-*
ta sapientia, multa indignatio & qui
addit scientiam, addit & laborem. Ec. I. 17
Notable proposicion. La sabi-
duria, y mas si es modesta, an-
tes engendra amigos, que con-
trarios, antes amigables corres-
pondencias, q̄ despegadas co-
municaciones; la indignacion,
es causa de la ira, y efecto de la
enemistad, passa entre aduer-
sarios, no entre amigos. El traba-
jo es para quiẽ le presume tra-
bajoso, no para quien le tiene
por entretenido. El sabio gusta
de saber, luego tiene por entre-
tenimiento el estudiar. Pues si
el estudio es entretenido, y el
saber es amigable, como puede
originarse la indignacion del
agrado, y de la gustosa diuer-
sion el afan, siendo el mucho
saber, ocasion para engendrar
amigos, como lo puede ser de
indignaciones? y haziendose cõ
gusto el estudio, para aumentar
sabiduria, como puede añadir
el saber afanes? Desta suerte, di-
ze Salonio, estudia el entendi-
do en las diuinas letras; incita-
se a querer mas a Dios, conoci-
endo por ellas, quan digno es
de ser amado; mas como se ha-
lla entre los laços de su miseria,
no puede bolar a Dios como
quisiera. Que mucho pues, que
el estudiar, siendo de tanto gu-
sto; engendre desabrimientos
y que!

y que el saber, siendo causa de amigos, origine indignaciones? siendo la sabiduria mayor, mayor trabajo, pues por ella conoce el estudioso, q siendo Dios objeto digno de todo amor, el modo para amarle, es indignarse contra si; hazerse enemigo de si proprio, añadiendo a mas saber, mas penar, para q deshaziendo con afanes penitentes los laços q ocasionan las culpas, libres de su prision, puedan caminar a Dios, y llegarle mas al cielo. Aora Salonio; *Quanto quisque plus in sapientia proficit, tanto magis sibi irascitur de malis operibus, quae gessit, & contristatur, & dolet super peccatis suis; ideoque addit & laborē, quia quanto amplius caelestia, & aeterna cognoscit, tanto magis dolendo, & sendo laborat, ut errorum laqueos euadere possit, & liberari valeat de huius seculi miseria.* Quanto mas se estudia, mas se sabe; quanto mas sabe vn sabio, mas se indigna contra si, porq le parece peor su culpa; quanto le parece Dios mejor; y assi a mas saber, añade mas trabajo, haziendo penitencias mayores, porque sabe que assi se grangea Dios, y se remite la culpa.

Fingian los antiguos diuerlos dioses entre ellos, ponian a Minerua, a quiē venerauan por diosa de la sabiduria, llegando a inuestigar su nacimiento, fingien ser hija de Neptuno, dios de las aguas, y de la laguna Tri-

tona. Las aguas engendran a la sabiduria, quizá fue la ficcion para declarar los sudores que cuesta el saber, y los afanes del estudiar, pues a vezes se alcanza vna dificultad con gotas del coraçon: ellos dizen, q las aguas engendran el saber, y dizen biē en este sentido. No hablando de la Sabiduria Sagrada, digo: Que ella es quien engendra las aguas; della nacen los sollofos, los suspiros, y las lagrimas, q en demostraciones penitentes, remite el coraçon a los ojos, perdiendo las dexe salir, para desahogo de sus bien nacidos pelares, y para dar lugar a otras que se quedan engendrando en el pecho, siendo sus padres, dolores de penitencia, y arrepentimientos de culpa.

No es sabio el q se tiene por tal (dixo el Petrarca) mas argumento de sabiduria es dar indicios de ignorar, q no de saber. La ignorancia es apoyo de la sabiduria, y entonces se sabe algo, quando q no se sabe, se sabe. Como puede ser docto el presumido, si el presumir es el saber? El sabio, antes se estrecha q se desahaga, ni se atreue a tomar licencia para vna diuersiō; porq todo su saber, le emplea en contemplar lo q le falta; y assi sin gloriarse de lo que sabe, suspira por lo q no tiene: *Sapiens enim quantum est; quod sibi desit intelligit, non gloriatur itaque sed sus-*

XXVII

Fr. Petr.
dial. 12.
de Sap.

Ed. Vic.
nos. Epif.
ha.

XXVI.

pirat. Sulpira el sabio, y no se puede alegrar. Quan ajustado viene a quié tiene Diuinas Letras este dezir. Como se ha de alegrar vn estudioso, si por mas q sepa, sabe claramente q es pecador, y no sabe si es atrepétido? Sabe q ay mucho que gozar de Dios, y no si lo gozará. Estudie el q tuuiere cõbates de culpas, letras sagradas, principalmente el q tuuiere profesion para ellas. Estudie en los diuinos cartapacios, que ellos son tan eficaces para hazer verdaderos penitentes, que à pocas liciones, de discipulos de culpas, sabran hazer maestros de penitencias.

VICTORIA.

Hæc omnia locutus est Iesus in parabolis ad turbas; & sine parabolis non loquebatur eis, v. 34.

En el pulpito, castillo de la militante Iglesia la elegancia y sutileza son los tiros mas eficaces para rendir almas.

xxviiij.

PRedicaua Christo S. N. en parabolis, y muchas vezes enseñaua cõ ellas: Hac omnia locutus est Iesus in parabolis ad turbas: & sine parabolis non loquebatur eis. Como siendo en fin rēdir almas, las cõbate con d. eterna, donde se juntan elegancia sutileza: El estilo parabolico encierra todo, concepto sutil, buene periodo,

parentesis à tento, lēguage sentencioso, y conciso, lean los titos de esta doctrina mas claros para q entēdidos sugeten. Quitaos de aì, dize Victor Antioch. antes esse estilo enseñã por entendido, y assi vace mas eficaz: quando Christo conquista almas, en parabolis predica, para q halle todo ingenio pasto; en la vuezã, el mas grande; en la eloquencia, el menor: Ilustra su sermõ con hermosura de razones, y con vuezã de conceptos, para dezir al Orador Evangelico, q en el pulpito, castillo de su militante Iglesia, enseñã con eficacia el concepto pulido, y la razon aderezada, pues vn buen dicho haze por lo menos mas atento al oyente, y cõ la atencion se imprime en la memoria la doctrina, y assi es mas facil de executar. Oídlo de pluma de Antiocheno: Docet autem per anigmata & parabolis primo quidem propter Scribas, & Pharisæos, qui multitudini admixti erant. Mox, vero, quo sermonem illustriorem, apertioreque reddat: postremo autem, quores per parabolis, & similitudines sensibus quodammodo subiiciens, cognitu, obseruatuque necessaria auditorum memoria, alius imprimat.

Los desdotos q tenia la tierra recién nacida, son bien notorios, los primeros passos que diò, fueron vacios; en desaliño fue criada, y se hallò con su ser

Gen. 1.2.
 ran à sola, que à algunos les pareció no le tenia: *Terra autem erat inanis, & vacua*, dize el Texto sagrado. O ros leyeron: *Terra autem erat nihil*. Nada era la tierra. Implicacion en terminos parece: la nada no es, y es la tierra, luego no puede ser nada. Ser, y no ser, manifesta implicacion indica, pues, el ser argue física, y real entidad; el no ser, carencia, y priuacion de ser. La tierra, pues, sino es, como es? Lo mas tiene de misterio esta version, dize Hugo Victorino, tenia la tierra substancia, pero no tenia accidentes; tenia ser, pero deslucido: faltauanle los arboles, que eran toda su belleza. Así, que tan deslucida estava? pues digase que la tierra, es, y no es; que es, porq̄ tiene ser substancial; que no es, porq̄ le falta el adorno, que el ser lucido, es tan grande parte del ser, que en faltando el lucimiento, parece falta la substancia *Vt quanta foret (dize Hugo) inter esse, & pulchrum esse distantia differeret*. Bien puede vn Capitan de la milicia de Christo ir al pulpito armado desta suerte, profundo en el discurrir, metafisico en el pentar; pero si le falta la suavidad en disponer los tiros de la doctrina Evangelica, el adorno en el componerla, y la dulçura en persuadirla, *Erat nihil*, aunq̄ todos los tiros sean de substancia, ella sola no rea-

dirá al oyente, porq̄ no es quiẽ le rinde lo profundo si se tira sin lo elegante. Elegancia, y profundidad son los tiros que rinden. Substancia, y accidentes ha menester la doctrina, que sin ellos, serà de tan poco fruto como sino fuera, porque falta el lucimiento, quando sobra la substancia.

XXXI
 Assistian a la soberania de Dios, q̄ magestuosa estava en vn trono de gloria veinte y quatro ancianos, y quatro animales, aplaudian olvidados de su natural rustico tanta grãdeza, duplicauan alternatiuamente el nõbre de Sãto. Despues de tãto aplauso, deuido al Señor de aquella gloria, dize el Euãgelista Iuan, q̄ reparando atẽto en la mano derecha del q̄ se ostẽtaua en el trono poderoso, viò q̄ en ella tenia vn libro, q̄ estava escrito por de dẽtro, y por defuera: *Vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus, & foris*. La declaracion de lo q̄ este libro contenia, es lo q̄ diuide las plumas de los Interpretes Sagrados, vnos diziẽdo vno, otros otro. E Abad Ioachin, a quien sigo, dize: Que este libro era el Testamento Viejo; la novedad es, q̄ estè escrito dentro, y fuera, *Intus, & foris*. Escusado cuidado, y diligencia perdida parece. Para q̄ es tanto escriuir? Lo q̄ tiene el libro dẽtro se lleva toda la atencion, allí se aplica el cuidado, y se

deposita el afan; los desuelos de el ingenio alli se estampan, y los haze el bronze inmortales: Escríbase, pues, dentro el libro, y no se escriua de fuera, q̄ parece esse desuelo ocioso. No lo es, dize Ioachin, porque la sagrada Escritura es vn libro de donde todo Capitan de Christo toma las armas q̄ ha menester para conquistar las almas desde el pulpito, y llegarlas à Dios: de alli no solo se han de tomar armas para vencer al docto sino tambien al ignorante: pues bien trazado; Estas armas, q̄ son las diuinas razones, esten por todas partes escritas, porq̄ a todos puedan aprouechar los tiros de essa doctrina: halle en ellos materia para rendirse el docto, y el ignorante; este en lo escrito por defuera; aquel en lo por de dētro; por defuera, en lo hermoso del dezir, en lo eloquente del hablar; por de dētro, en lo profundo del pensar, en la fatileza del discuir, y sepa vn Predicador quando explica vn lugar de Escritura, q̄ ha de ser *intus & foris* mezclando lo ingenioso cō lo eloquente, lo misterioso con lo lucido, lo provechoso cō lo deleitable, q̄ si en essa cōquista su intento principal es guiar almas por el camino de la virtud, para enseñarlas à ser perfectas, es menester de'eytar los cuerpos con la hermosura de la doctrina. Oid al Abad. *Foris enim*

loquitur paruulis, intus uiris Foris loquitur instituyendo corpora intus animas informando in fide Para todos es la sagrada Escritura, para el niño, y para el hombre, para el pequeño, y para el grande, para el alma, y para el cuerpo. Adornese, pues, vn lugar suyo, y cōpongase por todas partes; reparase la atencion, poniendola en lo vtil sin oluido de lo deleitable, para q̄ compuesta, y adornada de essa suerte, quando llegue à dispararse desde el castillo de la militante Iglesia, pueda vencer à todo genero de almas,

Qua est ista, qua ascendit de deserto delicias affluens? Quien es esta, dize el Esposo, en quien cōpiten deleites, y belleza? nouedad le parece lo comū: lo bello, y lo deleitable, pocas vezes se diuidē: no se vicia, empero, aqui por lo bizarro, el deleite, porq̄ el deleite es del espiritu, la bizarría del alma. Toda es copia de deleites esta q̄ sube del desierto: Quiē es el deposito de tãto bello? el aluerque de tanto gusto? Respōde à estos ecos S. Greg. el Grande, diziēdo, la Iglesia, q̄ subió cō la contēplacion desde el mūdo a lo mas leuātado del cielo, no se le haze nouedad el gusto, porq̄ està abūdante del, y copiosa de deleites. Dos cosas halla en q̄ detenerse el discurso, subida, y deleite; subir para deleitarse ē subiēdo, no es mucho, q̄ el estar ē alto siēpre deleita; lleuar al

subis

Abba
Ioachin

XXXI
Cont. 8.

Mag
16.
10

subir tantos gustos, no parece muy posible; el subir es dificultoso, cuesta mucho hasta llegar a lo alto, y así las diligencias para llegar, aunque deleitan, fatigan: luego ya q̄ la Iglesia sube gustosa, no será el gusto tan cūplido como el Elposo denota, *delicijs affluens*, sino templado el cuidadoso afan que el subir cuesta. No es así, dize Gregorio, la Iglesia gustosa sube, mas es quando tiene Oradores q̄ conquistan en ella almas, con razones eloquentes, ellos la hazen subir gustosa, la palabra diuina la lebanta a contemplaciones soberanas, la eloquencia con q̄ se predica, la deleita; no tiene la Iglesia mas deleite, que verte con vn predicador abundoso, pues la eleua el oyr vn tiro sutil, y la deleita el ver combatis con facundia en el hablar, despues del trabajo que se passa al subir, suele llegar el tiempo del gozar, pero la Iglesia viendo se con vn orador, que combate a sus fieles elegante, no aguarda esta dilacion, luego goza, y luego sube, gozando, sube, y subiendo, goza, porq̄ en la doctrina que en ella se predica, para rendir almas, halla tiros de sutileza, que la hazen eleuar, y de elegancia, que la hazen diuertir. Gregorio glosa así: *Sancta Ecclesia, nisi Verbum Dei delicijs afflueret, de deserto vita presentis ascendere ad superiora non posset. Delicijs*

ergo afluit, & ascendit; quia dum mi sticis intelligentijs pascitur, ad superna quotidie contemplando subleuatur. Si faltata elegancia en la palabra diuina, faltara en la Iglesia gusto, y sino tuuiera quien la escudriñara sutil, no pudiera subir a la contemplacion de los misterios soberanos. Iuntese, pues, para su satisfacion en vn Orador Euangelico, sutileza, y elegancia, que ellos saben tender con tal primor; que no solo quedarán los fieles hijos de la Iglesia rendidos, sino que gustosos con este genero de doctrina, subiran con la Iglesia su Madre en espiritu, a la contemplación de los misterios de Dios.

La lengua del justo es plata escogida, dize el Sabio: *Argentum electum lingua iusti.* La plata, dize Pedro Bercorio, es el metal mas sonoro de todos, claro, y puro: *Nullum autem aliud metallum dulcius resonat, quam argentum, est metallum album, & sonorum, clarum, purum.* Mas siendo metal tan apacible de sonido, tan sonoro, y dulce, no aficiona, ni deleita como plata solamente, sino como labrada, y pulida. Mirad vn poco de plata btonca, vereis quan poco se lleua el cuidado de los ojos, aunque se lleue el del deseo; ni las atenciones del oydo, no suena bien, aunque la toquen; ni entretiene la vista mientras le falta la labor, porq̄ aunq̄ es plata, lo tosco la haze

xxxij.
Pro. 10.
20.

Pet Berc.
in reduc.
mor. li. 11
c. 30.

Greg.
Mag. li.
16. Mor.
c. 10.

desapacible, y deslucida. Quan acertado el Sabio apropia la similitud de la lengua, y la plata, dize Hugo Cardenal, pero es de advertir, que no dize ser solo plata la lengua del justo, sino escogida, labrada, tersa, limpia, *Argentum electum*. Nunca suena la lengua del justo sin ingenio, ni pronuncia sin discrecion; primero lima lo que ha de dezir, que lo diga. mezcla con lo discreto, lo eloquente; pule, y compone la razon, para sacarla de la boca; porque pretende, que el tiro de sus palabras sea al ayre: y para que sea aprouechado, el medio mas eficaz es, que sean los tiros de las razones plateadas, por la pureza del conceptuar, y sonoros por la dulçura del dezir. Oid al eminentissimo Cardenal: *Argentum electum lingua iusti, nitens. & suauiter sonans ut argentum electum: & probata, & examinata in fornace discretionis antequam loquatur; cum argento eloquentia misce aurum discretionis; ut prius veniant verba ad animam, quam ad linguam.* En el pulpito el predicador que se precia de ajustado, para que suene bien su doctrina, ha de tener sonoro el eco, dulce, puro, y claro: esto es, no

hablar sin pensarle, ni predicar sin digerirlo; plata labrada ha de ser el sermon, que primero que pronuncie con la lengua el lugar de Escritura, le labre con el ingenio. Discreto ha de ser en el hablar, no comun, para q̄ suene dulce lo que habla: y al fin, su pensar de plata, por la liquida pureza del concepto, para que apuntando con estos tiros al alma, la vença sin dificultad.

Sea Catolico Orador, este tu modo de conquistar almas; cuidado cuesta, y con desuelo se alcança, empero, por su aprouechamiento, todo trabajo es preciso. Ajustate à juntar en tu Evangelica oracion, claridad, elegancia, y sutileza; sutileza, para que venças entendidos; elegancia, para que sugetes al buen gusto; claridad, para que te entiendan el mas rustico, y asì le puedas sugetar. Que si con estos tiros combates, cumplirás con tu obligacion, que es rendir almas á Dios, sugetandolas al camino de la gracia, para que vayan seguras a la gloria.

Ad quam, &c.

(:!)

CON-

xxxij.

Hug Car
din. hic.



CONQVISTA

D O Z E.

Para el Domingo de la Septuagesima.

Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno, misit eos in vineam suam. Matth. 20. 2.

EXORTACION.



Vidadoso tenemos oy à Dios, madrugador, y solícito; desuelos de Dios, ellos vendran à ser para bien del hombre. El deseo de que no se malogre vna viña, que le ha de costar la vida, le inquieta: madruga Sol diuino, dexase atrás el Planeta material, confíese perezoso, y tardio, quando ve otro Sol, que menos soñoliento desata luzes, y deshaze Auroras. Todo cuidado se confiesa menos, saliendo en publico solitudes de Dios. Saliò a la plaça, buscò obreros, y hallòlos; nada se niega al desuelo, la pereza nada hallò. Pudiera cultivar por si esta viña, y à poco trabajo suyo, pero hallàrase solo, y es tan prodigo de sus bienes que solicita a quien darcelos. Conciertase con el obrero, asegurate la paga, y remítele al trabajo: empeño es del valor, saber que si se exercita ha de tener seguro el premio; que desmaya mucho à vn vasallo, ver olvidadas sus facciones, y poco lucidos sus seruicios. Segunda, y tercera vez sale; embia ociosos a la viña, pudo ser por quitarlos de la plaça, que es perjudicial à vna Republica el ocio. Saliò à buscar quien trabajasse otra vez, y con ser à tiempo que casi lo era, dexar el trabajo, hallò en la plaça ociosos; irremediable vicio, pues por mas diligencias que se hazen, nunca falta quien se exercite en el; tarde era, y con todo los embia. Es vn genero de trabajo el desta vida, que depende mas del afecto, q del efecto, y assi siempre se llega à tiempo de gana, si se llega. Que estais aqui ociosos todo el dia? les dize; quando ellos assi se disculpan: Nadie nos ha llamado al trabajo. Nunca falta a vn pecador disculpa por mas que su culpa le condene. A su viña los embia a trabajar, desuelase en que

al hombre no falte lo necessario: el natural mas indomito no puede format de su prouidencia quexa. Concluyòse el dia: que desen- gaño! Nadie presume que no se ha de acabar, porque se dilate, que el viuir mas, si haze la vida mas larga, no la haze mas segura. Mandò a su mayordomo pagasse el cuidado del obrero, pero que la primera paga la empegasse por la vltima fatiga. En el dispendio de los gages diuinos, para dar mayor caudal no se atiende a que vn alma sea la vltima en el venir, sino a que sea la primera en el merecer. Gloria es trabajar con quien assi paga; mas tiruo de pena al primero, ver al vltimo primero premiado, sin que se le adelantasse el jornal, auiendo sido tan desigual el trabajo. Mal fundada quexa, quando en el pretendiente falta merito, sentirle de que le exceda en el puesto, quien le aventaja en merecerle, no es justificada accion. Mormurò el criado descomedido de la justa distribución de su dueño: inevitable pension de señores, ser mormurados de criados por mas ajustados que procedan; forçoso enemigo vn criado, implacable, solo el cariño le domestica, y en daños irreparables, es prudencia hazerlos menores, a costa de qualquier industria. Amigo llama al que se le opone, quizá por hazerle amigo: es entendido proceder del agrado, conuertir en amistad el despego. Con todo le satisfaze assi su quexa: No te hago injuria, quando te cumplo la promesa; adelantarse mi liberalidad al otro, no es culpa, antes bien fundada razon, q̄ el Principe quando premia seruicios, se muestre con el afectuoso mas beneuolo. Nadie se fie en la primacia, ni se desuide con el primer puesto, pues vemos oy puesto en el primer lugar al vltimo. Assi son muchos los llamados, y los escogi los pocos: y assi se acaba lo literal del Euangelio. Ave Maria.

COMBATE I.

Conuentione autem facta cum
operarijs ex denario diur-
no, misit eos in vine-
am suam. Vers 2.

Dios no quiere dar como liberal,
sino como obligado, porque la obliga-
cion aumenta su liberalidad.

Num. I. Este Padre de familias es
Dios, la viña, su Iglesia, los

obreros en la antigua ley los
Profetas, en la de gracia los Pre-
dicadores: lo comùn deue de ser
esto, y es explicacion de S. Gre-
gorio el Grande. Que haga có-
cierto con los obreros, y quiera
obligarse a pagarlos, siendo in-
tereres de ellos el seruirle, y libe-
ralidad suya dexarse seruir, es el
reparo: Conuentione autem facta cū
operarijs ex denario diurno, misit eos
in vineam suam. Para que Senhor
c 12

S. Greg.
Mag.
C. 12

esta obligacion? Esto es perdida de vuestra grandeza, y desdoro de vuestra liberalidad, porque quando se deve lo que se dà, el dar es paga, no liberalidad; y con la obligacion, se pierde la grandeza de el que dà; pues no se puede dezir, que dà por gusto, tanto como por necesidad: y así, en lo q̄ dais, no diremos que sois liberal, ni grande; sino que os desempeñais de lo que deveis. Así lo parece, porq̄ siendo Dios liberal en todo lo que dà, pues dà solo porque quiere; quiso obligarse en las dadiuas de el hombre, por no dexarle de dar. Bien pudiera Dios dar sin obligacion: pero quedandose libre, pudiera no dar, y así de puro liberal, se obliga, porque el empeño de su palabra le obliga siempre a dar, con que viene a ser liberal en la obligaciõ, pues dà quando se obliga, y se obliga, solo por dar.

II. *Ego sum Alpha* dize de si mismo Dios: Yo soy Alpha. Esta es vna letra del Alfabeto Griego, dize Hugo Cardinal, que es lo mismo que pedir: *Alpha interpretatur petere*. El nombre de Dios, se origina de dar, *Deus à dando dicitur*. De suerte, que dando a Dios nombre de Dios, se le dà nombre de liberal: llamandole *Alpha*, se le dà titulo de pedir, *petere*, dando à entender, que se ha de pedir à Dios. A la verdad ajustados son los nòbres, porq̄

a solo Dios se puede pedir, y Dios solo es el q̄ puede dar. Estos dos nombres, si son ajustados, son opuestos. Liberal es quien dà sin obligaciõ; la suplica obliga: vn animo obligado no puede ser propiamente magnifico, porq̄ liberal excluye lo preciso. El dar con libertad, es proprio de la liberalidad; no siendo libre el don, no puede ser gracioso, faltando libertad, y gracia, no puede ser gracia el dar: luego no puede ser liberal quien es pedido, pues cõpra biẽ costoso, quiẽ compra la dadiua con ruegos. Así, a lo menos, me lo enseñó Seneca: *Non tulit gratis, qui cum rogasset, accepit* *Nulla res carius constat, quam qua precibus empta est*. Siendo esto así, opuestos son estos dos nombres, *Alpha*, y *Deus*, pues haze el vno a Dios liberal, *Deus à dando*, y el otro le quita el serlo, dando a cõsta de pedir, *Alpha, interpretatur petere*. El encuentro es manifesto, mas la condicion de Dios lo facilita. Dar, se ha de llamar, y juntamente pedir, q̄ por acrescentar las dadiuas, no quiere tener en hazerlas libertad, antes quiere sea preciso lo voluntario. Pidale el hombre, porq̄ sea forçoso darle: A precio de vna sumision vende sus bienes, por no dexar de comunicarlos, como liberal puede quitar del biẽ; como obligado, es forçoso hazerle cumplido: liberal se obli-

Sen lib. 2
de ben. 6.
r.

ga, y obligado es liberal, porque es obligacion libre la suya, y vna libertad obligada, aumenta los beneficios, pues dà lo gracioso, y luego dà lo preciso. Parece ay emulacion entre la libertad, y la justicia, la vna, correspondiendo obligada; la otra, aumentando dadiuas graciosa. Desele a Dios nombre de pedir, *Alpha*, y desele nombre de dar, *Deus*, sin que por dexarse pedir pierda el nombre de magnifico, que Dios es tal, que por aumentar el dar, se dexarà obligar con el pedir.

III.

Gen. 2.
17.

Criò Dios al hombre, recopilò en èl la perfeccion de todas las criaturas, y le hizo su Vicedios, para q̄ emulando lo diuino, tuuiesse dominio sobre todas: apenas le vio con tanta magestad, y con poder tan soberano, quando parece se le disminuye, poniendo vn precepto a quiè auia puesto en tanta dignidad: *De ligno autem scientia boni, & mali ne comedas.* No es conueniente Adan, aunque hechura mia, q̄ parezcáis en todo Dios, referuese algo para mi, el arbol de la sciencia del biẽ, y del mal os està bien no probarle, assi os lo mando, no llegueis a èl, que os costarà la vida. Brauo desdoro de tantas finezas! Que os haze. Señor, esse arbol, que no se le franqueais a quien auéis dado tanto? A tanto dar, disminuye esse quitar corto, solo es.

so parece suficiente para apocar vuestras dadiuas; sentimiento muestra en el dar, quien dando mucho, quita poco; no quiteis esse arbolillo, que pareceis miserable. Es assi; dize. S. Basilio el de Seleucia, pues por ser muy liberal, haze Dios a su liberalidad miseria, y anonada lo q̄ dà, por quedar con nuevos empeños. Auia dado al primer hombre tanto, que parece agotò alli su liberalidad, pero quedò como corrido de verse en todo magnifico, y en nada hallarse obligado. Que remedio para el desahogo de vn Señor, que casi no puede dar mas como liberal, por auerlo dado todo? Põgale vn precepto a Adà: *De ligno scientia boni, & mali ne comedas.* Para q̄ dexandose obligar su liberalidad en la obediencia, le aumente por obligado los bienes que le auia dado por magnifico. Oid a Basilio: *Quo in pretio sit legislator, obseruatione legis probata perspectum tuum habeam a-nimum, vt amoris tui vim in pretio habeam.*

Galan se mostrò Christo con vna muger bizarra en la hermosura, y desembuelta en las costumbres. A solas la habla, y en el campo la sollicita. A muger de tales circunstancias solo Dios la puede acariciar sin peligro. Pidiola el galan diuino, antiguamente se vsaua esto, ya se vsa lo contrario; y si fuera en estos

estos siglos, solo con pedir, se podia dar Christo por despedido: *Da mihi bibere*. Parece, Señor, que teneis poco de galan, pues entráis pidiendo; no ha de ser esse el estilo: si quereis cautivar essa alma, dad, y prometted, que lo vno obliga, y aficio, na lo otro: dadiuas rinden voluntades, y promessas parecen bien: ablandanse murallas dando, quanto mas se aplacaran aluedrios: esso es estilo de el mundo, y cosa corriente en él. Así es verdad, que el hombre dà, pero es para tener mas ocasion de pedir. Dios estila lo contrario, si pide, es solo para tener mas ocasion de dar: No sabe el hombre dar sin interès; Dios haze interèses del pedir, para no poder negar. Pide Dios limosna de rico, era esta muger pobre de bienes espirituales, quiere enriquecerla dellos, y para obligarse la pide, *Da mihi*, que si el darla sin pedir, fuera liberalidad, quiere necessitarse a dar, porque le dan, para que el dar parezca, ò agradecimiento, ò paga; y para que no se le escuse, y se humilla tanto Christo, que quando la pide, parece la muger Dios de Dios, y Christo solo parece muger; pues siendo propria accion de Dios el dar, y el pedir del alma, trocandose misteriosamente las acciones, Christo parece alma en el pedir, y el alma parece Chri

sto de Christo, pues el mismo Christo la pide; cõ lo qual viene Dios a andar tan liberal, quando se adeuda de poderoso que dando al alma aires de divina, en el pedirle, en lo mismo que le dà quando le pide, se dexa obligar, para darla mas.

San Pablo, maestro del mundo, lo dixo tratando de si delgadamente: *Reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex*. Iusto llama a Dios quando le premia, y corona de justicia a la gloria. Reparad, que no parece que la gloria es de Dios, si es accion el darla de justicia. Justicia que es? *Est constans, & perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi*, dixo Vlpiano. Es vna perpetua voluntad de dar lo q es suyo a cada vno, y lo que de derecho le toca. Luego si Dios dà a Pablo la gloria como justo, essa gloria no parece suya, sino de Pablo; el darla cuya es, mas parece restitucion, que dadiua. Tanto se empobrece Dios, de puro liberal, que con ser el solo dueño de la gloria, se desapropria tanto della, digamoslo así, que quando llega a darla al hombre en premio, no parece que dà cosa de suyo, sino que restituye lo ageno.

Dificulta el Theologo, si en Dios cabe rigurosa obligacion de justicia, y si el dar la gloria a los santos, le obliga por razon de

V.

2. ad
Tim. 4.

Vlpi. a.
pud Les.
lib. 2. de
insti. &
in c. 1. n.
2.

VI.

de su justicia, ò de su fidelidad. Por fiel dizen vnos, no por justo, que a Dios solo le obligò el ser quien es, y su palabra le empeña, y así no cumpliendola, llamarase infiel, no injusto; por respeto del hōbre, en Dios no ay obligacion de justicia, y así quitando á vn Santo la gloria que merecia, no hazia contra su justicia, sino contra su fidelidad. No es mala para mi intento la opinion, pues siendo Dios independiente en sus acciones, las quiso sugetar tanto, por ser liberal con el hombre, que llegasse a aparecer infiel, sino daua. La doctrina del Angel Doctor, lo declarará mas al viuo: explica las palabras de Pablo: *Reposita est mihi corona iustitia*, y espicalas así: *Dicendum, quod est ibi gratia quantum ad radicem merendi, iustitia, quantum ad actum, qui procedit ex voluntate, vel corona, que datur ex iustitia: quia datur iustis secundum opera iusta.* Aquella primera gracia con q̄ el alma obra, ora sea excitante, ò justificante, essa es para gracia; esto entiendo en aquel *quantum ad radicem merendi*; por q̄ si ella no se puede merecer, y así se llama raiz del merito. Pero en quanto a las acciones santas, que executa el justo, supuesto el pacto, ya no ay gracia, todo es justicia, no solo fuera Dios infiel, quitando á vn Santo la gloria, sino injusto; porque

S. Tho in
2. ad
Tim. 4.
lect. 2.

no menos le obligan las buenas obras que haze el hombre, que su fidelidad misma; tanto se adeuda Dios de puro poderoso, que siendo pura liberalidad el obligarse, vna vez obligado, queda tan necesitado a cumplir, que no parece señor de aquello que dà, ni parece es suya la gloria, si no que la tiene como en deposito, para darla a quien la merece.

Esta es la declaracion de nuestra Parabola. Gracia fue, y pura gracia, salir este soberano Padre tan de mañana à buscar obreros para su viña: *Primo mane*, antes que el hombre llegasse a poder merecer, esse es el *gratia quantum ad radicem merendi*. Conuino se con el, *ex denario diurno*. Origenes entendió por este dia toda la vida, a quien llama vn dia solo, ò por la breuedad, ò aludiendo a lo de Christo: *Me oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies est*. El precio en q̄ se conuino, fue la gloria, dize Remigio: llegó el tiempo de la muerte, que es el de recibir el premio, pago segun el trabajo. *Redde illis mercedem*. Paga llama a la gloria, que es lo q̄ dixo Tomas: *Quia datur iustis secundum opera iusta*. O bondad! que tanto se llegue a obligar lo inmenso de tu poder, que por no poder dexar de dar, llegue a darse titulo de paga, lo que fue accion de pura liberalidad.

VII.

Orig in
Cath.

1oa. 9. 4.

S. Remig
in Cath.

Inge-

VIII. Ingeniosa es el alma que sabe conquistar la liberalidad de Dios, combatiendola con servicios, para que obligada à ellos, corresponda con fauores: siempre desea Dios verse combatido desta suerte, para verse obligado del hombre, por no dexarle de fauorecer. No se excuse ningun Catolico de estos combates, que le son tan saludables siempre, obligue à Dios con servicios, trabajando en su viña, q̄ es su Iglesia, con la frecuencia de los Sacramentos, con el cuidado de adquirir virtudes, que seguro tiene el retorno.

COMBATE II.

Quid hic statis tota die otiosi?
Vers. 6.

El mal de la culpa, aunque se padezca, no se siente sin el bien de la gracia.

IX. **S** Alid otra vez el cuidadoso Padre, hallò en la plaça gente ociosa, y dizeles: *Quid hic statis tota die otiosi?* Estos ociosos son los pecadores, dize Chrysostomo: *Otiosi sunt peccatores.* Admiracion causa esto: Vn peccador ha de estar todo el dia en la plaça? no tiene empacho de su culpa? la plaça le saca, y todo el dia? Si, no por el poco empacho, sino por el poco do-

lor, no siente vn peccador el mal de su culpa aunque le padezca, sin el bien de la gracia; y como estos estauan sin este bien, aunque padecian aquel mal; no lo sentian, y asi no se juzgauan enfermos, y por esso salen en publico sin empacho, porque padecen sin sentimiento.

Las señales de mi culpa, dize en nombre del peccador David, se empodrecieron, corrompióse el cardenal que hizo en mi el golpe de mi delito, olia mal mi desacierto; mi achaque pasaua a terminos de pestilencia; y siendo las señales de mi culpa tantas, ignorante dissimulaua, y poco entendido, no preuenia remedio a mal tanto: *Petrus. Psal. 37. & corrupta sunt cicatrices meae, 6. à facie insipientia mea.* Brauo caso!

tener tan cerca la desdicha, y no intetar remediarla, estar tan de peligro el enfermo; y no acudir a la medicina. Como es posible esse descuido? el enfermo se muere sin llamar al medico? la herida se corrompe, y no se cura? quando està en creciente la calentura, està en menguante la sollicitud, para detenerla? Como es posible descuido tan grande, en necesidad tan precisa? Atended a la calidad del achaque (dize Hugo Cardenal) de ai sacareis al descuido, disculpado. Era de culpa la enfermedad, y de peccado la dolencia. No es mucho, pues, que

X.

Psal. 37.

q̄ en tan peligroso adolecer aya en buscar remedio descuydo, porq̄ quanto mas enferma de este achaque el peccador, tanto menos siente su enfermedad. Es achaque peligroso el de la culpa, porq̄ luego queda priuada de el juyzio, y con el freno, no siente el enfermo su mal, por mas a peligro q̄ le ponga. Ignorale este dolor: *A facie insipientia mee*, y como el dolor no se siente, no se conoce la enfermedad, y vn mal q̄ no se conoce, y vn dolor q̄ no se siente, que mucho q̄ no se procuren atajar? *Putruerunt à facie insipientia mee.* (Dize agora el Eminentissimo Cardenal) *Propter insipientiam meam, scilicet, quia non sentiebam amaritudinem peccati, & dolorem vulnerum meorum.* Padecia la enfermedad, pero no sentia el dolor; y assi, aunq̄ tenia la llaga, no aplicaua medicina, porq̄ este genero de enfermedad, como no es doloroso, es desconocido; y assi muere el enfermo sin echarlo de ver: pudrese sin conocerlo; consumese sin sentirlo; y si el medico del cielo no le toca el pulso, aunq̄ tenga intercadencias, no se ha de conocer porque mas crezca essa calentura.

XI.

Vozes daua aquella muger affligida, en medio del conuerso q̄ seguia a Christo; distilaua lagrimas el alma por los ojos; brotaua dolorosos suspiros el cora-

çon, culpando de corta a la lengua; pues siendo el motiuo de su pena tanto, reduce a dos palabras el dezirle: desahogase el coraçon por la lègua; y quando sièdo mucho su penar es el dezir breue; suspira, quejandose de el poco aliuio q̄ con ella tiene: *Miserere mei Dñe, fili David* *Filia mea malè à demonio vexatur.* *Señor, mi hija està atormetada del demonio, tened misericordia de mi.* Breue dezir, pero si en la breuedad halla el coraçon suspiros, halla credits el ingenio, pues diziendo lo q̄ pretende, dezirlo en lucintas razones, es todo su lacimiento. No es esse el mayor reparo, sino el q̄ hizo Chrystomo: *Vide prudentiam, non dixit, miserere filia mea, sed miserere mei.* Significa la miseria en la hija, y pide para si el remedio. Y esto es prudencia? Nouedad no es en què pide, sollicitar primero para si, aunque la otra necesidad sea mas precisa. Mas siendo quien la padece tan propria, es mengua de quien pide, sollicitar sus mejoras antes: quando vlado termino del siglo, poner las atenciones en el remedio proprio, y quitarlas de la necesidad agena, el mas obligado solo propone la euita del q̄ se le encomendò, y pone la eficacia en el provecho q̄ se le puede seguir. Vna madre es agente de la salud de su hija, y pidiendo para si el remedio, para ella no le

Mat. 15
22.Chrystomo
17. de Coloss.
nan.

le pide, solo propone al medico la enfermedad. No fue falta de voluntad, dize Chrylost. sino falta de talento, *Vide prudentiam*. Necesitaba mucho de remedio su hija, y siendo tanta su necesidad, las diligencias, en buscarla eran ningunas: viala padecer, y aun no lo oia quejar: atormentauala el demonio, y aun no se daua por atormentada: crecia la bofetada, y no procuraua librarse: estaua en casa el enemigo, y no le hazia resistencia, antes hallada en la tormenta; olvidada del dolor, sossegada en el peligro, descuida remedios, quando los riesgos se aumentan. Que remedio para el aliuio de vn mal q̄ con tanta malicia acaba? Que sin darse à conocer consume? Callar? No, q̄ se empeora el enfermo. Decirle? Si, pero no puede, porq̄ le siente. Pues bien trazado, supuesto q̄ la madre tiene tanto poder sobre la hija. Llegue à pedir remedio para si, *Miserere mei*, porq̄ assi pueda remediarla, q̄ si ella està tan privada de el sentido, que no sabe el mal que tiene, aunque le den à ella remedio, no le podrá aprouechar, y assi pidale la madre, q̄ pudiendo tanto con su hija, ella la librara de la enfermedad: *Vide prudentiam* (dize Chrylostomo) *non dixit, miserere filia mea, sed miserere mei. Illa enim insensibili passione tenetur, nescit quid habeat, non sentit dolorem, vclatum cor habet, ne-*

quisimo spiritu obducunt. Tiene dolor de coraçon, y assi aunque padece, no siente, no conoce, que està enferma, de donde le viene, no poder salir del achaque: el remedio yo se le tengo de dar, para que pueda quedar libre de lo que padece.

O fieles! que viuo retrato de vn pecador, a quien el demonio tiene sugeto, adolece, pero con mal de coraçon, la passion de la culpa le haze insensible: que peligroso mal, dize Ambrosio, que consume sin darse à conocer: *Periculosissime egrotat, qui se agrotare ignorat.* Mal podrá desalirte del mal, quien no sabe si le tiene. Como se ha de remediar peligro tanto? dando al enfermo el remedio? No, que no siente. Pues como ha de salir de culpado, quien por estarlo lo ignora? Llegue la gracia actual; madre comun de justos, y penitentes, q̄ ella tiene tanto poder, para hazer sensible à vn pecador, que al menor rayo de su bien, sentira el mal que padece, y reconociendote vn pecador por culpado, con facilidad buscarà remedio, para salir de su enfermedad.

Puso Dios su mano en la formacion del vniverso, desde principio à este ostentoso edificio; y aduente el Sagrado Coronista à pocos passos de su historia, q̄ el rostro del abyso estaua lleno de tinieblas: *Tenebrae erant supra*

XII.

S. Ambrosio

XIII.

Gen. 1. 2.

per faciem abyssi No se conocia la tierra por tierra, ni por cielo, el cielo en sus principios, antes siendo las criaturas en quien estrenò Dios su mano, apenas salieron de ella, quando embargò su lustre la escuridad, y quedó con titulo de abyssos, lo q̄ poco antes auia sido despojo de vn poder Diuino. O lo que puede vn mal lado, pues así desdora hechuras de Dios tan recientes! Para que se crien estas criaturas, sino han de conocerse? El abyssos es todo confusion, la escuridad antes ayuda a desconocer las cosas, q̄ a manifestarlas. El cielo, y la tierra estan ignorados, mientras estan cubiertos con la capa de la lóbreguez, sin que se halle distincion, donde se puede percibir tanta. Para que es el empeño de la creacion, si apenas se han acabado de formar las criaturas, quando no parece auerlas criado? pues no se ve lo que se cria, ni se tiene noticia de lo que se formò. Formense de suerte, que se conozcan, que el conocimiento de el bien, es el mayor que puede hazer quien le haze. Es así, dize Agustino, pero no veis ser imposible esse conocimiento, mientras estan en tinieblas? la obscuridad tiene la culpa de esta pequeña noticia; que importa aya criaturas, si lo escuro las embarga, y la escuridad tiene tal naturaleza, q̄

de todo quita la noticia, aunq̄ ella trate con todo. Quitadme con la luz la obscuridad, y se conoceràn el cielo, y la tierra, porq̄ mientras estuieren escuros, no se podrán conocer: *At quia (dize Agustino) non erat lux? Que si esset, utique superesset, & tanquam superfunderetur.* Llegue el rayo de la luz q̄ con ella se conoceràn cielo, y tierra; pero si falta, q̄ falte su conocimiento, no es mucho, porq̄ el quitar la jurisdiccion a lo obscuro, està tan vinculado a la luz, que sola ella lo puede hazer. Criense sus rayos lucidos, para que se conozcan las criaturas, que sin su resplandor, aun el cielo no se ha de conocer. El pecador bien puede auer sido cielo de virtud, mas si llegan a cubrirle las tinieblas de la culpa; si llega a ponerse en la jurisdiccion de el abyssos del peccado, aunque mas se mire, ni se ha de sentir herido, ni se ha de conocer achacoso, sino es con los resplandores de la luz, con que la gracia le llegare a alumbrar.

Es admirable el natural de vn animalejo, cuyo nombre no dize Seneca, aunque refiere su propiedad. Es pequeño, pero muere con tal destreza al hombre, q̄ siendo su herir de conocido peligro, de ninguna suerte se puede conocer la herida q̄ haze. Braua industria! ofender el animalejo atreuido, y disponerlo

Aug. l. 1.
de Gen.
ad luter.
6. l.

XIV

nelo deluente, q̄ no se sienta la herida, ni se conozca la ofensa:

Minuta quadam, vt ait Phedon animalia, cum mordent, non sentiuntur: adeo tenuis illis fallens in periculum vis est. Entédido es para el mal, bien le sabe disponer, ajustado anda el engaño, y aduertido en su execucion: pero quando para hazer mal faltò la industria? Hazele, al fin, pero atento, porq̄ si hiziera a las claras la herida, era forçoso conocerle por dueño de ella, con q̄ ponía à peligro su vida, pues era conseqüente, siéndo conocido, q̄ pagasse con la muerte su atreuimiento.

XV. El pecado si es, es animal grande, y pequeño; grã le porq̄ es contra Dios; pequeño, porq̄ cõ vn pequè de coraçon es destruido. Llega à conquistar al alma, dale el golpe, y aunq̄ la dextera tan destruida, no lo siente. De miedo es esta preuencion, porque si el peccador sintiera el estrago q̄ haze en èl la culpa, la quitara luego la vida con la penitècia: teme quando atreuido yere la joya mas preciada de Dios, y cobarde procura no le sienta la herida, porq̄ no le den con vn peccauis la muerte. Desengañate peccador, abre los ojos. pide à Dios luz, dile cõ David: *Deus meus illumina tenebras meas.* Señor, pues sois mi Dios, ilustrad las tinieblas en q̄ me tiene mi culpa, con la luz de vuestra gracia, para que sintiendo con esse

bien, el mal que me haze, le procure remediar.

COMBATE III.

Cum serò autem factum esset.

Vers. 8.

Empezarse à morir en lo mas sazonado de la vida, haze tragar sin disgusto la amargura de la muerte.

XVI. **A**L encubrir el rubio Planeta su cresta madexa deluzes, mandò llamar los obreros este soberano Padre: *Cum serò autem factū esset.* Que tarde es esta? La decrepitud (dize S. Gregorio el Grande) tarde tan proxima a la noche de la muerte, q̄ casi es lo mismo la vna, q̄ la otra: *Mane nostrum pueritia est: hora tertia adolescètia intelligi potest. Sexta autem iuuentus est, Nona autem senectus intelligitur. Undecima verò est ea etas, qua decrepita, vel veterana vocatur.* El salir tantas vezes, significa, q̄ en todas edades llama Dios al hombre. Lo primero, al amanecer, esto es en la edad mas tierna, q̄ es la puericia; en la adolescencia, q̄ es la hora de tertia. En la iuuentud, significada en la de sexta; en la senectud, entédida por la de nona; en la decrepitud, declarada en la vndecima y vltima hora. Para que es tanta preuencion? desde la puericia se ha de empezar el trabajo sin perdonarle hasta la edad mas decrepita? Si. Madrugue el hombre

S. Greg
Mag. in
Cath.

bre y desde niño empieza el a-
 fan, q̄ siendo el mayor trabajo
 el morir, auiendo de durar el
 de esta vida hasta la muerte, pa-
 ra q̄ e h̄ga facil es neccssario
 emp. zarse à morir en lo mas
 lazonado dela vida, porq̄ asi
 se tragae sin disgusto la amara-
 gara de la muerte.

XVII. ... Aquel fugitiuo Profeta dor-
 miendo entre las inquietudes

IVX del mar, despierto por los desa-
 sosiegos de los marineros, juez
 arbitro de su causa, condenado
 por si mismo echado en las a-
 guas, solo por su parecer, flu-
 ctuaua entre las olas del inqui-
 to elemento, quando tragan-
 dole vna ballena, le sinuo su pe-
 cho de sepulcro: *Preparauit Dñs*

icna 1.2. *piscem grandem, vt deglutiret Ionam.*

Bravo caso! arrojado en el mar,
 y en el vientre de vna fiera. Siẽ-
 pre se hazen del ojo las delidi-
 chas. No le lloreis, dize Teofi-
 lato, aunq̄ es tan graue su des-
 gracia, q̄ esse pecho bruto le ha
 de seruir de albergue, y ha de
 hallar mas gusto en estos peli-
 gros, q̄ en las mayores seguri-
 dades, pues en vez de afligidos
 sentimientos, estará en aquel
 breue embargo de la vida, con
 el gusto y sosiego q̄ si estuui-
 ra en su casa: *Veluti pro domo usus.*

Theoph. Estraño dezir! En el cautiuero
 puede auer gusto? A vista de la
 muerte sosiego? vn Profeta que
 està en vna vnaa carcel, ni libre
 de la muerte, ni seguro de la vi-

da, puede hallar gusto, donde ni
 le de pena el morir, ni el viuir le
 satisface? Que poco sabe q̄ es fe-
 necer quien halla gusto en las
 ocasiones de muerte. No lo en-
 tendeis dize Geron. antes el sa-
 ber mucho de morir, es causa de
 no sentirlo, y el estar habituado
 à dolores, no dà lugar à q̄ aya
 sentimiento en ellos. Que quiere
 dezir Ionas? *Interpretatur dolens*, di-
 ze Geron. Ionas es lo mismo q̄
 el doloroso, el afligido, el doliẽ-
 te; pues q̄ mucho q̄ en las mayo-
 res aflicciones no se affija? q̄ ha-
 lle gusto en los mayores pezares,
 quiẽ estava tan hecho à ellos, q̄
 hasta el nõbre le tiene de affigi-
 do? *Ionas interpretatur dolens*. Era su
 comũ estilo dolerse, sustentaua
 la vida cõ penas; como las auia
 de padecer al morir? La muerte
 afflige a quien llega à ella viuo,
 por no auer tratado con ella ja-
 más; pero el q̄ por auer madu-
 gado à morir, llega ya a la muer-
 te casi muerto, como puede se-
 tir q̄ llegue? Tenia Ionas el pe-
 cho lleno de aflicciones, en lle-
 gado el dolor mas crecido, no
 huuo lugar para q̄ entrasse. De-
 sengañase el coraçõ y eche fue-
 ra de si la coñubre de sentir, si gu-
 sta de tener en los ḡãdes males
 sentimiento q̄ coraçõ q̄ està en-
 leñado à penas, poco se altera
 con los mas crecidos dolores.

Al tiempo q̄ la embidia con
 aliẽtos mas crecidos publicaua
 guerras sangrientas contra el
 Prin-

S. Hier.

Va

XVII

Principe de la Iglesia, quando
 barbara le tenia condenado à
 muerte al nacer la primera Au-
 rora; aquella noche, piezambulo
 de su desgraciado fin, si periodo
 vltimo de su vida, la gastò en
 descuidos tantos, q̄ denodado
 duerme, y descuidado de morir,
 sosiega: *Cum autem producturus es-
 set cum Herodes, in ipsa nocte erat
 Petrus dormiens inter duos milites,
 vinculus catenis duabus.* Yetros le
 atormentan, y el descansa; muer-
 te le amenaza, y el sosiega; sol-
 dados le guardan, y el no huye:
 q̄ descuido tan notable! el dor-
 mites desatâr, es sosiego de la
 vida el sueño: la muerte zozo-
 bra el animo mas quieto, y pone
 en cuidado el valor mas con-
 stante. En vn Pedro descuidos
 para morir? para derramar san-
 gre olvidos? tan poca preuenciõ
 ha menester la muerte? Tan sa-
 brosa es, q̄ a la sazõ del sueño
 quiere passarla? el trago mas a-
 margo q̄ tiene el hombre en la
 vida, no es quando llega à beber
 la punga de la muerte? Pues co-
 mo Pedro quiere tragar cõ sua-
 uidad esta pildora, fêdo de suyo
 tan amarga? Quan entendido
 dexata el caso. Chrylost. De xad
 dormir à Pedro, dize, q̄ esso q̄
 tiene visos de descuido es valor,
 dexadle sosegar, q̄ esso q̄ pare-
 ce descanso es aliêto: assi se pre-
 uiene para morir, como sino hu-
 uiera de morir, tan sosiegado es-
 pera lo amargo de la muerte,

como si toda fuera sazon; cõtra
 ella lebanta exercitos, y los sol-
 dados q̄ a lista son, sueño, sosie-
 go, descanso, y solo con esso tie-
 ne por cierta la victoria. Victo-
 ria de la muerte, con gente tan
 poco preuenida? Si, dize Chry-
 lost. auia viuido Pedro mucho
 tiempo en la carcel, el calabozo
 era su comun estancia, tumulto
 en quien estava depositada su
 vida, vna en quiẽ su vida passa-
 ua plaça de muerte. Assi, q̄ vi-
 uia como muerto en el sepulcro
 de vna carcel? q̄ estava siempre
 ensayandose para morir en el
 ataud de vn calabozo? pues du-
 erma al tiempo de la muerte, y a
 la sazõ de vn dulce sueño, pas-
 se lo amargo q̄ causa el morir;
 q̄ quien ha hecho tantos ensa-
 yos de muerto, no puede tener
 en el morir se aze dia. Chrylost.
*Ita ordinat aciem contra mor-
 tem. Faciebat hoc quod multis diebus
 illic miferat.* Auia estado muchos
 dias en la carcel, auia ido tragã-
 do poco apoco la muerte porq̄
 en el calabozo solo tratava de
 morir, via sepultado, y viue;
 como viuentaria de muerte,
 como sepultado, se ajustara a
 viuit en la habitacion de mu-
 to. Sosiegue, pues, y duerma, y
 la suauidad, y el sueño sea exer-
 cito q̄ lebante Pedro, para de-
 fenderse de lo desazonado de
 el morir, que quien se enã à
 morir, viniendo, en la muerte
 bien se puede echar à dormir.

Chry ho.
 : 6 in
 Act.

XIX. El Sol, mayorazgo de la luz, nace el mismo dia que muere, muere el mismo dia q̄ nace, dize S. Zenon Obispo Veronense: *Sol quotidie nascitur; eademque die, qua nascitur, moritur.* Lo raro, ni es el nacer, ni el morir, por que es muy ordinario nacer para morir, y morir, por q̄ se nace: solo es lo difícil, q̄ viendo el Sol desde el Oriente su Ocaso, no se muestra antes de morir, de verse morir tan presto: *Nec tamen instantis finis sorte terretur.* Antes llega tan contento a su muerte, q̄ el mismo se va a su Ocaso, y muere tan sazónadamente gustoso, q̄ entre resplandores muere. Que muerte tan suave es esta? En vez de lugubres ornatos, se sepulta entre resplandores el Sol? O q̄ poco sentir de muerte! bien pudiera quejarle la vida del poco caso de sus menoscabos, pues igualando al nacer, el morir, como si el morir fuera nacer: si le dan luzes la vida, tambien le dan luzes muerte. Pero no (dize Zenon) no es poco sentimiento del morir, el ser su muerte tan lucida, sino q̄ el Sol con sus resplandecientes ojos ve claramente su muerte en el instante q̄ empieza su nacimiento; y conociendo con evidencia, que si nace, es solo para morir, como haciendo gala de su muerte: si vive, no es tanto para vivir, como para buscar con lucidos passos su sepulcro, y co-

mo si viviera de sus menguas, gasta la vida solo en buscarlas. *Fidelis semper, semper inrepidus, ad sepulchrum noctis cognata contendit.* La noche es caliginoso sepulcro de el Sol; mirale luego que nace; desde lo mas lozano de su juventud le contempla: y en lugar de pretender, que sea durabís tan resplandeciente vida, apenas la empieza a gozar quando empieza a tratar como la ha de perder; y caminando intrépido, y banaglorioso a su sepulcro, gasta toda su vida en dirigic los passos azia la muerte. Que mucho, pues, que el luminoso Planeta no muera, quando muere, si ha gastado toda la vida en morir? Sea lucida su muerte; q̄ vida que solo trata de morir, poco tiene que afligirse al morir. Como ha de dolerse en la perdida de sus luzes, vna luz, q̄ solo ha lucido para enseñarse, como las ha de perder? luzga, y resplandezca en la menguante de su luzir, sin tener mas luzes quando muere, que quando nace, siendo igualmente lucidos el morir, y el nacer, que empezarse a morir en naciendo, haze resplandeciente el morir. Al perder los resplandores, aya resplandores, y despídase la vida con rayos, en señal del poco sentimiento de perderlos, que el mucho sentir de la muerte en la vida, facilita los dolores de la muerte en la muerte.

XX. Aconsejando Seneca a su amigo Lucilo, como auia de gastar la vida, para no sentir el llegar a la muerte, le dize: *Ideo mi Lucili, propera viuere: & singulos dies, singulas vitas puta. Qui hoc modo se aptauit, cui vita sua quotidie fuit tota, securus est.* Viuir viuiendo, de sabogo es del viuir; pero del morir, peligro conocido. Si la vida fuera eterna, viuiera se en ella viuiendo; pero estando obligado a pagar el censo perpetuo de la muerte, mejor es pagarle a plazos, q̄ aguardar a q̄ se cobre junta la deuda. Necesidad forçosa la muerte, ineuitable trago. Desdichas precitas, ò con industria se han de hazer menores ò cō aliento sufrirlas. No ay valor q̄ pueda sufrir la muerte, sino es haziendola mas pequeña con la industria, la maña la puede hazer tolerable, la comunicaciō, diuisible; vna muerte diuidida en troços, pela menos, puede se lleuar en muchas vezes; mas echar à cuestras de vna vez todo el peso del morir, q̄ ombros le han de poder sostētar? *Ideo mi Lucilli.* Por lo qual, Lucilo amigo, te doy este consejo de padre: viue cada dia, como si cada dia huieras de morir: diuide en troços à la muerte, presume mortal quando amanece, no juzgues tu edad, ò sea de cecipita, ò joben, en distācia mas dilatada de lo q̄ cada instante le puede suceder; redu-

ce, quādo mucho, a la esfera de vn dia solo su duracion; sea tu mayor seguridad, no estar seguro; cada dia viuas de nueuo, con tal q̄ imagines q̄ aquel dia se te ha de acabar el q̄ viuas: viue así si, y veràs quan poco sientes la muerte, porque el que viue muriendose cada dia, seguro llega al puerto del morir.

Cōstruya el fiel estas palabras, estampelas en el coraçon, no cō el espíritu q̄ las dixo Seneca, sino a la luz de la Catolica filosofia, q̄ si con esse estilo las obra, y viue ajustandose a morir, juzgandose cada dia muerto, hallarà puerto dulce de saluacion, quādo se vea en los rigurosos combates de la hora postrimera.

XXI

COMBATE IV.

Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiens à nouissimis vsq; ad primos, V. 8.

No està la mayor dificultad, en llegar vn alma a la cumbre de la perfeccion, sino en empear a subir.

EL trabajo se acabò: Hamarō a los obreros para el premio, y premiaron a los vltimos primero: *Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiens à nouissimis vsq; ad primos.* Ellos fueron la vltima hora a la viña, pues como se adelantaron tanto? Es el caso, q̄ empearon los vnos a trabajar en la viña, y empearō los

XXII

otros, aquellos cō tibieza, estos con esfuerço. Crezcan, pues, y anentajente, q̄ si esta viña es la Iglesia, y esse trabajo es para alcãçar la virtud, si de veras se empenaron, no es mucho se adelantent tanto en ella, q̄ para ser santissima vn alma, con empear de veras a ser santa, le basta, porq̄ no està la mayor dificultad en llegar vn alma a la cumbre de la perfecciō, sino en empear feruorosa a lubir.

XXIII. Anegada en pielagos de luzes està mi Esposa, dice el Esposo diuino, casi me deslūbran sus rayos, porq̄ no ay lucimiento q̄ no tenga; toda es lucir, toda abraçar: *Qua est ista qua progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol.* El Sol, ò pretendiente de su belleza, ò deseoso de aumentarla, le dà sus rayos, para que en ella se miren mas lucidos. La Luna, por verse vna vez à vista del Sol en creciente, le comunica sus resplandores. El Aurora, sollicitado aumentos a sus luzes, las deposita en su pecho. Las fuentes de luz se agotã, y dan raudales de luzes à mi Esposa, por salir mas liquidos cristales. Extraña junta de luzes Aurora, Luna, y Sol, solo el Sol es necessario, y es necessaria la Luna. El Aurora es escutada. Quien es Sol, y Luna, como puede ser Aurora? a copia mas lucida de rayos, de hazer las lucecillas pequeñas, y no

dà lugar à q̄ se vean resplandores humildes la fragua de resplandores. Culpa comun de lo grãde, querer solo para si lo lucido. El Aurora es vna centella pobre, como ha de cãpear à vista de la riqueza de los lucimientos del Sol? el solo es el q̄ luce, y quando mucho admite por compañera a la Luna. Las Estrellas, y el Aurora, obedientes, ò medrosas se retiran en saliendo el Sol en publico. Diga se pues de la Esposa, q̄ solamente es Sol, y Luna: *Pulchra vt Luna electa, vt Sol*, y no digan, q̄ es Aurora. *Quasi Aurora.* Pues siendo Sol, ya no tiene mas q̄ ser, q̄ cō serlo es Estrella, y es Aurora. Bien dicho, mas el Sol es de conocida nobleza, y así de puro agradecido, dexa lucir al Aurora. No ay luz, q̄ à vista del Sol parezca, pero esta vez el Aurora con ser de luzes tan menguantes, luce en presencia del Sol: porq̄ se muestra tan cortès, q̄ la dexa lucir en su presencia? Filon Carpacio lo enseña: *Beatissima Sponsa, atque columba veluti Aurora ascendere dicitur, cum primo à tenbris delictorie ad lucis sanctitatem abscessit.* En el Aurora estan significados los primeros passos q̄ tuuo de lucimiento la Esposa, aquel primer salir de las tinieblas de la culpa, y llegar a las luzes de la gracia, aquel primer empeño de la santidad, y de empeño del vicio. Así, q̄ el

Aurora es el principio q̄ tuuo de lucimiento la Esposa? pues no oculte el Sol sus luzes, antes detenga sus rayos, para que assi se puedan ver, (aunq̄ mas pequeños) sus resplandores; q̄ aunq̄ es verdad q̄ èl es, todo su lucimiento, para llegar la Esposa al golfo de esse lucir, no fue lo dificultoso llegar à ser Sol, sino empeçar à ser Aurora. Diuulguense estos rayos, sino por lo q̄ tienen de caudalosos, por lo q̄ tienen de primeros. Luzga siẽpre quien es principio de lucir, sin q̄ ofusque sus cõtellas la copia mayor de luzes, q̄ si en las del Sol està representado el aumento de la virtud de la Esposa, y en el Aurora el principio, resplandezca, dando lugar à ello el Sol, diziendo, que el llegar la Esposa à esse estado, no tanto estubo en ser Sol, quãto en auer sido Aurora; para q̄ se entienda, q̄ en los virtuosos, ayudados de la Diuina gracia, no es lo dificil llegar a ser santissimos, sino empeçar a ser santos.

XXIV. Humilde, y despreciado estaua Christo S. N. en la Cruz: obra empero como Principe diuino, pues no solo perdona enemigos, sino q̄ premia a los q̄ han sido culpados: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Premios ofrece, y Reinos dà. Tan poca estimaciõ hazeis, Señor, de vuestra gloria? desentẽdido os hazeis tan luego de vna culpa? facilidad pa-

Lac. 23.
43.

rece demasiada, dar credito a la primera palabra de quien ha sido ladrõ toda su vida; viua esse hõbre para ser santo, si ha vivido para ser ladrõ; porq̄ ha de ser la virtud de menos calidad, q̄ el vicio? en el vicio se ha gastado vna vida entera, gastese otra vida en la virtud. La gloria no es gage de vna virtud consumada? pues como la dais a quien parece q̄ aun no ha acabado de consumir el pecado? Que bien lo dezis (dize Arnoldo Carnotense) sacando q̄ el ladrõ no estaua en la virtud consumada. La gloria premio es de toda perfecciõ, pero toda la tenia el ladrõ quando le dieron la gloria. Toda? pues en q̄ tiempo la alcançò? la conuersiõ fue casi instantanea, el darle la gloria, luego q̄ la conuersiõ: pues como pudo su virtud verse en estado tan sublime? No lo entendeis, dize Arnoldo, lo mayor de la virtud està en su origen: en su principio està el fin, sus creces s̄o empeçar. Assi, pues disposiciõ cuerda ha sido el dar al ladrõ el Reyno, q̄ si para llegar al principio de la gloria, es necessario llegar al fin de la virtud, y auiedo tenido principios eficaces de virtuoso, en ellos llegò a los fines de perfecto, no aguardò à acabar para acabar, quien supo empeçar tambien; empeçò para acabar, y acabò empeçando, q̄ como el todo de

la virtud cōsiste en empearla, como en vn instante se empieça, en vn instante se acaba. Escuchad à Arnaldo, y vereis la diuersidad de virtudes, q̄ del empear la virtud se originaron: *Multa simul pietatis officia completur. Credit & timet, compungitur, & poenitet, confitetur, & pradiat, amat, confidit & orat.* Quereis ve quan dilatado estuuo en el pie-lago virtuoso este ladron? pues advertid, q̄ en el principio de su cōuerfion se hallaron en él iūtos fe, temor, cōtricion, penitēcia, cōfession, predicaciō, amor, confiança, y oracion. Tanto aumento de virtud, es de quien acaba; el ladron aū no ha acabado de empear, pues como acaba tan presto? Acaba así por q̄ empieça. O principio de virtud! y quāto tienes de fin, pues vemos que el principio está en el fin, y el fin está en el principio.

XV.

Doma vna desuētura mucho, el hijo Predigo lo enseña, si antes cō verdores de mozo, ya cō sofiegos; ama drentado de miserias le sugeta, necesitado a officios viles. Es grande maestra vna desdicha, hizole abrir los ojos; la felicidad los ciega, y así cae tan facil vn dichoso, por q̄ como no ve, no sabe el modo con q̄ se confiere a la dicha. Estara fuera de si en la priuança; en si boluid en la caída, cōfidero un delacieto, y procurando remediarle, dize: La vida q̄ pas-

lo es de miseria, la q̄ puedo pasar es de ventura; troquemos vidas, dexese lo indecente, y vamos a lo ajustado. En casa de mi padre se viue a lo perfecto, aqui a lo licenciolo; vida q̄ no se ajusta a la virtud, no es vida, la licencia en el vivir, solo la estraga; determino ir en casa de mi Padre, y dezirle: Padre, mi culpa reconozco, mi desmesura advertido, no solo me confieso culpado, sino atreuido. Peca cōtra vn padre tan perfecto, desatencion es; pero cometer cara a cara la culpa, atreuimiento demasiado. Ya miro quā indigno fuy de llamarme hijo vuestro, admitidme en casa por criado: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*. Llega a los brazos, y dizele: *Pater, peccavi in calum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus.* Padre culpado me reconozco, ya te q̄ no merezco llama me hijo vuestro. S. Eligio Nouo mense entra aora. No es lo mismo, dize, lo q̄ haze este hijo, q̄ lo que propone; dos cosas propone, y solo vna haze; propone dezir a su padre, que es indigno de llamarse hijo: *Non sum dignus vocari filius tuus.* Y q̄ le admita en casa por criado: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Mas en llegando a su padre, le oluida de que le admita por criado, y solo dize: lo de hijo: *Iam non sum dignus vocari filius tuus.* Que mudança es esta? Tanta humildad al venir y en

Luc. 15.

21.

VIZI

22.

y en llegando, tanto oluido? quien presto se oluida de lo que fue, quien se ve en algo poco atento a lo que fue primero, de lo q fue no se acuerda, y lo que propuso oluida. Detened el passo, dize Eligio q esse oluido, es aumento de virtud; en la casa de Dios ay esta diferencia, entre mercenario, y hijo; aquel es el que sirve cebado en el interes, este, el que sirve obligado del amor; este es estado perfecto, aquellos de principiante. El primer passo de lo virtuoso, viene a ser lo interessado; el ultimo esta en lo amante. Assi, q ay esta diversidad? pues oluide ser mercenario el Prodigio, y trate solo de ser hijo, q auiendo empezado a titulo de mercenario la virtud, con esse principio ha de topar el aumento. Hijo presume ser el q se vió mercenario; q si vno dize complemento de virtud, y el otro dize, empezarla; y el logro de la virtud esta tan librado en lo primero, q empezando mercenario, luego pudo llamarse hijo: *Mox, (dize Eligio) reuertit ad patrem uolens, de statu mercenarij capit cogitare: postquam verò occurrens pater amplexatus, & osculatus est eum, oblitus mercedem mercenarij, de hereditate capit sollicitus esse parentis* Acabò en hijo el Prodigio, porque empezó mercenario; q está tan cerca de llegar a lo ultimo de la perfeccion, quien llega al princi-

pio, que en llegando a empezar, ya presume de perfecto.

Nadie llega tarde a trabajar **XXVI,** en la viña de la virtud, no se acobarde el descuidado, porque lo ha sido: antes con mayores alientos se resuelva a sulcar la senda virtuosa: no tema, determinele à empezar, pero con resolution de veras, empiece; que todo el caso de la virtud consiste en empezarla. El que sube a la cumbre de la perfeccion, no sube tanto porq sube, quanto porque empezó a subir. **LI VXX** Lo mas de la virtud consiste en el principio: dame vn virtuoso buen principiante, doitele en breue perfecto; porque si se empieza bien este camino, bien se acaba, y esse acabar bien, no consistetanto en tener buen fin, como en auer tenido buen principio. Pensauay o esto de mio, quando vi la vniformidad con que mueue Dios la pluma del mas ignorate, y la de el mas entendido, pues leyendo a Hildeberto Cenomatése, ingenio tan conocido por lo breue, como admirado por lo conceptuoso, hallè q alentando a vn alma a la virtud, le dize: *Incipe, sed quod te non pariterat incepisse.* **Hild. Cen. Ep. Epist.** Quietes alma ser virtuosissima? pues empieza a ser virtuosa; cierra los ojos al inconueniente, no des lugar al rezelo, empieza, con tal que no te pese de auer empezado, que si assi empieças, haz cuenta q **41.** tienes

tienes el fin en el principio. Grá dezi: empieza, q̄ en esto cōsiste el acabar. Empieza, pues, por q̄ acabes, q̄ no puede acabar de ser virtuoso, quien nunca empieza el camino de la virtud.

COMBATE V.

Amice. Vers. 13.

El juez ha de vsar de la Justicia con amor.

XXVII **A**L tiempo de la paga murmurauan del Padre de Familias los obreros, por q̄ igualana en el premio a los q̄ tan desiguales auian sido en el trabajo. Peligroso es el oficio de Superior, pues siempre tiene quezofos. Quiere dar a entender quan justificadamēte procede, y dize a vno de los murmuradores, *Amice*, Amigo le llama; q̄ lenguaje es esse? está mormurando vuestras acciones, y daisle titulo de amigo? No veis el misterio? Este Padre de Familias estaua premiando el trabajo desta gente: El premiar es acciō de la justicia, como el castigar tambien; pues si es juez, aunq̄ se vea mormurado, no le altere, sino exercite con agalajo su oficio, *Amice*, que el juez siempre ha de vsar de la justicia con cariño, y con amor.

xxviii. Dos titulos dà el Texto sagrado a Dios quādo nos le propone Criador de cielo, y tierra, q̄

sino tienen de oposiciō, tienen de dificultad. El primero es de Criador; el segundo, de Dios: *Gen. 1. Creauit Deus calum, & terram.* Deuidos a tanto poder son estos nombres, pero admirados por la cōsonancia tan estraña q̄ hazen en sus puestos; primero le dan el nōbre de Criador, y luego le ponen el de Dios: *Creauit Deus.* Parece estar al rebès estos nombres, el de Dios es nombre q̄ significa la esēcia, el de Criador, la operaciō. El ser, mas antiguo es, q̄ el obrar, en sentençia del Filosofo: *Prius est esse, quā operari.* Luego lo primero q̄ ay en Dios es ser Dios: el ser Criador, despues. El ser Dios, como serà sin fin, es sin principio; el ser Criador, fue en tiempo: *In principio creauit.* Trocados, pues estan estos nombres, guardeseles su antigüedad a cada vno, pongase primero el nombre de Dios por mas antiguo, y despues el de Criador, por mas moderno, diga el Texto Sagrado, que Dios criò, *Deus creauit*, no al cōtario, *Creauit Deus*, porq̄ con esso estè ajustado cada nōbre con el lugar q̄ le toca. Estense asì, dize Alcanio en su Glossa, q̄ ajustado está el estilo, porq̄ el titulo de Criador es titulo de amor, el de Dios es titulo de juez, y así leyò el Hebreo en vez del *Deus*, *Elohim*, *Iudices*. No se mudē, pues, estos nombres, estense quedos, antes el q̄ se ha de llamar juez, llame se

llamase primero Amor, *Creauit Iudices*, para q̄ se entienda, q̄ lo primero q̄ en juez se ha de oír, ha de ser el nombre de caritativo, y amoroso: Llame se amor el q̄ se ha de llamar juez, porq̄ el reo quando se vea sugeto a su poder, lo primero q̄ oyga decir del, sea, q̄ ha de vsar de la justicia cō amor: *Superest* (dize Afcanio) *vt dicamus Deum Elohim, hoc est, iudicem nuncupasse, cum mundi effectiōnem narrat, vt simul amorē & timorem incuteret.* La justicia de suyo es temida, mas el juez la ha de executar cariñoso, para q̄ venga a ser tambien amada: no menos ha de solicitar q̄ la amen, q̄ procurar q̄ la teman: temase, q̄ es justo, pero amese, q̄ es cōueniente, porq̄ el reo q̄ da gustoso, quando queda castigado, y se le haze lleuadero el rigor de la justicia, quando la ve con caridad executada.

Passa adelante el Sagrado Texto, en consecuencia de la disposiciō q̄ tuuo Dios en la creacion de el mundo, y dize, q̄ al criar la luz, hablo, y dixo, Hagate la luz: *Dixitq; Deus: Fiat lux.* Aqui muda Dios del primer estilo con q̄ empeçò esta fabrica, pues al principio, para criar el cielo, no dize el Texto que habla, sino q̄ callando obra, sin tener mas lengua para obrar, q̄ la obra misma, *Creauit Deus*. Allí obra Dios, y dize: *Aqui obra Dios, y calla.* Para q̄ es esse silē-

cio?ò porq̄ es essa palabra? si el cielo se cria sin hablar, criase la luz tambien, q̄ si la palabra de Dios acredita lo q̄ haze, no es menos el credito que merece el cielo, q̄ el q̄ recibe la luz. Como, pues, al criarla, obra diziēdo, *Dixitq; Deus*, y al criar el cielo, obra callando, *Creauit Deus callū?* Reparad en el misterio. Dios cria la luz como Iuez, porq̄ la cria como Dios, y Dios, y juez todo es vno: *Deus Elohim Iudex.* Los juezes obran vnas cosas de gracia, y obrā otras de justicia. El criar el cielo, en especial, siēdo la primera obra de la creaciō, fue obra toda de gracia, porq̄ si le criò fue solo porq̄ quiso: *Propter voluntatem tuam erant, & creata sunt.* Y aunq̄ se pueda entender esto de todas las criaturas, supuesta la obra de la creaciō, el criar la luz, parece fue obra de justicia, porq̄ sin ella, fuera confusiō la creacion, pues no viendose nada de lo criado, fuera por demas auerlo hecho, estuiera sin su devido lugar trocado, y confuso, y el cōponerlo tocava a la justicia, cuyo officio es, pesar las cosas, y dar a cada vno el puesto q̄ merece, y el lugar que le es devido. Las palabras, pues, para q̄ se hizieron para q̄ fuesse n. sutirutas del alma, indices de la voluntad, y demonstraciones claras de amor: *Verba inuenta sunt, nō qua impeditent, sed qua indicarent voluntatem.*

Ap 4. IX.

Cicer.

tem.

Afcan. in
sua glosa
mag.

XXIX.

Gen. 1. 3.

tem. De fuerte, q̄ las palabras son indicio de voluntad, pues bien trazado; si Dios cria el cielo, y la luz como juez: *Deus Iudex*. Hable para criar la luz, *dixit*, y calle al criar el cielo, *creauit*, porq̄ vn juez quando haze cosas de gracia, la misma accion graciosa està publicando el cariño, no importa q̄ no le diga; mas en las obras de justicia hable, q̄ si las palabras son señas de volũtad, y claros indicios de amor, quando obra vn juez como justo, es bien tenga palabras amoroso, q̄ no ha de ser quando administra justicia tan desabrido, q̄ no le vean la cara alegre, ni le oigan palabra tazonada.

XXX:

Gastò Dios en la formacion del vniverso cinco dias, disposicion vltima del saber, no atropellar lo importante, sino premeditarlo, para obrarlo cõ madurez. Ensayado en las demas criaturas, puso la vltima mano en el hombre al sexto dia, criatura en quien no lucìò menos su saber, q̄ su omnipotẽcia, pues fue aliento del poder, hazer de vn poco de lodo vn hõbre, fue industria de la Sabiduria hazer a vn poco de barro imagen viva de Dios. Durmiò Adã obediente a vna disposicion diuina, quitòle Dios vna costilla durmiendo; y haciendo de ella vna muger, se la dà por compañera, para alivio de sus bienes: *Immisit ergo Dns Deus soporem in Adam;*

Gen. 2. 2.

cumq; obdormisset, tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro ea. No fue este sueño todo natural, en extasis tocò, dizen comúnmente las plumas de los Interpretes sagrados, en especial Bernardo, y Agustino: Reparo en la diligencia de Dios, en extasis pone a Adan, para sacar de su costilla a Eua, no estuiera mejor en esse caso aduertido? estè en su acuerdo, para q̄ sepa como le dan essa muger. Si lo sabe, si la mira, pero cõ el alma, no cõ los ojos del cuerpo. Pues si lo ha de ver, para q̄ es menester q̄ estè en extasis? si fuera para q̄ ignorara el modo de sacar a Eua, era la diligencia aduertida, porq̄ el extasis quita la jurisdiccion a los sentidos exteriores, mas auendolo de ver con el alma, que importaua lo viera con los sentidos del cuerpo? Auerriguemos q̄ es extasis, de así se sacatà la razon. Extasis (dize S. Buenaventura) es vna eleuacion gustosa q̄ haze el hombre interior de si sobre si mismo, hasta llegar a la fuente del amor diuino: *Extasis est deserto exteriore homine, sui ipsius supra se voluptuosa quedam eleuatio, ad super intellectualem diuini amoris fontem.* De fuerte, q̄ el extasis empieza cõ gusto, y se consume en amor. Para q̄, pues, quiere Dios a Adan tã enamorado, y gustoso, quando saca de la Eua. Yo lo dirè. Miraua quan en breue auia de hazerle superior

S. Bonaventura
tom. 2. o.
puse. de
sep. gra.
contemp.

superior suyo, y constituirle juez de sus acciones, *sub viri potestate eris*. Ea pues, prevenido anda Dios en poner a Adan en extasis, para aver de sacar de su costilla a Eva, q̄ si en él entran amor, y gusto, aviendo de ser superior de Eva Adan, saquense la estando entre amores gustoso, para enseñarle, q̄ en llegãdo a tener dominio sobre la muger q̄ le dan por compañera, ha de ser tan amoroso, y cõ tanta razon ha de vsar del poder, q̄ antes si va de gusto la sugesion, q̄ de pena; antes de deleite, que de desabrimiento.

XXXI. Amenaza Dios, por Jeremias, a su pueblo; y viendole proterbo, pronuncia contra el sentencia. Quien no se enmienda amenazado, no ay q̄ aguardar q̄ se enmiende. Reparo en q̄ dize el Profeta, q̄ executarã Dios el castigo con ira de paloma: *Facta est terra eorum in desolationem à facie ira columba*. Luego se viene a la consideracion el reparo. No pudo ser la destruiciõ mas grande, pues se assuelan Reynos, y se quita vida a hombres: castigo tan grande, mas furor ha menester; mejor fuera dezir, destruyõse la tierra, *à facie ira potentis*. Es asombro vn poderoso enojado; destruya como poderoso quien destruye, q̄ airado lo podrá hazer facilmẽte, porque enojado vn poder, nadie le puede hazer resistencia. Estã casti-

gado rigurosamente el pueblo ludaico, y tiene vna paloma (aunq̄ airada) aliento para executar tanto rigor, para derramar tanta sangre? No es valor esse dize S. Gregorio el Grande, sino prudencia; la paloma es mansa, y apacible, el castigo riguroso, y aspero: si toma vn juez para castigar ira de poder, es añadir rigor a rigor, y pena a pena; y le basta a vn castigado su desdicha, sin aumentarle mas el dolor. Castigue, pues, vn juez, pero con mansedumbre; y si para el castigo fuere conueniente q̄ le vean airado, essa ira sea de paloma: *ira columba*, q̄ si es necessario valor para executar la justicia, es necessaria apacibilidad, para q̄ suavizando el castigo, no se haga de peor condicion el sufrirle. Oid a Greg. *Vt enim vim diuinae districtiois imperturbabilem demonstraret, & iram dixit columba: quasi dicat, & districtum iudicium in concussus exerit, qui permanens mansuetus punit*. Dios juez castiga riguroso, pero estã de parte de la culpa el rigor, q̄ assi merece el castigo, no de parte de el juez q̄ le executa, antes estã tan imperturbable en su agrado, q̄ siendo su juicio tan estrecho, al poner por obra la sentẽtia, se muestra apacible, y manso, para enseñar a los juezes del mundo, q̄ castiguen con mansedumbre, y corrijan con amor.

Quan importante es en vn juez

S. Greg.
Mag vt
in glosa
hic.

juezillo apacible; la piedad quan necessaria; quan prouechosa la manfiedumbre. Vn reo no se excusa de las manos de vn juez manso, antes pretende q̄ le castiguen; piedad es la q̄ corrige, el rigor antes enfurece: mas enmienda vn Ministro agradable en solo vn dia, q̄ vno riguroso en todo vn año; porq̄ el agrado, castigado, obilga; y el rigor, desobligando perdona: mas se gusta a vezes del castigo de vn apacible, q̄ de el perdon de vn rigoroso; porq̄ este perdona cō desabrimiento, y aquel castiga cō agrado. En esta materia oíd a Ferrando Diacono, como aconseja a vn Principe la piedad: *Incurrit quispiam grauissimi facinoris culpam, meretur iudicalem sentire censuram, Tempera dux optimè impetum seueritatis. Et dum reo supplicia inferuntur, interioribus auribus pietas dicat: Noli esse iustus multum.* Templá Principe poderoso el impetu de tu seueridad en el castigo: atiēde a la graue dad de la culpa, pero no te oluides de la flaqueza de quien la comete; siempre castigues obligado de la justicia, no prouocado del furor; el pecho se te deshaga en piedades, quando te veas obligado a embiar reos al suplicio; parezca mas piedad tu castigo, q̄ castigo: acuerdate del consejo de Salomon, Principe sapientissimo, y no quieras delinquir, por ser muy justo; la corrección

no ha de ser enojosa; el juez prudente, pretende la enmienda de la culpa, no la enemistad del culpado; para esto no se ha de mirar con oposición al delinquente, sino enmendarle con amistad. Sè justo en el castigo, pero no muy justo; justo, para enmendar inquietos, no muy justo para cōsolar pusilanimes: castiga para sanar enfermos, y castiga pacifico, para enmendar à todos. Palabras son q̄ auian de tener los juezes en la memoria, y consejos q̄ auian de estar estampados en el alma.

Sea pues el juez justo, pero sea tambien misericordioso; no combata al misero paciente cō tiros de rigor, mezclelos cō algo de piedad; no sea el golpe en todo de apacible, tenga alguna cosa de agradable, acuerde se del cariño con q̄ este Padre de familias usa de la justicia. aunq̄ se ve desobligado, amice, amigo ha de ser el culpado, para castigarle, como para premiarle también. Esto es usar de la justicia a lo diuino, y castigar a uso de Dios.

VICTORIA

Vade. Vers. 14.

Para conquistar el ofensor el perdon del ofendido, ha de pelear de suerte, que no vea el agraviado la ofensa.

DEl Padre de familias miran los obreos, aun que

xxxiii

xxxiii

que procedia en sus acciones
 justificado, y reconociendose
 ofendido, por no quitarles la
 paga, dize a vno dellos: *Vade, ve-
 te luego.* Porq̄ Señor, le despe-
 dis? no le dexareis sosegar algo,
 y descájar del afan de todo vn
 dia? No, dize el Soberano Pa-
 dre, vayase luego, *Vade.* Porque
 tanto cuidado en q̄ se ausente?
 No lo veis? Vialo este Padre di-
 uino ofendido de los mismos a
 quien estava pagando; mutmu-
 rauan del, sin q̄ su proceder lo
 mereciesse, pero no les quiere
 quitar el trabajo, antes les quie-
 re remitir la ofensa: pues aduer-
 tido anda en q̄ se ausente, *vade,*
 porq̄ auiedo de conquistar el
 perdón, quien ha ofendido, ha
 de pelear, sin q̄ vea la ofensa el
 agraviado, q̄ ver el agrauio à los
 ojos y salir perdonado el agres-
 sor, no parece q̄ es posible.

xxiv. David, Principe enamorado
 de su Rey, pide a Dios que
 se manifieste para favorecer a
 su pueblo: *Qui sedes super Cheru-
 bim, manifestare.* Aude, dize Ti-
 telmano, a lo q̄ dixo Dios: Moy-
 ses, quando le mandó hazer el
 propiciatorio: *Inde precipiam, &
 loquar ad te supra propitiatorium, ac
 de medio duorum Cherubim.* Haz el
 propiciatorio con dos Cheru-
 bines q̄ yo assistiré alli, para q̄
 me comuniques. Quando Dios
 favorecia a su pueblo, tenia por
 cierto q̄ sentado en el Cheru-
 bin, manifestaua su poder, librá-

dole de sus enemigos y quando
 ellos hazian alguna ofensa à
 Dios, y Dios por esto los dexaua
 oprimidos en manos de sus cõ-
 trarios, les parecia q̄ hazia del
 ausente, pues no le manifestaua
 en fauorecerlos: *Cum enim Deus
 {dize Tielmano} populum suũ de-
 relinquebat in manus hostiũ, & duxis
 afflictionibus subiacere patiebatur,
 quasi absens, propitiatorio derelicto,
 reputabatur.* Y así pedir a ora q̄
 se manifieste en el Cherubin, es
 lo mismo q̄ pedirle manifieste
 su poder en el perdón de las of-
 ensas de su pueblo. Supuesta
 esta explicacion, es de aduertir,
 q̄ algunos leyerõ cõ aquel Che-
 rubim el Seraphim, desuerte, que
 diga: *Qui sedes super Cherubim, &
 Seraphim manifestare.* O Dios! q̄ te
 sientas sobre el Cherubin, y Se-
 raphin, manifiesta tu poder per-
 donando las ofensas de tu pue-
 blo, tendido pide tu clemencia,
 abatido la conquista, reconoci-
 do la combate, fuerites ritos son
 para sollicitar en tu piedad per-
 dones, reconocietos humil-
 demente rendidos, salga con la
 victoria del perdón, quien sabe
 cõquistarle así. O q̄ mal enten-
 deis las armas con q̄ en seme-
 tes ceatres se han de cõqui-
 star clemẽcias diuinas, no lo a-
 mente no es acierto, sino yerro
 conorido, llegar vn pueblo ofe-
 sor à cõquistar perdones de vn
 Dios, aũ piadoto, ofendido, y è-
 tado en vn trono, cuyo edificio
 con-

Titel. an
 no. in Ps.
 79.

NOVISE

119 2

119 3

xxix

consta de Cherubines, y Serafin.
S. Hier. l. 3. in Isaiam. *Ergo errant (dize Ger.) qui solent in precibus dicere qui sedes super Cherubim, & Seraphim manifestare.*
 Y erran conociendote los q̄ dicen, q̄ es buena ocasion para cōquistar el perdon de vn Dios ofendido, combatir su clemencia con sumisiones, estando sentado sobre vn Cherubin, y vn Serafin. Este es error? pues quando Dios está mas para perdonar ofensas, q̄ quando está tan magestuosamente sentado? La magestad siempre anda junta con la clemencia, y desdice mucho de lo grande, lo v̄gatiuo, y mas quando el ofensor no se resiste, sino q̄ de humillaciones armado, solicita piedades, y e las piedades, perdones. Como vn Señor, q̄ siendo tan grande, y no pareciendo en el trono sobre q̄ se assienta pequeño, solo por estar sentado en Cherubines, y Serafines, no puede ser cōquistado para clemente, ni cōbatido para perdonador? La diversidad de estos dos espiritus, es la causa. Que es Serafin? *Quod nos dicere possumus incendentes siue comburentes, dize Geron.* Amor, incendio; y Cherubin? *Plenitudo scientia, ojos, entendimiento, vista: q̄ haze el amor? perdona agravios. Delicta non videt vis amoris, dixo Crisologo.* Y el entendimiento? los conoce. Pues biẽ dize Geronimo, error parece decir, q̄ Dios ha de perdonar amã-

do como Serafin, la ofensa que como Cherubin está conociendo; porq̄ vn agrauio que se está mirando con los ojos del entendimiento, está dificultoso de perdonar cō la voluntad, q̄ aun el mismo Dios parece que se ha menester olvidar de lo q̄ entiẽde, para perdonar lo q̄ entiẽdio. Ver ofensas como Cherubin, y como Serafin perdonarlas, error parece, porq̄ los agravios para perdonados de la voluntad, es necesario esten desconocidos del entendimiento.

De trono a trono hemos de passar. Vio a Dios Isaias en vn trono, tan ostentosoamente grande, q̄ facilmente se pudo persuadir a q̄ fuesse Dios el dueño de tanto aparato, y para quien estuiesse hecha tanta preuencion. Lo mas q̄ desta vision suele poderarse, son los Serafines, q̄ siendo dos, con seis alas cada vno, diuidian industriosamente su ocupacion. Dexemos el trono, y vamos al Serafin, y al Profeta. Que xauase de poco puro, de auer ofendido a Dios, aunq̄ no en ofensas graues, mas a los ojos de quien pretende ajustar sus acciones, qualquier descuido es ofensa. El Serafin oyò sus voces, y conociendo agravios de Dios, aunq̄ limitados en ellas, dexando a Dios en el trono, baxa a borrar la ofensa del Profeta, purificando sus labios, y limpiandolos de sus delictos: *Vo-*
latit

Isa. 6. 6. *lauit ad me vnus de Seraphim* Vno fue el Serafin q̄ baxo à borrar las ofensas q̄ auia hecho a Dios el Profeta, y otro le quedò en el trono con Dios, *vnus de Seraphim*. Porq̄ no baxan los dos Serafines? Para hazer bien nunca ha de auer excusa; para purificar almas, no ha de auer ocupacion; hazer bien à vn Profeta, es deuido ministerio, porq̄ le ha de excusar vn Serafin? si fuera para castigarle, no estrañara esse retiro, q̄ en vn animo piadoso, es dificultosa la execucion de vn castigo; quedarate, en caso tal, la imitacion del otro suceso, q̄ siendo tres los Angeles q̄ estuuieron en casa de Abraham, para la execucion de aquel castigo q̄ hizo Dios en las Sodomiticas ciudades, se quedò vno y solo fueron los dos: *Veneruntque duo Angeli Sodomam*. Pero si es para hazer bien, para q̄ se queda el vno? veamos si vale algo mi elpeculacion. Por lo mismo q̄ el vno buela al Profeta, se queda el otro con Dios. Confessauase ofensor Isaias, tenia escrito en los labios el agrauio q̄ auia hecho à Dios: *Vir pollutus labijs ego sum*; y pretendia con gemidos q̄ le perdonasse, conquistaua humilde su clemencia, peleaua affligido por salir con la victoria de perdonado; y al tiempo desta conquista, tenia Dips el rostro cubierto: *Duabus velabant faciem Dei*. El Serafin viendo, al Profe-

I. I. 283
 ra compungido, quiere fauorecerle, ve q̄ Dios està oyendo sus agrauios, y q̄ Isaias està pidiendo perdon, conose la ocasiõ a proposito, para conquistar clemencias, porq̄ aunq̄ oye agrauios, tiene cubierto el rostro Dios. Pues bien trazado; si el Serafin conoce en esso favorable la ocasion, partan entre los dos los officios; baxe el vno à purificar al Profeta, y el otro, quedese à cubrir à Dios, q̄ si baxarian entrambos, quedara Dios descubierta, y como viera las ofensas de Isaias, por traerlas excitadas en los labios, era contingente alcançar dellas perdon; pues baxe vno, y quedese otro, q̄ si es menester vn Serafin, que buele à purificar, es menester otro para q̄ se quede à cubrir: cubra el Serafin à Dios, y así tendrá cierto el perdon el Profeta, q̄ para conquistar la remission de los agrauios cometidos, es tan necessario q̄ no vea el agrauiado la ofensa, que auiendo de salir en essa conquista victorioso, menos q̄ teniendo los ojos cubiertos el ofendido, no pudiera salir con la victoria de perdonado el ofensor.

Viene aquel Pataninso so- XXVII
 berano à Maria desde el cielo, turbase la casta donzella de ver vn Angel, aunq̄ la promete ser Madre de Dios. Confortala, y declarandole la Cõcepcion del Verbo Diuino, le dize: *Spiritus Sanctus*

Luc. 1. 13 *Sanctus super ueniet in te, & uirtus Altissimi obumbrabit tibi.* El Espíritu Santo ha de ser el Autor de estas dichas. Hizome nouedad, q̄ el Espíritu Santo fuesse por cuya obra se hizo la Encarnacion del Verbo Diuino, y no el Padre, siendo hijo suyo el Verbo: En otra parte lo hemos poderado: demos aora otra solution. Conuino assi, q̄ el Verbo fuesse cōcebido hombre en las entrañas de Maria, por obra del Espíritu Santo, en la atribuciō, y no del Padre, porq̄ la Encarnacion fue para perdonar agrauios, y ofensas, y tantas como el hombre auia hecho à Dios; el Hijo es todo sabiduria, el Padre todo poder: Pues no encarne el Verbo por obra de solo el Padre, q̄ siendo la obra de la Encarnacion, para conquistar vn Dios hombre à vn Dios riguroso, procurando convertir sus rigores en piedades, para q̄ perdonasse ofendido los agrauios q̄ el hombre le auia hecho mal mirado, siendo el Hijo q̄ encarna sabiduria: si encarnata por obra de solo el Padre, q̄ es poder, juntamente para perdonar à vn ofensor, sabiduria de vn agrauio, y poder para vengarle; y assi pudiera ser, q̄ viendo la sabiduria la ofensa, no pudiera el poder contenerse en castigarla, porq̄ vn agrauio conocido, quando se puede vengar, es milagro q̄ no se vengue. Que remedio?

Si el Hijo es sabiduria, no encarne por obra de solo el Padre, q̄ es poder, sino por la del Espíritu Santo, q̄ es amor; y de esta suerte, haziendo sombra a la sabiduria el amor, *obumbrabit*, no verá el agrauio; y cubierto el q̄ es todo conocimiento con la sombra del q̄ es diuino amor, no solo podrá perdonar ofensas, sino aplacear al Padre, para q̄ perdone al hombre todos los agrauios.

Mas cuidado suele costar la vengança, q̄ sentimiento la ofensa, y si es sin sabor lo vno, es peligroso lo otro; pues quanto tiene de cierto vn agrauio recibido, tiene de dudoto el modo como ha de llegar à ser vengado. Como se ataja tanta de dicha? El Petrarca dà remedio. Diuertiones de quiē ama, entre determinaciones de quiē aborrece, es vnico remedio para no aborrecer, y consiguientemēte para perdonar: *In odio ergo cogitandus amor.* Quando se aborrece al ofensor, por estar mirando la ofensa, es forçoso q̄ el ofendido se incite a la vengança. Aborrecer cuesta trabajo, ser ofendido tambien: el vengarse es peligroso, pues para librarse de los trabajos q̄ se padecen, y de vn peligro q̄ amenaza: el modo es, pensar q̄ el agrauio es amistad, y de esta suerte vendrà à trocarse el aborrecimiento en amor: este es ciego, no puede ver las ofensas,

xxviii

Petrarca
Dial. de
inimico

Sen. lib. 7
Ep. Ep. 29

ofensas, no viendolas, con facilidad se olvidan, y olvidadas, se perdonan. Cosejo fue de Seneca, olvidar la injuria, para poderla perdonar: *Iniuriarum remedium est obliuio*. Auiendo memoria de la ofensa, dificultosamente se perdona, porq̄ la memoria es lo mismo q̄ la vista. El agrauio q̄ està en la memoria, tambien se ve con la imaginacion, como se mira con los ojos: el remedio es olvidar, q̄ assi se perdonan ofensas, y se remiten agrauios.

XXIX.

Marauillofissimo es este remedio, pues salen dos victorio-

fos, el ofendido, y el ofensor, vno siendo perdonado, otro concediendo el perdon. No es menor victoria lo vno q̄ lo otro, pues aun es mas generosidad de animo el perdonar, que recibir el perdon. Tome el Catolico esta doctrina de memoria, para que sabiendo como ha de solicitar el perdon, y como ha de perdonar, tenga el premio de los que perdonan enemigos, que es ser hijos de Dios: En esta vida por gracia, y por gloria en la otra.

Ad quam, &c.

(:):



CONQUISTA T R E Z E.

Para el Domingo de la Sexagesima.

Exijt qui seminat, seminare. Lucæ 8. vers. 5.

EXORTACION.



A fama de las marauillas del Salvador le aclamaua prodigioso; los milagros le hazian conocido, y con esso el mundo le seguia, mouido de la nouedad, ò admirado de el prodigio. Seguir à Christo, siempre es ganancia, aunque sea curiosidad el seguirle, que estando a la luz, algun resplandor ha de alcançar. Predicò, viendose con tan grande auditorio; vnos predicauan porque los figan, otros por verse seguidos,

y todo es virtud, como la intencion sea de aprouechar almas; assi dá principio a su espiritual conquista Christo: *Exijt qui seminat, seminare.* Saliò vn labrador à sembrar su semilla, logros se podia prometer lucidos, pues siendo esta semilla del q̄ siembra, y siendo el que siembra Dios, era forçoso ser buena. Sembrar bien, es coger bien; coger sin sembrar, dificultoso; sembrar mal, y coger bien, imposible. Sembrò en quatro partes de tierra, digo yo en las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Aquilon, y Mediodia; no ay parte por remota q̄ sea a quien Dios no acuda con lo menesteroso para la salud eterna. Estrenose la semilla en vna tierra q̄ estaua junto al camino: peligrosa està la virtud a vista del passagero, la santidad publica, ò la roba la vanidad, ò la huella la soberuia. Perdióse, q̄ mucho, si vna virtud quando en publicidad es combatida, se juntan contra ella flaqueza propria, y sollicitud agena. Sobre piedras sembrò en otra parte este labrador, no ignorate del poco fruto, sino preuenido cõtra la humana malicia; pudiera dezir el cabiloso, como tengo de saluarme, sino me dan con que? y por mi no puedo? Sepa, pues, el coraçon mas de piedra, q̄ no le falta la gota de la inspiracion diuina, con q̄ si quiere puede ablandar su dureza. Naciò esta semilla, pero acabando, pues nace para acabar, y acaba en naciendo. Gran desdicha suele ser el tomar camino de virtud, y dexarle recien tomado! no por empearle, sino por dexarle tan luego. No tenia humor la piedra, assi se seca en naciendo el grano. Que de almas ay q̄ no tienen humor para ser santas, y todo se les vâ en deseos, porq̄ no tienen humor para obras. Cayò la tercera parte entre espinas; no suele ser mala compañera de la virtud la penitencia; mas ay quien no la haze de lazon, sino de fuerça; y en faltando la conformidad en el trabajo, no ayuda la virtud, antes la ahoga, no tiene mayor enemigo la perfeccion, q̄ la impaciencia. Cayò la vltima parte en la tierra buena: Valgame Dios, si auiamos de encontrar algo de prouecho! q̄ carestia ay de bondad! y de malicia q̄ sobra! de quatro partes es solo vna la buena; siempre es lo mejor lo menos. Naciò, y todo fue crecer, y llevar fruto: en vn justo nada ay q̄ echar a mal, todo es de prouecho. Daua voces, diciendo esto Christo, razón deuia de tener, como soleis dezir: pues ver lo mucho q̄ se predica, y lo poco q̄ se aprouecha, al mismo Dios haze dar voces de dolor. Declarò, Maestro soberano, a su Colegio de esta suerte la Parabolâ. La semilla es la diuina palabra; propria similitud, pues igualmente cae en todas partes la vna como la otra: siembra se en quatro generos de almas, en vnâ apenas ha nacido,

nacido, quãdo el demonio se la quita por quitar la ocasiõ de su salud: todo el biẽ nace de tener escrita en el alma la palabra de Dios. En otras se siẽbra, y recibe la gustosa, pero esse gusto es el q̃ trae contigo el oir la palabra, porq̃ es palabra de Dios, no el q̃ ellas tienen con ella, y assi no engendra rayzes, con que en la mayor necesidad la pierden. En faltando en la virtud la voluntad, bien la podeis dar por perdida. Lo tercero se siembra en gente q̃ oye, pero no atiende, porq̃ el oido le inclina a la palabra, y el cuidado a la solitud de la tierra: no lleva esta gente fruto. Dios, y el mundo nunca hizieron buena juntã, porq̃ Dios no es amigo de corazões divididos. Naciõ en lo vltimo la divina palabra, porq̃ cayõ en tierra fertil: Nadie eche culpa a la semilla, q̃ el no llevar fruto està en la esterilidad de la tierra. La declaracion literal del Euangelio es esta. Ave Maria.

COMBATE I.

Exijt qui seminat, seminare.
Vers. 5.

No desespera quien espera, porque es sustituto de la gloria la esperança, y assi es todo gloria, si imperfecta, el esperar.

1. Peregrino parece el sentimiento, casi los mas Padres tengo contra mi: Todo se les vã â todos en significar el sentimiento de vna esperança, y no faltõ quien dixõ Que siẽpre ocasionaua penas, porq̃ los bienes esperados, siempre parece q̃ se tardan, y los males llegan presto. Sirua por todos el Sabio: *Spes, quae differtur, affligit animã* La proposicion es llana, tendrà su declaracion; aora parece me aparto della, pero es con el ingenio del mayor Basilio, el qual definiendo la esperança, dize:

Spes est quae gaudium cohabitacrem anima efficit. La esperança està tan cariõa con el alma, q̃ lo primero q̃ haze es, engendrar vn gozo interior, q̃ se auezine con ella. De suerte q̃ viuen jutos en el alma, esperança, y gusto; veamos en el Euangelio lo demas.

Saliõ â sembrar vn labrador: *Exijt qui seminat, seminare.* Sãbrõ, y siendo la labor toda de vuelo, no le siente. El oficio de labrador es, si de trabajo, de gusto; hallé la causa en el Apostol Sãtiago: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terra.* Todo el instituto del labrador consiste en esperanças, y aunq̃ viue con trabajos, viue gustoso, porque viue esperando: y vida de esperança, quita la pena, porq̃ es vida de gusto y gusto, y esperança, como dize Basilio, es todo vno. Paes si llegamos a poner en cosas del espiritu el esperar, se adelanta

II.

Jacob 5.7

Petrarca
Dial. 19.

lanta tanto el gusto, que llega a preiunciones de gloria, sino en la verdad, en la sustitucion a lo menos. Oid al Petrarca, q̄ tratando de la esperanza del bien perfecto, diz: *Hec spes leta, dulcis, verax, felix est, quaq; nec sperantem fallit nec confundit, sed ad optimum prouehit, animumque interim sperati boni anticipatione latificat.* La esperanza que se emplea en bienes verdaderos, como son los del espíritu, es perfecta, y así es dulce, verdadera, feliz, y antes que llegue el bien, le goza, porq̄ anticipa las dichas, y dà à gozar antes que se gozen las glorias: *Animumque interim sperati boni anticipatione latificat.* En la gloria ay perfeccion, dulçura, verdad, felicidad: Pues si todo esto dà anticipadamente la esperanza, si imperfectamente, serà sustituto de la gloria el esperar, pues dà antes de la gloria, lo que dà la gloria despues; como puede desesperar quien espera, hallandose tanto de la gloria en esperar.

III.

Siempre he tenido gusto en buscar la causa, porque vn Santo no ha de saber si lo es? y porque siendo heredero de la gloria, no ha de tener noticia de su herencia; Sabe Dios el q̄ ha de gozar de la gloria, y el q̄ la ha de gozar no lo sabe con toda certeza: haze obras con q̄ merece el cielo, y las ignora; obra virtudes, que son el cami-

no de la bienauenturança; y nunca alcanza à saber de cierto si va derecho: *Sunt iusti, atque sapientes, & opera eorum in manu Dei, & tamen nescit homo, vtrum amore, an odio dignus sit,* dixo el Eclesiastes. Deluelale el justo, por alcanzar la gloria, mortifica el espíritu, sujeta la carne, obedece, y obra, ajústale a la virtud, y dexa el vicio, y en vida tan perfecta, menos sabe de su seguridad, quanto mas vive. Que es esto? siendo el de la gloria camino tan lucido, se ha de caminar en èl à escuras? que cosa es que se vaya por vna senda de luzes, y que no sienta resplandores quien la pisa, parece lo q̄ es verdad implicacion, camínase con luz, y no se vé; camínase, y aunque se anda, no se sabe si se camina, porque essa luz no resplandee al caminante, y esle saber no se le permite. Sepa vn alma, que tan a costa de fatigas camina por la senda de la virtud, que se vâ al cielo: todo ha de ser ignorancia, y desconocimiento este camino? todo andar à ciegas? Si, dize sabroso mi Bernardo. No sepa vn alma su dicha, porque la tenga, ignore si vâ a la gloria, porq̄ la goze desde luego. Como es: esso? ser dichoso, por no saber su dicha? gozar la gloria, por ignorar que vâ à ella? Si, dize Bernardo, en saber vn alma que es heredera de la gloria ay inconueniente, porque

Eccl. 6.1.